

6
28.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



*La visión zoológica de Aristóteles
como origen del desastre ecológico*

TESIS

que para obtener el título de
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

presenta

CAROLINA OLIVARES CHÁVEZ

L

Asesora:

MTRA. MARIATERESA GALAZ JUÁREZ



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS
COORDINACION DE
LETRAS CLASICAS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1998

263201



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la dama cuyo espíritu desde hace diez años
mis pasos guía: por ser la primera persona que
depositó en mí su confianza, por su ejemplo.

In memoriam

A mi padre y hermanas: por las dichas y
desdichas que hemos pasado juntos, por el
apoyo que cada uno de ellos me ha brindado.

... δεῖ μὴ

δυσχεραίνειν παιδικῶς τὴν περὶ τῶν ἀτιμοτέρων
ζώων ἐπίσκεψιν·

... es necesario

no sentir aversión hacia la investigación de los seres
vivos más humildes.

(*De P.A.*, I, v. 645a 15-17)

... εἰ δέ τις τὴν περὶ τῶν ἄλλων ζώων

θεωρίαν ἀτιμον εἶναι νενόμικε τῷ αὐτὸν τρόπον
οἶεσθαι χρὴ καὶ περὶ αὐτοῦ·

... Mas si alguien considera que la contemplación de los
demás seres vivientes es indigna, es necesario que piense
de igual modo acerca de la de sí mismo.

(*De P.A.*, I, v. 645a 27-29)

INTRODUCCIÓN

Desde antes de terminar la licenciatura, lo que despertó mi inquietud por el tema zoológico fue la extrañeza con que tradicionalmente se miran estudios como éste acerca de supuestos “seres inferiores”, como suele llamarse a los animales, comparados con el hombre, el “ser superior por excelencia”.

Lo que en un principio era nada más inquietud, con el tiempo se transformó en verdadero interés, al recibir prejuiciosos comentarios. De hecho, a menudo, esbozando una sonrisa, mis amigos me decían: “tú y tus animales...” Al parecer, con esa frase irónica pretendían aconsejarme una investigación cuya temática estuviera íntimamente relacionada con cuestiones simplemente humanas, ora gramática, ora retórica, ora filosofía; en fin, la “alta filología”. Desde mi perspectiva, esta forma de pensar se encuentra un tanto alejada del momento en que vivimos; pues no toma en cuenta que actualmente se está dando una apertura y un avance en todos los campos del conocimiento humano. Por consiguiente, todas las investigaciones, aunque partan del mismo objeto de estudio, aportan algo nuevo y, por ende, son valiosas.

Por mi parte, considero que un estudioso de los clásicos grecorromanos, basado desde luego en las herramientas propias de la disciplina, debería ampliar los horizontes de la gramática y de la retórica, e ir un poco más allá de la lengua misma; podría, para el caso presente, descubrir que los animales no son una cosa sin importancia, pues no están desligados del hombre; al contrario, junto con éste forman un conjunto armónico, un todo (ὅλος).

En lo que a mí concierne, el estudiar la visión que el Estagirita tenía acerca de los animales (ζῷα) fue un impulso originado por la curiosidad, misma que me instaba a preguntar el motivo por el cual Aristóteles —quien contemplaba principalmente las cosas elevadas y trascendentes— les concedió buena parte de su tiempo y de su dedicación.

Debo confesar que yo misma menospreciaba el papel de la fauna hasta antes de conocer el catálogo de todas las obras escritas por el polifacético discípulo de Platón.

Fue entonces cuando observé que los títulos se referían a las más diversas materias y, de todos ellos, los que resultaron más sugestivos para mí fueron los tratados zoológicos; pues, al parecer, su presencia dentro del *corpus* total era casi insignificante.

Sin embargo, mientras recordaba su enorme prestigio —derivado de sus obras filosóficas y retóricas— me propuse averiguar el porqué los ζῷα también encontraron un significativo espacio dentro de su vasta producción.

Desde mi punto de vista, lo que justifica un trabajo de esta índole es demostrar, en primer lugar, que el Estagirita no sólo propuso un nuevo campo de estudio, sino que sentó las bases del interés científico y lo puso en un plano de igualdad ante las investigaciones filosóficas y de otra índole: se percató de que no es suficiente conocer las cuestiones altamente especulativas; sino que así mismo hace falta estar al tanto de lo que nos es más próximo, lo relativo a la naturaleza (animales, plantas, astros, etcétera).

Lo arriba expuesto halla una mejor explicación si se evoca su pensamiento teleológico, según el cual todo existe porque tiene un fin; por lo tanto, cada ser y cada cosa ocupan un lugar importante y, sobre todo, único dentro del κόσμος; motivo por el cual si algo faltara, súbitamente se rompería ese orden, esa perfección que impera en la *natura*.

En segundo término, me propongo demostrar que a partir de una interpretación fragmentaria de ciertos pasajes contenidos en la *Política*, se ha deducido que Aristóteles maneja dos postulados antitéticos respecto a los animales:

El primero, *estrictamente utilitarista*, donde otorga al hombre (ἄνθρωπος) el poder de vida, explotación y muerte sobre los ζῷα; expuesto sobre todo en la *Política*, I, ii 1254b 3-14, cuyo texto justifica la actitud autoritaria y prepotente que los seres humanos tenemos sobre los *irracionales*. Dicha posición era compartida por la gente de su época, cuya mentalidad se basaba en el antropocentrismo.

El segundo, el *científico*, donde hace gala de su condición de hombre de ciencia, que ve a estos peculiares seres como especiales objetos de estudio; en el *De Partibus animalium*, I, v 644b 22- 645a 37, ofrece un apasionado argumento para lograr que sus contemporáneos se preocupen por el estudio del reino animal; con justa razón este fragmento ha sido llamado “elogio” de la zoología. La trascendencia que tal encomio tuvo se puede inferir del seguimiento que Teofrasto dio a la peculiar forma de pensar de su maestro.

Ya que esta investigación tendrá un enfoque filosófico-ecologista, intentaré refutar la afirmación de Hughes, de acuerdo con la cual el filósofo es el responsable de que el mundo occidental vea a los animales como propiedades o instrumentos del hombre. La cuestión ecologista me impactó porque, en caso de comprobarse la responsabilidad de Aristóteles, de nuevo este mismo personaje sería acusado de autorizar un acto aberrante: en esta ocasión, el indiscriminado sometimiento de los ζῷα por parte del hombre.

Ahora bien, si se recapacita en que este filósofo ha sido considerado el ideólogo por antonomasia del esclavismo, al analizar la *Política* se verá que el tema de la esclavitud de los seres humanos inferiores y su óptica utilitarista sobre la fauna se manejan paralelamente. Gracias a lo arriba mencionado, se podría establecer una equivalencia donde el amo es al esclavo lo mismo que el hombre es al animal, donde el primero —el amo— debe cuidar al segundo en razón de su propio interés. En consecuencia, a partir de la premisa del doble punto de vista del Estagirita y de la opinión de Hughes, trataré de probar que Aristóteles no es responsable de nuestro comportamiento depredador.

Finalmente, para lograr un análisis lo más imparcial posible, era necesario conocer los antecedentes del caso a juzgar. Por ello —tomando como base el imaginario popular—, decidí realizar un breve estudio de cómo veían a los ζῷα otros pueblos mediterráneos y, primordialmente, los autores griegos más representativos; con el fin de valorar hasta qué grado Aristóteles hereda ya de por sí una prejuiciosa visión de la fauna. Aclaro que, por limitarme al imaginario, estudiaré los textos literarios más difundidos entre la gente común; razón por la cual —salvo en el caso de Platón— no me detendré en las obras de connotación filosófica, porque su público era menor. Desarrollo este punto en la primera parte de mi tesis.

Antes de continuar, es preciso hacer notar que —a diferencia de las exhaustivas investigaciones cuyo tema central son las obras filosóficas y retóricas de Aristóteles—, por lo que concierne al *corpus* zoológico, éste no ha despertado tanto interés; tal vez por ser considerado de poco valor en comparación con los ya mencionados.

Pese a esto, aunque son pocas las personas que le han prestado atención —varias de ellas de modo incidental—, estas son las líneas de interpretación definidas:

— La *filosófica*, sostenida por Jaeger,¹ Düring² y Lloyd.³ En general, se caracteriza por interpretar la obra zoológica de Aristóteles como una extensión de su filosofía. Porque al estudiar a los seres vivos analiza el orden y la regularidad presentes en la naturaleza (φύσις); pues las criaturas vivientes manifiestan con mayor claridad las causas, sobre todo la final.

¹ Cf. Jaeger, *Aristóteles*, México, F.C.E., 1946 (con muchas reediciones).

² Cf. Düring, *Aristóteles*, México, UNAM, 1990.

³ Cf. Lloyd, *Aristotle: The Growth and Structure of his Thought*, Cambridge, University Press, 1968. También *De Tales a Aristóteles*, Buenos Aires, EUDEBA, 1973.

— La *científica*, caracterizada por valorar únicamente el aspecto taxonómico y técnico; así mismo, enfatiza la labor precursora del Estagirita en el ámbito zoológico. García Gual⁴ es uno de los que defienden esta postura.

— La *pragmática*, representada por Passmore.⁵ El autor, basándose en la *Política*, deduce que los animales están al servicio del hombre porque han sido creados con vistas a él. Motivo por el cual desde entonces éste se cree el usufructuario de su mundo.

— La *utilitarista*, encabezada por Singer.⁶ Quien, también a partir de la *Política*, observa que Aristóteles justifica la explotación humana y animal. Fundamenta su argumentación en el pasaje donde se habla de la esclavitud de los seres inferiores (hombres y animales).

— La *ecologista*, cuyo exponente es Hughes.⁷ Éste innova al realizar un estudio interdisciplinario, a través del cual intenta dar una introducción a la historia ambiental del mundo antiguo, concediendo mayor atención a nuestros antepasados culturales más directos, entre ellos a los griegos. Cabe destacar que es el primer estudioso con tendencias ecologistas que junto con la *Política* toma en cuenta la obra zoológica de Aristóteles. Aunque su investigación comprende la *Historia animalium* y *De partibus animalium*, da mayor peso a las ideas expresadas en el libro I de la *Política*. Sostiene categóricamente que las enseñanzas del filósofo respecto a los animales constituyen la base del pensamiento occidental sobre la relación de la humanidad con su medio ambiente.

Tras analizar todas estas perspectivas, considero que en gran medida los juicios son fragmentarios, pues nada más se restringen a una o dos obras del filósofo. Lo que aquí propongo es un enfoque donde se tomarán en cuenta no sólo la *Política*, sino también el *corpus* zoológico y una obra que, pese a su trascendencia, no ha sido valorada desde esta óptica, la *Ética Nicomaquea*. De este modo, espero obtener una idea más completa de la concepción que Aristóteles tiene acerca de los animales.

⁴ Cf. "Introducción" a Aristóteles, *Investigación sobre los animales*, Madrid, Gredos, 1992.

⁵ Cf. Passmore, *La responsabilidad del hombre frente a la naturaleza*, Madrid, Alianza editorial, 1978.

⁶ Cf. Singer, *Liberación animal*, México, EDITORIAL TORRES ASOCIADOS, 1996.

⁷ Cf. Hughes, *La ecología en las civilizaciones antiguas*, México, F.C.E., 1981.

Para realizar este estudio retomaré la línea filosófica y la tendencia ecologista, con el objetivo de demostrar que fueron las generaciones sucesoras del filósofo quienes, apoyándose exclusivamente en la *Política*, quisieron ver en el libro primero una indudable autorización para comportarnos como depredadores y amos del mundo; y por convenir a sus intereses, se quedaron con esta sola interpretación. Las consecuencias de dicha postura las vivimos en la actualidad, porque la supuesta visión de Aristóteles nos llegó a través del cristianismo, por el cual fue retomada, y forma parte de la cultura occidental.

Ahora, cuando nos enfrentamos a serios problemas relacionados con nuestro *habitat*, es necesario reconsiderar nuestro prejuicio de “especie superior”; porque es evidente que los abusos que a lo largo de los siglos la humanidad ha cometido contra la naturaleza en nombre de esa superioridad hoy en día son éticamente cuestionables. Es por ello que conviene regresar al origen de tal prejuicio, a Aristóteles, para descubrir que, si bien el Estagirita en algunos momentos parece justificar la explotación animal argumentando la supremacía intelectual del hombre; no se deben ignorar los pasajes donde él mismo se muestra a favor de los ζῷα y reconoce la peligrosidad del género humano (ἄνθρωπινον γένος). Creo firmemente que es injusto considerar al filósofo de Estagira el responsable de nuestra conducta, porque simplemente el pensamiento occidental aceptó la versión que más le convenía, la más conocida, sin reparar en la existencia de otra argumentación más filosófica y de mayor peso.

Debo mencionar que concluyo el capítulo III de la segunda parte de la presente investigación con un apartado relativo al léxico y a la sintaxis empleados por el Estagirita. También, al final de este trabajo, agrego un apéndice estadístico que resume los datos derivados de las lecturas hechas en la sección de *Antecedentes*.

Por último, hago la advertencia de que la mayoría de las traducciones son mías, y cuando proporciono la traducción de otra persona lo indico mediante la correspondiente cita.

Primera parte:

ANTECEDENTES

Capítulo I

EL ANIMAL EN EL *IMAGINARIO* POPULAR

I. CONCEPCIÓN DEL ANIMAL EN EL *IMAGINARIO* POPULAR DE OTROS PUEBLOS MEDITERRÁNEOS

De acuerdo con John Passmore,¹ cuya opinión considero bastante válida, en general se manejan dos interpretaciones de la supremacía humana:

La primera ve al hombre como el *amo del mundo*, a quien sólo le interesa su entorno siempre y cuando le reditúe algún beneficio. La segunda compara al *ἄνθρωπος* con el *buen pastor*, que estima a su rebaño por sí mismo y evita el empleo de la violencia y de la crueldad contra él. Al igual que el buen pastor, la misión del hombre es procurar que las demás criaturas lleguen a las manos del verdadero dueño (Dios) en el mejor estado posible.

A partir de este precepto esbozaré brevemente la visión que de la naturaleza y de los animales tenían varios pueblos que, junto con los griegos, compartían el espacio geográfico de la cuenca mediterránea. Es importante estudiarlos porque sin lugar a dudas el contacto mutuo influyó en el pensamiento heleno.

Así mismo, cabe mencionar que la relación hombre-animal (*ἄνθρωπος-ζῷον*) está determinada por la cosmovisión y por el concepto de “divinidad” que cada cultura tenía; ya que si el dios se identificaba con la *natura*, su comportamiento para con los animales era más respetuoso. Para desarrollar este punto, me remitiré —básicamente— al exhaustivo estudio realizado por Donal Hughes,² cuyas principales ideas trataré de exponer.

¹ Cf. Passmore, *La responsabilidad del hombre frente a la naturaleza*, p. 24.
² Cf. Hughes, *La ecología en las civilizaciones antiguas*, en especial los capítulos IV-VII.

Los habitantes de Mesopotamia se sentían muy atraídos por lo “civilizado” y en consecuencia despreciaban lo “salvaje”. En primer lugar, *creían que el ser humano debía domesticar las cosas salvajes*; por lo tanto, usaron el método de la domesticación con animales nativos tales como el burro y el búfalo de agua, además de seguir criando ganado vacuno, cerdos, ovejas y cabras que eran especies ya conocidas por sus antepasados. En segundo término, *a las fieras que no podían ser domesticadas las cazaban* —en algunos casos, como el león, hasta exterminarlos. En conclusión, se puede decir que el pensamiento de este pueblo era sumamente *práctico y antropocéntrico*.³

Los dioses egipcios eran divinidades estrechamente vinculadas con la naturaleza, pues compartían las características de los animales y plantas. Así, en los templos y lugares sagrados, el pueblo egipcio protegía a la flora y fauna que, según su idiosincracia, manifestaban la presencia de los dioses; en ocasiones, les concedían honores. Para ejemplificar lo anterior cabe decir que los cocodrilos consagrados al dios Sebak habitaban el lago Shedet, alimentados con ofrendas y, a veces, adornados con joyas. Entre los animales que fueron venerados en casi todo Egipto, se encuentran el gato de Bubastis y el ibis de Toth.

Mas al margen de la actitud religiosa, en la vida cotidiana tenían un comportamiento depredador; porque, empezando por la corte faraónica, cazaban aves acuáticas y animales de las restantes tierras húmedas y, a más de esto, perseguían a los leones y a los toros salvajes, a los venados y a los antílopes del desierto cercano.⁴ De lo anterior se infiere que su actitud hacia los animales era contradictoria.

La religión persa, basada en las deidades indoeuropeas de la naturaleza, desarrolló en sus habitantes un fuerte sentido de veneración hacia los elementos del mundo natural; por lo cual, junto con dichos elementos, adoraban a las plantas, animales y estrellas sagrados. Los persas *cuidaban a los animales domésticos con suma reverencia*.

³ Cf. Hughes, *op. cit.*, pp. 59-60.

⁴ Cf. Hughes, *op. cit.*, pp. 66, 67 y 69.

Algo digno de destacarse es que cuando Zoroastro introdujo el dualismo en la religión, las criaturas terrestres comenzaron a dividirse en dos clases: las buenas y las malas. Al lado de Ahura Mazda, dios de la luz y la bondad, estaban todas las *criaturas buenas*, tales como los perros y el ganado. En el lado opuesto, con Arimán, príncipe de las tinieblas, se encontraban las *criaturas nocivas* (lobos, víboras y moscas). El hecho de dar muerte a esas criaturas dañinas a tal grado se consideraba un acto meritorio, que ocasionalmente se imponía a los criminales —para que expiaran su culpa— la tarea de matar a un cierto número de ellas. Pese a todo, para los persas los hombres eran responsables de sus acciones en todo lo relativo a su medio. Se les veía como colaboradores del buen creador, encargados de proteger a las criaturas buenas.

En resumen, dentro de la misma religión se presenta una doble valoración de la fauna: es buena si beneficia al hombre y mala si resulta perjudicial.⁵

A diferencia de las divinidades de otros pueblos, el dios judío no era visto, primordialmente, como una deidad de la naturaleza. Él crea y gobierna la *natura*; pero se mantiene apartado de su creación, rigiéndola desde las alturas. Pese a no identificarse plenamente con ella, ésta es la manifestación de su poder:

El medio natural, aunque no era considerado idéntico a Dios o una extensión de su ser, podía servir a la certeza de su poderosa presencia y estaba, por lo tanto, lleno de significación.⁶

En este sentido, la naturaleza adquiere un valor sagrado indirecto: pues no se considera sagrada en sí misma ni por encarnar a Dios, sino por ser un ejemplo de su poderío.

Por otra parte, la historia bíblica de la creación explica con claridad los nexos
 ἄνθρωπος-ζῷα:

⁵ Cf. Hughes, *op. cit.*, pp. 70-72.

⁶ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 76.

24. Y dijo Dios: “Produzca la tierra toda clase de seres vivientes, ganados, reptiles y bestias salvajes, cada uno según su especie”. Y así fue. 25. Entonces hizo Dios las distintas especies de bestias salvajes y las distintas especies de ganado y todo lo que reptaba sobre la tierra, cada uno según su especie. Y vio Dios que era bueno.

26. Entonces dijo Dios: “*Hagamos al hombre a imagen nuestra, a semejanza nuestra, para que domine sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo y sobre los ganados y sobre toda la tierra y sobre todo reptil que reptaba sobre el suelo*”.

27. Y Dios creó al hombre a su imagen,

a imagen de Dios lo creó.

hombre y mujer los creó.

28. Y Dios los bendijo diciéndoles: “Procread y multiplicaos y poblad la tierra y *sometedla y dominad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra*”.⁷

De lo anterior se desprende que “la Biblia coloca al hombre en una posición especial en el universo, como un ser que, único entre todas las criaturas vivientes, es similar a Dios. Además, se dice explícitamente que Dios otorgó al hombre el dominio sobre todas las criaturas vivientes”.⁸

Viene al caso aclarar que el pueblo judío no concebía una entidad del mal contraria al creador; razón por la cual todo en la naturaleza era juzgado bueno en sí. Aunque a ciertos animales se les consideraba ritualmente sucios —no se comía su carne y se evitaba su contacto—, al ubicarlos en el lugar correspondiente dentro del orden del mundo, se contaban entre las criaturas buenas de Dios. Al respecto, Hughes afirma que Dios concedió a los hombres el dominio sobre los animales sólo como representantes suyos; es decir, los seres humanos no eran los señores de la creación, libres de hacer con la tierra lo que desearan, sino virreyes de Dios, responsables de sus acciones ante él. Señala que la con-

⁷ Cf. H. Renckens, *Así pensaba Israel. Creación, paraíso y pecado original según Génesis I-3*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1960. *Génesis* 1: 24-28. Las cursivas son mías.

⁸ Cf. Singer, *Liberación animal*, México, EDITORIAL TORRES ASOCIADOS, 1996, p. 293.

cesión del dominio no llevaba implícito el asentimiento para matar o explotar, y no era entendida así por los judíos, sino que más tarde el pensamiento occidental distorsionó el sentido de dicha concesión.⁹ El mismo autor deduce que para los hebreos la tierra y sus criaturas eran un encargo divino, destinado a ser protegido y a ser usado sabiamente.

Peter Singer,¹⁰ por su parte, realiza un análisis más crítico de la Biblia y con respecto a las ideas expresadas en ella tiene la siguiente postura:

Tras el destierro del hombre —castigo provocado por la mujer y la serpiente— matar a los animales se convirtió en algo a todas luces permisible. Dios mismo vistió a Adán y Eva con pieles de animales antes de expulsarlos del Paraíso. Más tarde, una vez que hubo cesado el diluvio, Dios bendijo a Noé y ratificó la supremacía del hombre sobre los demás seres.¹¹ Singer opina que ésta es la concepción que los textos sagrados tienen acerca de los animales; sin embargo, también cita algunos pasajes que muestran una actitud benevolente hacia los no-humanos:

Es cierto que el profeta Isaías condenó los sacrificios de animales, y el libro de Isaías ofrece una hermosa visión de la época en que el lobo morará con el cordero, el león coma paja como el buey y “no se harán daño ni se destruirán en toda mi montaña sagrada”.¹²

No obstante, el propio autor cae en la cuenta de que lo arriba expuesto es una utopía; sostiene que “hay otros pasajes sueltos en el Viejo Testamento donde se alienta un cierto grado de benevolencia para con los animales, de modo que sí es posible argumentar que la crueldad injustificable estaba prohibida; empero, no hay nada que suponga un desafío al planteamiento global establecido en el Génesis de que el hombre es el pináculo de la

⁹ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 77.

¹⁰ Cf. Singer, *op. cit.*, pp. 294-295.

¹¹ Cf. *Génesis*, 9: 1-3.

¹² Cf. Singer, *op. cit.*, p. 294.

creación, de que todas las criaturas han sido puestas en sus manos, y de que goza del permiso divino para matarlas o comerlas".¹³

II. CONCEPCIÓN DEL ANIMAL EN EL *IMAGINARIO* POPULAR GRIEGO

En Grecia, el ζῷον siempre estuvo presente a partir de la cultura minoica y una prueba de ello es el arte con representaciones de pulpos y delfines que saltan. Más tarde, la libertad y gracia de las criaturas marinas y terrestres del arte minoico fueron imitadas por los antepasados micénicos de los griegos, quienes agregaron escenas de cacerías y batallas.

Ya en la Hélade, la arquitectura y la escultura incluían motivos de la naturaleza; pues los artistas también dieron cabida al mundo natural, basta mencionar los vivaces cuadros esculpidos en el Partenón, las cabezas de animales, las columnas corintias y otra clase de manifestaciones artísticas.

En general, la actitud de los primeros griegos respecto a la naturaleza fue conformada por su religión panteísta: *vieron al medio como la esfera de actividad de los dioses*. Éstos no sólo la gobernaban, sino que aparecían en ella, actuaban a través de ella; de modo que las actividades humanas que afectaran el medio a menudo eran vistas como si involucraran el interés y la reacción de los dioses.¹⁴

Si bien la religión exigía sacrificios propiciatorios, del mismo modo fue gracias a ella que se tomaron algunas medidas para proteger a la fauna, aunque fuera a la que habitaba en lugares sagrados. A más de esto, como los griegos creían que las deidades a

¹³ Cf. Singer, *op. cit.*, p. 295.

¹⁴ La *Odisea* relata el trascendente episodio de las vacas de Helios, cuya matanza trajo pronto castigo a los culpables. Cf. también Homero, *Ilíada*, XXI, 470-471.

Según Pausanias, en Fara no se podía pescar los peces consagrados a Hermes. Cf. Pausanias, *Descripción de Grecia*, 7, 22, 4.

En Atenas, la fortaleza de Atenea albergaba pequeñas lechuzas y una serpiente semilegendaria; el Erecteo, una planta de olivo, y en el Ática eran demasiado numerosos los olivos que no podían ser abatidos o erradicados.

veces se transformaban en animales, y que en varias ocasiones enviaban aves y otras fieras salvajes a modo de presagios, buscaron proteger a las criaturas que allí vivían.

Lo anterior me hace pensar que el “respeto a la fauna”, al menos a la relacionada con las divinidades, se originó debido a un profundo y sincero temor a ella; pues más que desear el bienestar de estos seres, a los griegos les interesaba no atraerse el infortunio ni la mala voluntad de los dioses (θεοί). Para ilustrar lo anterior, diré que a Atenea, patrona de la sabiduría y de la guerra, se le asociaba con la lechuza y la serpiente; Artemisa, originalmente “Artemisa de los bosques vírgenes”, era protectora de las fieras y guardiana de la naturaleza salvaje, por ello ostentaba el muy antiguo título de πότνια θηρῶν, “Señora de los animales (salvajes)”.¹⁵ Entre otras cosas, favorecía la reproducción de las aves y de los demás animales.

¹⁵ Cf. Homero, *Ilíada*, XXI, 470-471.

Capítulo II

EL ANIMAL EN LA TRADICIÓN POPULAR GRIEGA PREARISTOTÉLICA

En Grecia los poetas no sólo se encargaban de divertir a su público, sino que directa o indirectamente buscaban instruirlo. Por ello es imprescindible revisar las grandes obras de Homero, Hesíodo, los líricos, Esopo y de otros autores; debido a que todos ellos contribuyeron a la formación del espíritu griego, pues al ser sus guías (ἡγεμόνες) la visión que tuvieran respecto a determinado asunto influía sobre manera en sus destinatarios.

Con base en lo anterior, pienso que, dependiendo de la importancia y del valor que en sus obras dieran a los animales, así como de la función¹ que éstos desarrollaran en ellas, se puede conjeturar cuál era la verdadera óptica hacia la fauna, al menos desde la perspectiva literaria.

I. ÉPICA: HOMERO

I.1 Mundo real

En la vida cotidiana, para los griegos comunes y corrientes, los animales eran valiosos por varias razones: “las casas solariegas de los poemas... dependían de sus animales para el vestido, el tiro, el transporte y buena parte de la alimentación”.² Al completar la visión

¹ Función *descriptivo-comparativa* en Homero, función *acesoria* en los líricos, función *didáctica* en Esopo, etcétera.

² Cf. Finley, *El mundo de Odiseo*, México, F.C.E., 1992, p. 71.

demasiado global que Finley proporciona acerca del problema que me ocupa, se deduce que los animales estaban catalogados de acuerdo con estos seis rubros:

a) *Materia prima*. Lo mismo que en la actualidad, estos seres principalmente estaban destinados al consumo humano: reses, ovejas, cerdos, etcétera. Varios animales, además de aportar su carne, eran fuente de materias primas tales como miel, lana, cuero. Homero a menudo describe a sus héroes vestidos con pieles de animales, o armados con escudos boyunos y otros implementos de tradición micénica.

b) *Instrumentos de trabajo*. Es decir, se les consideraba como instrumentos que facilitaban las labores diarias: los bueyes eran indispensables para arar la tierra, los caballos y las mulas tiraban de los carros o carretas; es decir, servían como medio de transporte.

c) *Indicadores de riqueza o prestigio social*. El nivel social de cualquier griego dependía de la cantidad de cabezas de animales que poseyera; por eso tanto a Odiseo como a su familia les preocupa que los pretendientes devoren su ganado, ya que les están reduciendo su hacienda, los quieren dejar en la ruina. “La base de la riqueza y del poder regios eran la posesión de tierras y ganado, sin los cuales nadie podía llegar a ser rey”.³

En este inciso se podría incluir al ganado y a los caballos que se ofrecen como *premios* o *regalos*: “la donación de regalos también era parte de la red de actividades honoríficas y de competencia”.⁴ Estos obsequios hacían patente el poder económico del otorgante y tenían por objeto despertar la admiración de los espectadores. Abundan los pasajes relativos a este tipo de acciones, pues en un mundo heroico todos quieren sobresalir y no ser opacados por nadie.

³ Cf. Finley, *op. cit.*, p. 114.

⁴ Cf. Finley, *op. cit.*, p. 147.

Para demostrar hasta qué grado la posesión de animales resultaba importante, cabe decir que a menudo se organizaban expediciones cuyo único propósito era robar ganado.

d) *Animales de caza*. Hughes observa muy bien que: “La cacería era un deporte para la nobleza griega, cuyas hazañas en la persecución del jabalí salvaje y de otras criaturas celebra la literatura. Bestias y pájaros eran cazados para proteger a los animales domésticos y a las cosechas: es bien conocido el símil homérico de un león perseguido por pastores”.⁵

e) *Moneda*. “El ganado era la vara de medir de los valores; bajo este aspecto, y solamente en este aspecto, el ganado era dinero”.⁶ Basta recordar los pasajes donde se alude a los *bueyes* para darse una idea del precio que Laertes pagó por Euriclea, o del costo de las armas de Diomedes.⁷

f) *Víctimas propiciatorias*.

Todo este enfoque utilitario será expuesto por Hesíodo con mayor detalle.

I.2 Mundo épico

a) *Ilíada*

Homero aprovecha la imagen de los animales para destacar cualidades morales específicas de sus personajes; gracias a lo arriba mencionado, no es gratuito el hecho de encontrar —a cada instante— símiles donde a determinada característica de un héroe corresponde un peculiar tipo de animal.

⁵ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 115.

⁶ Cf. Finley, *op. cit.*, p. 79.

⁷ Cf. *Odisea*, I, 430-431 e *Ilíada*, VI, 234-236.

Sin embargo, en el ἔπος homérico, la función de los símiles no se limita a ser un mero recurso literario, sino que a través de ellos la *ideología clasista* imperante en esa época se manifiesta claramente. Como bien se sabe, en la Grecia antigua —y más en el ámbito heroico— la división entre ἀγαθός y κακός era tajante, y esto se refleja en la literatura. El aedo reproduce y difunde el pensamiento aristocrático, y siempre que puede hace hincapié en las virtudes propias de cada grupo social.

Por consiguiente, sólo los καλοὶ κἀγαθοί, o sea los nobles, son los más eximios héroes y reyes (Agamenón, Héctor, Odiseo, ...), y se les compara a menudo con el *león*:⁸ por su porte distinguido y por su indiscutible valor; pero, sobre todo, porque al descollar entre los demás tanto por su rango como por su linaje, ejercen una influencia decisiva sobre sus inferiores. Algo semejante ocurre cuando, en lugar de hablar de los aristócratas y la turba, se quiere establecer la diferencia entre griegos y bárbaros.

Mientras a los ἀγαθοί se les exalta, a los κακοί, la plebe, despectivamente se les asocia con los *ciervos* o con las *ovejas* y *vacas*,⁹ por su índole débil y miedosa; ya que con facilidad se amedrentan ante el peligro y huyen cuando ven a su jefe en malas condiciones, pues siempre necesitan que alguien les infunda valor. Así mismo, los extranjeros reciben un trato peyorativo, con el fin de que la supremacía helena sea abrumadora.

El fragmento que a continuación se presenta ratifica las ideas antes expresadas (vacas-león/griegos-bárbaros):

Mas tan pronto como llegaron a las puertas esceas y a la encina,
entonces allí mismo se colocaron y se esperaban unos a otros,
pero todavía unos huían por media llanura como *vacas*,
a todas las cuales el *león* puso en fuga al llegar en la oscuridad de la
noche: a una le muestra la terrible muerte,

⁸ Cf. *Iliada*, III, 21-29; V, 133-43, 159-65, 297-302, 471-77, 780-86; VII, 226-28, 255-57, por mencionar algunos pasajes.

⁹ Cf. *op. cit.*, IV, 242-49, 433-38; IX, 473-84; XIII, 99-110, 491-95; XV, 323-27, etcétera.

primero rompe el cuello de ésta, al cogerlo con sus fuertes dientes,
y después engulle su sangre y sus entrañas.

De este modo el caudillo Agamenón Atrida los perseguía,
matando siempre al último, y ellos huían.¹⁰

El poeta de Quíos emplea mayor número de símiles al relatar episodios bélicos, con la finalidad de enfatizar —mediante las comparaciones— las distintas actitudes que tienen los personajes ante el terror de entablar un combate; es en el campo de batalla donde los contendientes demuestran su alcurnia y valor:

- unos son cobardes como los *ciervos*,
- otros son capturados y muertos cual indefensos *peces* o *bueyes*¹¹ destinados al sacrificio,
- otros más se comportan fieros y valientes a semejanza del *león* o del *jabalí*.¹²

Estos son sólo algunos ejemplos de los símiles más utilizados por el vate; sin embargo, para dar una idea aproximada de los pasajes en los cuales se alude a los animales, conviene hacer las siguientes aclaraciones:

¹⁰ Cf. *Ilíada*, XI, 170-78:

ἀλλ' ὅτε δὴ Σκαιῶς τε πύλας καὶ φηγὸν ἴκοντο,
ἐνθ' ἄρα δὴ ἴσαντο καὶ ἀλλήλους ἀνέμιμον,
οἱ δ' ἔτι καὶ μέσσον πεδίον φοβέοντο βόες ὡς,
ὥς τε λέων ἐφόβησε μολῶν ἐν νυκτὸς ἀμολγῶ
πάσας· τῇ δέ τ' ἠὲ ἀναφαίνεται αἰπὺς ὄλεθρος·
τῆς δ' ἐξ αὐχέν' ἔαξε λαβὼν κρατεροῖσιν ὀδοῦσιν
πρῶτον, ἔπειτα δέ θ' αἶμα καὶ ἔγκατα πάντα λαφύσσει·
ὡς τοὺς Ἀτρείδης ἔφεπε κρείων ἄγαμέμνων
αἰὲν ἀποκτείνων τὸν ὀπίσταν, οἱ δὲ φέβοντο·

¹¹ Cf. *op. cit.*, XIII, 570-75; XVI, 406-10, 487-91; XVII, 520-24; XX, 403-06; XXI, 22-26.

¹² Cf. *op. cit.*, XI, 323-27; XII, 141-53; XIII, 470-79; XVII, 281-87.

Aparte de los símiles, Homero incluye alusiones a *seres fantásticos*, y con ello muestra que todas las culturas antiguas poseen un rasgo común: la tendencia a imaginar ya sea seres extraordinarios que reúnen en sí características malignas atribuibles a animales (Quimera),¹³ o seres que tengan facultades sobrenaturales inofensivas (Janto, Quirón).¹⁴

Estos monstruos, aparte de reunir en sí la fealdad, albergan un temperamento malvado. Es preciso recordar que los griegos casi siempre asociaban la fealdad corporal con la maldad: ambas constituían un binomio indisoluble. Por otro lado, la maldad no sólo llevaba aparejada la falta de belleza, sino también la injusticia.

Lo anterior me hace pensar que para apreciar mejor las virtudes de alguien noble es conveniente establecer una analogía con un perverso; en otras palabras, la existencia de buenos y malos es la condición necesaria para que pueda darse la eterna lucha entre el bien y el mal, y para que el triunfo del primero adquiera mayor relevancia.

Según se desprende, la Quimera, la Esfinge y demás seres monstruosos (representantes de las fuerzas negativas), son la contraparte de los protagonistas buenos; por lo tanto, gracias a su presencia se destacan las cualidades positivas de los héroes y dioses.

No obstante, hay dos excepciones a la regla: Pegaso y Quirón, quienes —a pesar de su naturaleza animal— son inofensivos para los mortales, e incluso se comportan magnánimamente.

Por otro lado, pese a que los *augurios* en los cuales intervienen animales son contados, no pueden pasar desapercibidos porque dan un matiz religioso a las obras; pues los griegos ponían especial cuidado en descifrar cualquier tipo de augurios, y de este modo buscaban aminorar la adversidad de su destino.

Es preciso señalar que Homero no se limita a establecer paralelos entre hombres y animales, sino que también aprovecha la imagen de estos últimos para destacar la o las cualidades de determinado dios.¹⁵

¹³ Cf. *op. cit.*, VI, 178-83.

¹⁴ Cf. *op. cit.*, XI, 828-32 y XIX, 400-21.

¹⁵ Cf. *op. cit.*, XV, 236-38; XVIII, 616-17; XIX, 350-51; XXI, 493-96.

b) *Odisea*

Es importante destacar que en la *Odisea* se localiza el único fragmento donde el poeta describe a un animal real: *Argos*.¹⁶ Homero no sólo elogia en él las virtudes propias de un can, sino que incluso eleva su conducta a un plano sublime y ejemplar; así, el comportamiento del leal *Argos* corresponde exactamente al prototipo de fidelidad y nobleza tan vigente en nuestros días: el perro visto como el mejor amigo del hombre; en este caso, de Odiseo.

Si se resumen los datos, se podrá observar que en la *Odisea* las citas concernientes a animales se reducen a una tercera parte de las existentes en la *Iliada*. A continuación trataré de explicar la causa de tal disminución.

Sin lugar a dudas, la drástica variación de citas relativas a animales se debe básicamente a la temática expuesta en cada poema. Como dice Finley: “La *Iliada* está repleta de la acción de los héroes. Incluso cuando se aparta de su tema central, la cólera de Aquiles, su atención nunca se aparta de los actos e intereses heroicos. La *Odisea*, aunque más corta, tiene tres temas distintos y desconectados en su esencia: las andanzas fabulosas de Odiseo, la lucha por el poder en Ítaca y el regreso de Menelao, Agamenón y los demás héroes. Dada su ubicación (cronológica) en una edad de héroes, la *Odisea* tiene solamente un verdadero héroe, el propio Odiseo”.¹⁷

Al igual que el estudioso, considero que resulta lógico el hecho de que la *Iliada* contenga en mucho una cantidad mayor de comparaciones y citas de animales, porque dicha obra narra múltiples batallas; mientras que la *Odisea* describe un solo enfrentamiento trascendente: el combate de Odiseo y los pretendientes. Petrie sostiene la misma idea cuando expresa: “La *Iliada* es una epopeya marcial, rápida y vigorosa en su acción. La *Odisea* es más tranquila y casera...”.¹⁸

¹⁶ Cf. *Odisea*, XVII, 290-323.

¹⁷ Cf. Finley, *op. cit.*, p. 35.

¹⁸ Cf. Petrie, *Introducción al estudio de Grecia*, México, F.C.E., 1992, p. 149.

Vale la pena recordar que el poeta emplea mayor número de símiles mientras relata episodios bélicos, ya que en tales circunstancias los personajes ofrecen toda una gama de comportamientos y actitudes que admiten el uso de las comparaciones.

En esta obra, pues, predominan los símiles que destacan el valor¹⁹ y la cobardía:²⁰ casi siempre se compara a Odiseo con el león; se le atribuyen las cualidades de la supremacía, la majestuosidad, la de ser justiciero y de tomar venganza sobre sus adversarios. Este pasaje reafirma lo dicho:

Empezó a andar como el *león* criado en los montes, confiado en su fuerza,
que avanza recibiendo la lluvia y el azote del viento, aunque ardan
sus ojos. Luego éste se presenta en medio de los *bueyes* o de las *ovejas*
o entre las *ciervas* agrestes; mas su estómago ordena
que vaya a una casa fuerte y ataque a las *ovejas*.
De tal modo Odiseo pensaba que habría de llegar a las jóvenes
de hermosos bucles, aun estando desnudo. Pues la necesidad se apoderaba de él.²¹

Finalmente, debido a que en la *Odisea* se relatan las fabulosas aventuras del héroe, también se incluyen fragmentos alusivos a seres fantásticos como Proteo, Escila, Polifemo o los Centauros.²²

¹⁹ El animal que por antonomasia encarna la valentía es el león. Cf. *Odisea*, IV, 335-40, 791-94; VI, 130-36; XVII, 126-31; XXII, 401-06, etcétera.

²⁰ La cobardía y la fragilidad humana son personificadas por el buey, los ciervos, los peces, las vacas y los tordos. Cf. *op. cit.*, IV, 335-40, 532-35; X, 121-24; XI, 409-11; XII, 251-7; XVII, 126-31; XXII, 299-301, 383-89.

²¹ Cf. *Odisea*, VI, 130-36:

βῆ δ' ἴμεν ὡς τε λέων ὀρεσίτροφος, ἀλκί πεποιθώς,
ὅς τ' εἰς ὕόμενος καὶ ἀήμενος, ἐν δέ οἱ ὄσσε
δαίεται· αὐτὰρ ὁ βουσί μετέρχεται ἢ οἴεσσι
ἢ μετ' ἀγροτέρας ἐλάφους· κέλεται δέ ἐ γαστήρ
μήλων πειρήσοντα καὶ ἐς πυκινὸν δόμον ἐλθεῖν·
ὡς Ὀδυσσεὺς κούρησιν εὐπλοκάμοισιν ἔμελλε
μίξεσθαι, γυμνός περ ἐών· χρειῶ γὰρ ἴκανε.

²² Cf. *op. cit.*, IV, 395-458; IX, 291-93; X, 212-19, 233-40, 388-96; XII, 85-100; XXI, 46-50.

II. HESÍODO

II.1 *Los trabajos y los días*

En esta obra hay un total de 45 referencias a animales, donde sobresalen las alusiones al buey (mencionado 16 veces). En general, la visión que el labrador de Beocia da acerca de la fauna es la opinión propia de un campesino; ve a los animales como sus medios de subsistencia: le suministran alimento y materias primas, le sirven de instrumentos para el trabajo, forman parte de su pequeña propiedad. Así, se puede decir que su mundo es cien por ciento realista; porque integra en sus versos la sabiduría rural, como lo demuestra el hecho de que con sólo observar ciertas aves sepa qué cambios climatológicos se avecinan y qué medidas preventivas se deben tomar.

Al mismo tiempo, al ser una persona imbuida en el mundo religioso, el poeta también concede un lugar privilegiado a los *augurios*.

En este poema se percibe una gran diferencia con la función desempeñada por los animales en el *ἔπος* homérico: en los versos de Hesíodo *ya no se emplean tantos símiles*, es decir, su imagen ya no se usa como recurso comparativo para destacar las cualidades de los personajes.²³ El cambio más significativo consiste en que los animales reciben un trato sumamente apegado a la realidad. Adquieren el valor de una propiedad, de un bien que —si recibe las adecuadas atenciones, alimentación y explotación— proporcionará mejores ganancias: sea brindando una materia prima de excelente calidad o rindiendo más en las faenas diarias.

Para apoyar lo anterior, respetando la clasificación que hice al hablar de Homero, divido las citas de la siguiente manera:

²³ Sólo 2 de las 45 citas son símiles: vv. 303-06, zánganos = hombre ocioso y vv. 529-35, fieras = ancianos (padecen las inclemencias del invierno).

a) Como fuente de *materias primas*: “Y las lanudas *ovejas* por sus vellones son oprimidas.”²⁴

b) Animales vistos como *instrumentos de trabajo*:

... Ten *bueyes* machos
de nueve años, pues el vigor de éstos no es débil,
porque están en la plenitud de su edad. Son los mejores para trabajar.
Cuando ambos compitan en el surco no quebrarán
totalmente el arado, y (no) dejarán el trabajo sin concluir.²⁵

c) Como *indicadores de riqueza*: “Por sus trabajos los hombres (son) *ricos en rebaños* y acaudalados.”²⁶

d) Debo destacar que es en la obra del poeta beocio donde por vez primera los animales funcionan como *indicadores climáticos*:

Pero ten cuidado cuando oigas el sonido de la *grulla*.
Porque desde lo alto de las nubes ella cada año grita,
(y) ésta lleva la señal de la labranza y la estación del invierno
lluvioso indica, y muerde el corazón del hombre *sin bueyes*.²⁷

²⁴ Cf. *Los trabajos y los días*, v. 234: εἰροπόκοι δ' οὔεσ μαλλοῖς καταβεβρίθασι·

²⁵ Cf. *op. cit.*, vv. 436-440:

... βοέ δ' ἐνναετήρω
ἄρσενε κεκτηῖσθαι, τῶν γὰρ σθένος οὐκ ἀλαπαδνόν,
ἥβης μέτρον ἔχοντε· τὸ ἐργάζεσθαι ἀρίστω.
οὐκ ἂν τὼ γ' ἐρίσαντε ἐν αὐλακι κάμ μὲν ἄροτρον
ἄξιαν, τὸ δὲ ἔργον ἐτόσιον ἀῖθι λίποιεν.

²⁶ Cf. *op. cit.*, v. 308: ἐξ ἔργων δ' ἄνδρες πολύμηλοί τ' ἀφνειοί τε·

²⁷ Cf. *op. cit.*, vv. 448-51:

Φράζεσθαι δ', εἴτ' ἂν γεράνου φωνὴν ἐπακούσης.
ὑπόθεν ἐκ νεφέων ἐνιαύσια κεκληγγυίης,
ἢ τ' ἀρότοιό τε σῆμα φέρει καὶ χειμάτος ὥρην
δεικνύει ὀμβρηροῦ, κραδίην δ' ἔδακ' ἀνδρὸς ἀβούτεω·

Por último, cabe decir que Hesíodo innova al incluir en su obra una fábula: la del gavián y del ruiseñor (vv. 203-12), primer ejemplo de fábula animal en la literatura griega. En estos versos se pone en evidencia la soberbia de los poderosos (gavián) y la osadía e imprudencia del débil (ruiseñor); como moraleja,²⁸ de acuerdo con la ideología clasista, se aconseja no rebelarse contra los poderosos, pues ellos siempre tienen la razón.

Si bien esta fábula ocupa un pequeñísimo lugar dentro de la obra, su función didáctica es en verdad valiosa, ya que la temática de *Los trabajos y los días* se centra en el problema de la justicia. Dicho tema será recurrente en la obra de Esopo.

II.2 Teogonía

Como el propio título lo expresa, esta obra genealógica habla de dioses y semidioses ubicados en el ambiente mítico; por lo cual los animales que aquí intervienen tendrán cualidades extraordinarias, para estar al nivel de tan peculiares personajes.

Destacan por su frecuencia las citas donde la mayoría de los seres fantásticos poseen los rasgos más terribles de ciertos animales. El ejemplo de la descripción física de Tifeo es el más plástico:

... Pero desde sus hombros
 tenía cien cabezas de *serpiente*, de terrible *dragón*,
 que silban con oscuras lenguas. De sus ojos
 en las cabezas maravillosas debajo de las cejas ardía fuego
 [y de todas sus cabezas ardía fuego cada vez que miraba].
 En todas las espantosas cabezas había voces,
 que emitían un sonido variado e interminable. Pues unas veces
 habla(ba)n de modo que las entendieran los dioses, otra

²⁸ Cf. *op. cit.*, vv. 276-280.

de *toro* mugiente, bravo de fuerza, soberbio de voz,
 a veces de *león*, que tiene un ánimo despiadado,
 en ocasiones semejantes a *cachorros*, algo digno de oír
 y finalmente otras silban, aunque los elevados montes resonaban.²⁹

Sólo en dos ocasiones se habla de los animales (en específico de los bueyes) como *bienes materiales*: cuando Hércules mata a Gerión a causa de su ganado.³⁰

En cuanto a *símiles*, nada más se localizan dos: en uno se compara a las aves con las Harpías y con Iris;³¹ y en otro se alude a la holgazanería al equiparar a las mujeres con los zánganos.

Como cuando en cubiertas colmenas las *abejas*
 a los *zánganos* alimentan, partícipes de obras malvadas.
 Éstas, todo el día, hasta que el sol se pone
 a diario se apresuran y erigen los blancos panales de miel;
 mientras aquéllos permanecen dentro de las cubiertas colmenas
 recogen el cansancio ajeno en su propio estómago.
 Así, como un mal para los mortales hombres,

²⁹ Cf. *Teogonía*, vv. 824-835:

... ἐκ δὲ οἱ ὤμων
 ἦν ἑκατὸν κεφαλαὶ ὄφις, δεινοῖο δράκοντος,
 γλώσσησι δνοφερῆσι λελιχμότες· ἐκ δὲ οἱ ὄσσων
 θεσπεσίης κεφαλῆσιν ὑπ' ὀφρύσι πῦρ ἀμάρυσσεν·
 [πασέων δ' ἐκ κεφαλέων πῦρ καίετο δερκομένοιο·]
 φωναὶ δ' ἐν πάσῃσιν ἔσαν δεινῆς κεφαλῆσι,
 παντοίην ὅπ' ἰεῖσαι ἀθέσφατον· ἄλλοτε μὲν γὰρ
 φθέγγονθ' ὡς τε θεοῖσι σινιέμεν, ἄλλοτε δ' αὐτε
 ταύρου ἐπιβρύχεω μένος ἀστέχου ὄσσαν ἀγάρου,
 ἄλλοτε δ' αὐτε λεόντος ἀναιδέα θυμὸν ἔχοντος,
 ἄλλοτε δ' αὖ σκυλάκεσσιν εἰκότα, θαύματ' ἀκούσαι,
 ἄλλοτε δ' αὖ ῥοίζεσχ', ὑπὸ δ' ἤχεεν οὔρεα μακρά.

³⁰ Cf. *op. cit.*, vv. 289-294.

³¹ Cf. *op. cit.*, vv. 265-269.

Zeus tonante (les) dio a las mujeres, partícipes de obras
terribles.³²

Por lo que respecta a los *epítetos*, hay un par de citas: una habla de los ojos bovinos de Pluto y otra se refiere a Aquiles corazón de león.³³

El *aspecto religioso* no podía faltar: en un pasaje se dice que Hécate es la protectora del ganado, y en otro se hace referencia a los sacrificios.³⁴

Por último, cabe aclarar que al inicio de la *Teogonía* (vv. 22-23) Hesíodo menciona a sus corderos, pues mientras apacentaba su rebaño se le aparecieron las musas helicónidas. Esta cita, debido a que hace evidente su condición de campesino, es la única que puede ser calificada como realista.

III. POESÍA LÍRICA ARCAICA

La fauna también está presente en la poesía lírica, ya que al formar parte del entorno no podía dejar de ser cantada. Antes de analizar la función que los animales desempeñan en el ámbito poético, cabe señalar que a Píndaro le reservé un lugar especial, pues su obra merece un estudio más profundo.

³² Cf. *op. cit.*, vv. 594-602:

ὡς δ' ὀπότεν ἐν σμήνεσσι κατηρέεσσι μέλισσαι
κηφήνας βόσκωσι, κακῶν ξυνήονας ἔργων·
αἰ μὲν τε πρόπαν ἡμᾶρ ἐς ἥλιον καταδύντα
ἡμάτια σπεύδουσι τιθεῖσί τε κηρία λευκά;
οἱ δ' ἔντοσθε μένοντες ἐπηρέεας κατὰ σίμβλους
ἀλλότριον κάματον σφετέρην ἐς γαστέρ' ἀμῶνται·
ὡς δ' αὐτως ἄνδρεςσι κακὸν θνητοῖσι γυναῖκας
Ζεὺς ὑψιβρεμέτης θῆκε, ξυνήονας ἔργων
ἀργαλέων.

³³ Cf. *op. cit.*, v. 355; y vv. 1006-1007.

³⁴ Cf. *op. cit.*, vv. 444-7; y vv. 535-561.

III.1 Poetas líricos en general

Al ser el mundo poético una fuente inagotable de los más variados temas, los autores tienen diferentes puntos de vista acerca de los ζῷα: la mayoría de las veces los emplean para realizar símiles con el ser humano, en otras ocasiones los vinculan a dioses y héroes legendarios, o los relacionan con epítetos.

En un plano más apegado a la realidad, los ven como miembros del paisaje natural, por lo cual es imprescindible mencionarlos para enriquecer el mundo idílico expresado en sus poemas. Retomando un poco a Hesíodo, de nuevo se observa que algunos animales indican cambios climáticos.³⁵ Finalmente, son pocos los fragmentos donde se les trata como bienes materiales y aún más escasas las citas en que aparecen como instrumentos de trabajo o materia prima.

De acuerdo con la cantidad, los vates que utilizan con mayor frecuencia la imagen de los ζῷα son: Alcmán (11), Simónides (10), Arquíloco y Baquílides con seis pasajes cada uno.

Aunque Semónides de Amorgos y Focílides los emplean poco, a través de sus versos usan a los animales con un fin específico: el de delinear “tipos”. Ambos dirigen sus ataques contra las mujeres, y tratan de clasificarlas a partir de las características que comparten con algún ζῷον. El lacónico Focílides tipifica así a las mujeres:

Y esto de Focílides. De estas cuatro nacieron
 las razas de las mujeres: una de la *perra*, otra de la *abeja*,
 ésta de la terrible *cerda*, aquella de la crinada *yegua*.
 Ésta, veloz, corre en derredor, de aspecto excelente.
 La de la terrible *cerda*, en efecto, ni mala ni buena.
 La de la *perra* cruel y salvaje. La de la *abeja*

³⁵ El ruiseñor y las golondrinas anuncian la primavera; la cigarra, la llegada del verano.

administradora y buena, y sabe trabajar.

De ésta suplica, querido amigo, obtener el deseado matrimonio.³⁶

Para lograr el mismo efecto satirizante, Semónides compone largas líneas a través de las cuales va diseminando su particular visión del sexo femenino.³⁷ Otro “tipo” que gana terreno durante esta época es el de la zorra, personificación de la astucia:

Cada uno de ustedes camina con la huella de la *zorra*,
pero todos ustedes tienen la mente hueca.³⁸

III.2 Píndaro (*Píticas*)

Por lo general, sus odas tienen como objetivo principal cantar una victoria lograda en alguna prueba atlética, enfatizando los triunfos obtenidos por los competidores en las carreras de caballos y de carros. En una primera impresión dicha temática podría considerarse superficial, mas el bardo no se conforma con el mero epinicio, sino que la *νίκη* es un pretexto que le permite exaltar la gloria y el abolengo del vencedor, e incluso el heroico pasado de su ciudad. Es decir, a partir de algo trivial se llega a un aspecto suma-

³⁶ Cf. *Antología de la lírica griega*. México, UNAM, 1988. Selección, prólogo y versión rítmica de Rubén Bonifaz Nuño. Focílides, poema 4:

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω· τετόρων ἀπὸ τῶνδε γέγοντο
φύλα γυναικείων· ἢ μὲν κυνός, ἢ δὲ μελίσης,
ἢ δὲ συός βλοσυρῆς, ἢ δ' ἵππου χαιτηέσης.
εὐφορος ἦδε, ταχεῖα, περίδρομος, εἶδος ἀρίστη·
ἢ δὲ συός βλοσυρῆς οὐτ' ἄρ' ἀκακὴ οὐδὲ μὲν ἐσθλή·
ἢ δὲ κυνός χαλεπή τε καὶ ἄγριος· ἢ δὲ μελίσης
οἰκονόμος τ' ἀγαθὴ καὶ ἐπίσταται ἐργάζεσθαι·
ἦς εὐχευ, φίλ' ἑταῖρε, λαχεῖν γάμου ἡμερόεντος.

³⁷ Cf. *Líricos griegos arcaicos*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1966. Versión española de Juan Ferraté, Semónides, poema 5.

³⁸ Cf. *op. cit.*, Solón, poema 8, vv. 5-6:

ὑμέων δ' εἰς μὲν ἕκαστος ἀλώπεκος ἔχνεσι βαίνει,
σύμπασι δ' ὑμῖν χαῦνος ἔνεστι νόος·

mente relevante para los griegos de aquella época. De la vasta obra de este poeta, escogí las *Píticas* y tras leerlas noté lo siguiente:

En primer lugar, en ellas impera el ambiente épico y esto evoca el mundo mítico descrito por Hesíodo en la *Teogonía*; por consiguiente —en la mayoría de los casos— la intervención de los animales está supeditada a su relación con dioses, héroes y seres fantásticos.³⁹

En segundo término, la presencia de los ζῶα (caballos) no es incidental, pues ahora, además de mencionarlos con gratitud, se les hace partícipes del encomio dedicado a su amo; ya que la presea conseguida incrementa la riqueza material y honorífica de su dueño, al redituarle fama y prestigio. Para reforzar lo anterior, la siguiente cita evidencia la dedicación con que tanto los hombres como los dioses procuran que los corceles obtengan óptimos resultados dentro de las competencias; por ello no resulta sorprendente el hecho de que las deidades protectoras sean Artemisa, Hermes y Poseidón.

Pues sobre éste con doble mano la virgen flechadora
y Hermes protector del certamen ponen un resplandeciente orden,
cuando a un asiento pulido
en los carros confiados a los frenos engancha
la *fuerza equina*, mientras invoca al dios que agita el tridente de vasta fuerza.⁴⁰

³⁹ Por citar nada más un ejemplo, baste decir que en la *Pítica* IV, vv. 156-262 se relata toda la historia del vellocino de oro, con sus respectivos augurios, pruebas y hazañas llenas de seres fabulosos.

⁴⁰ Cf. Píndaro, *Píticas*, II vv. 9-12:

Ἐπὶ γὰρ ἰοχέαιρα παρθένος χερὶ διδύμα
ὅ τ' ἐναγώνιος Ἑρμῆς αἰγλᾶντα τίθησι κόσμον, ξε-
στὸν ὅταν δίφρον
ἔν θ' ἄρματα πεισιγάλινα καταζευγνύη
σθένος ἵππιον, ὀρσοτρίαιναν εὐρυβίαν καλέων θεόν.

IV. FÁBULA: ESOPPO

Poco a poco el animal fue ganando terreno en el ámbito literario, con Esopo el ζῷον alcanza su etapa de mayor auge. Si bien la existencia del fabulista es muy discutida —se presume que vivió durante la segunda mitad del siglo VI a. C.—, lo que se sabe con certeza es que el texto más confiable de sus *Fábulas* fue compilado por Demetrio de Falero en el siglo IV a. C.

Cabe recordar que la fábula se distingue por su intención didáctica, pues más que divertir al lector se propone darle un mensaje ético-didáctico mediante la actuación de los ζῷα. A diferencia de otros géneros, en este tipo de obras las figuras de los *animalia* no sugieren la evasión, sino una seria reflexión acerca del mundo real: son casos ficticios aplicables a la vida cotidiana, y allí radica su importancia; porque dichas situaciones funcionan como *paradigmas* en los cuales los protagonistas pueden ser los hombres.

La plena identificación ζῷον-ἄνθρωπος resulta bastante evidente cuando Esopo enfatiza un rasgo del ἦθος animal, y entonces es evidente que “ciertos” seres humanos se comportan igual. De esta manera, el autor llama la atención para que se ponga cuidado en cómo se resuelve la trama, ya que —según el resultado favorable o adverso— veladamente recomienda que moderemos nuestro temperamento. En otras palabras, a través de los animales subraya algunas características humanas: soberbia, astucia, fanfarronería, prudencia, maldad, por ejemplo. Con ello pretende orientar, modificar o corregir las actitudes humanas erróneas.

Después de leer las fábulas esópicas, encuentro que a los ζῷα no se les asigna un valor fijo, es decir, no corresponden a tipos estáticos; porque su conducta positiva o negativa depende en gran medida de las circunstancias y de la forma como enfrenten los problemas. En general, poseen un carácter ambivalente, cada uno de ellos puede ser malo o bueno. De lo anterior se desprende que la zorra a veces sea inteligente y justa, y en otras

ocasiones personifique la envidia y la maldad; tanto la serpiente como la comadreja constituyen una excepción a la regla, porque invariablemente encarnan el mal.

No obstante, como señala Nøjgaard,⁴¹ los personajes de este microcosmos se rigen de acuerdo con ciertos rasgos fijos (fuerza e inteligencia); razón por la cual el resultado de su actuación, aparte de coincidir con la evaluación de su conducta, siempre responde a la lógica: lo más coherente es que el fuerte venza al débil, y que el más listo engañe al ingenuo.

Así, cada animal goza de determinado grado de fuerza y astucia, pero sólo gracias a su inteligencia el débil puede superar al fortachón, arrebatarle la presa, aprovecharse o escaparse de él. En suma, la inteligencia soluciona el conflicto; por eso la zorra y el escarabajo pueden vencer al águila o al león.

En cuanto a la frecuencia con la cual aparecen los *animalia*, el porcentaje de fábulas donde los protagonistas son animales varía dependiendo de la colección. En las colecciones griegas su presencia abarca más de dos tercios (de las 357 fábulas editadas por Chambry, 255 son de animales),⁴² y los ζῷα protagonizan las más famosas. Sin embargo, así mismo hay algunas donde participan vegetales, objetos inanimados y hombres; también ciertos dioses populares como Hermes o Prometeo.

V. TRAGEDIA: SÓFOCLES (*Antígona*, vv. 332-373)

Por lo general, en el ámbito de la tragedia —cuya temática se relaciona estrechamente con el mundo épico—, se recurre a los animales tanto para establecer símiles como para introducir un elemento religioso, los sacrificios. Cabe señalar que ambos aspectos ya

⁴¹ Cf. Esopo y Babrio, *Fábulas de Esopo, vida de Esopo y fábulas de Babrio*, Madrid, Gredos, 1978, p. 12. Traducción de Pedro Bádenas de la Peña.

⁴² Cf. Esopo y Babrio, *op. cit.*, p. 14.

fueron estudiados en Homero y en Hesíodo, razón por la cual no me detendré más en ellos.

Tomando en cuenta lo antes dicho, es pertinente aclarar que de los tres autores trágicos elegí la *Antígona* de Sófocles; porque en los versos 332-373 el dramaturgo expresa, de modo conciso, su opinión acerca de los animales y del hombre. Por eso consideré oportuno traducir tal pasaje:

Hay muchas cosas admirables, y ninguna estr. 1
es más admirable que el hombre.

Pues en cuanto a esto, más allá del blanquecino
ponto a través del noto invernal 335
avanza, pasando bajo las mugientes

olas; y a la más poderosa
de los dioses, a la indestructible
Tierra, infatigable, agota,
yendo y viniendo los arados año tras año,
cuando labra con la *raza equina*. 340

Y al echar mano a la estirpe ant. 1

de las raudas *aves* se la lleva;
así como a los grupos de *fieras salvajes*
y a los *seres marinos* del ponto, 345

en tejidas redes,
el hábil hombre. Domina
con sus artificios a la *fiera del campo*
que va a través de los montes, y al *caballo* 350
de espesas crines somete al yugo que rodea
la cerviz, y al vigoroso *toro montaraz*.

Incluso aprendió la palabra, el alado
 pensamiento y las inclinaciones naturales
 que gobiernan la ciudad, y a huir
 de los dardos de los penosos hielos que están al aire
 libre y de los (dardos) de la lluvia inclemente.
 ¡Fecundo en recursos! Sin medios no llega
 a su porvenir. Sólo en cuanto a Hades
 no ha conseguido escape.
 Pero se ha guardado de las huidas
 de las enfermedades irremediables.
 Ingenioso, aunque tiene habilidades
 más allá de lo que se espera,
 unas veces hacia lo malo, otras hacia lo bueno se desliza,
 confundiendo las leyes de la tierra
 y la justicia jurada de los dioses,
 si es ciudadano de una ciudad orgullosa; si carece de patria, para éste
 no existe el bien, por su soberbia,
 que no esté sentado junto a mi hogar
 ni tenga los mismos pensamientos que yo,
 quien haga esto.⁴³

⁴³ Cf. *Antígona*, vv. 332-373:

ΧΟΡΟΣ

πολλὰ τὰ δεινὰ κούδ' ἐν ἀν-
 θρώπου δεινότερον πέλε.
 τοῦτο καὶ πολιοῦ πέραν
 πόντου χειμερίῳ νότῳ
 χωρεῖ, περιβρυχίοισιν
 περῶν ὑπ' οἴδμασιν, θεῶν
 τε τᾶν ὑπερτάταν, Γᾶν
 ἄφθιτον, ἀκαμάταν, ἀποτρύεται,
 ἰλλομένων ἀρότρων ἔτος εἰς ἔτος,
ἰππεῖα γένει πολεῦων.
 Κουφονόων τε φύλον ὀρ-
νίθων ἀμφιβαλῶν ἄγει,

(στρ. α')

335

340

(ἀντ. α')

En este fragmento entonado por el coro, se vislumbran dos etapas: una va del verso 332 al 361 y la otra del 362 al 373. La división que hago responde al contenido del texto, pues en la primera parte se exalta el “ingenio humano”: su capacidad de adaptación al medio ambiente y los artificios mediante los cuales el hombre somete a la naturaleza.

La estrofa y la antístrofa α' describen al *hombre como alguien superdotado, como el único ser viviente a quien le es posible modificar sus condiciones de vida*: lo mismo explota la tierra a su antojo, que ejerce su dominio sobre los demás seres (irracionales, por supuesto). A simple vista su supremacía es tan grande que puede domesticar a los ζῷα y disponer de ellos según le convenga.

Tras la breve muestra de cómo el hombre adopta una postura especial ante Gea y los animales, se enumeran los fabulosos logros humanos: la adquisición del lenguaje, del

καὶ θηρῶν ἀγρίων ἔθνη, πόντου τ' εἰναλίαν φύσιν, σπείραισι δικτυοκλώστοις περιφραδῆς ἀνήρ· κρατεῖ δὲ μηχαναῖς ἀγραύλου θηρὸς ὄρεσσιβάτα, λασιαύχενά θ' ἵππον ὑπάξεται ἀμφίλοφον ζυγὸν οὐρειὸν τ' ἀκμήτα ταῦρον.	345
Καὶ φθέγμα καὶ ἀνεμόεν φρόνημα καὶ ἀστυνόμους ὄργας ἐδιδάξατο καὶ δυσαύλων πάγων ὑπαίθρεια καὶ δύσομβρα φεύγειν βέλη παντοπόρος· ἄπορος ἐπ' οὐδὲν ἔρχεται τὸ μέλλον· Ἄϊδα μόνον φεῦξιν οὐκ ἐπάξεται· νόσων δ' ἀμηχάνων φυγὰς ξυμπέφρασται.	(στρ. β') 355
Σοφόν τι τὸ μηχανόεν τέχνας ὑπὲρ ἐλπίδ' ἔχων, τοτὲ μὲν κακὸν, ἄλλοτ' ἐπ' ἐσθλὸν ἔρπει, νόμους παρείρων χθονὸς θεῶν τ' ἔνορκον δίκαιον ὑψίπολις· ἄπολις ὅτφ τὸ μὴ καλὸν ξύνεστι τόλμας χάριν· μήτ' ἐμοὶ παρέστιος γένοιτο μήτ' ἴσον φρονῶν ὅς τάδ' ἔρδει.	(ἀντ. β') 365 370

alado pensamiento (ἀνεμόεν φρόνημα), su inclinación política y su aptitud para afrontar —con las debidas precauciones— los cambios climáticos.

Si bien, de acuerdo con los versos 332-352 se puede definir al hombre como el amo de su entorno; tras la lectura del pasaje que va del 353-361, el lector se percata de que el ser humano no sólo es el soberano, sino que también es fecundo en recursos. Es decir, aparte de que puede emplear las cosas a su arbitrio, es el único ser capaz de crear las condiciones necesarias para su cómodo desenvolvimiento.

De todo lo anterior se podría deducir que el hombre es omnipotente, casi un dios; mas, para enmarcar su índole trágica, las restantes líneas hablan de su desgracia.

En contraste con la primera intervención del coro, su segunda aparición (vv. 362-373) enfatiza las limitaciones propias de la especie humana. Aunque en una primera instancia el canto tiene matices laudatorios, a continuación esa melodía se torna trágica, al destacar dos puntos básicos: a) que el hombre, pese a todo, no ha encontrado la forma de evadir la muerte, y b) que su “ingenio” no le salva de caer en la injusticia y en la maldad.

Cabe señalar que este fragmento pertenece a una tragedia, y al estar inserto en ella las antítesis poderío vs. fragilidad humana, inmortalidad vs. muerte ponen de manifiesto el destino trágico de la raza mortal, rasgo característico de este género literario.

Es por lo anterior que considero que Sófocles transmite, con gran maestría, una visión dramática del ser humano, de acuerdo con la cual —a pesar de que éste sea el mejor dotado para luchar por su supervivencia y que a todo le encuentre una solución— su hado lo condena a perecer y a titubear entre el bien y el mal. Por lo tanto, su desgracia consiste en que, justamente porque él es un ζῷον *racional*, está consciente de su índole mortal, del mundo caótico en el que vive; y esos tristes conocimientos lo hacen sufrir todavía más al comprender lo efímero de su existencia.

VI. COMEDIA: ARISTÓFANES

Por lo que concierne a la comedia, Aristófanes es el único escritor prearistotélico cuyo *corpus* está mejor conservado; es por ello que sus textos constituyen mi testimonio fundamental.

Este comediógrafo tomó a los animales como personajes principales de tres de sus obras: *Las aves*, *Las avispas* y *Las ranas*; a través de éstas estudiaré su concepción de aquéllos.

VI.1 *Las avispas*

Drama representado en el 422 a. C., ganador del primer lugar, lanza una crítica punzante a la gente encargada de la administración pública. Una y otra vez ataca a Cleón, el demagogo en turno, representado por el perro cibateneo; además dicho personaje, gracias a los nombres de los protagonistas, está presente durante toda la historia (Bdelicleón y Filocleón). El argumento es el siguiente:

Un viejo heliasta, Filocleón, encariñado con su oficio, es encerrado en su propia casa por órdenes de su hijo Bdelicleón; como éste a toda costa desea curar al viejo de su manía de ser juez, comisiona a sus esclavos Sosias y Jantias para que mantengan recluido a su padre. Jantias define así la manía “jurídica” de su amo:

Por su malhumor, condenando a todos excesivamente,
como una *abeja* o un *gusano de seda* se presenta,
tras haber llenado de cera sus uñas.

Y al votar, porque teme que alguna vez (la) necesite,
para poder juzgar lleva dentro la playa (de guijarros).
Estas cosas lo inquietan; y aunque siempre es castigado,
más sigue juzgando.⁴⁴

⁴⁴ Cf. *Las avispas*, vv. 106-112:

El mañoso anciano se las ingenia para escapar de su cautiverio, así que aprovecha un descuido de sus custodios e intenta huir amarrado a la panza de un asno que llevan a vender. Esta escena provoca mucha risa, porque Filocleón parodia el fragmento donde Odiseo y sus compañeros, mediante la misma treta, se libran del terrible Polifemo. Mas, para su desgracia el engaño no prospera, pues Bdelicleón lo descubre y lo manda vigilar con mayor cuidado. El hijo refuerza la guardia al sospechar la presencia de los colegas de su padre, a quienes describe de la siguiente manera:

Pero, infeliz, si esa raza —la de los ancianos—
se encoleriza, es semejante a la *avispa*.
Pues desde los riñones tienen un agudo
aguijón con el que pican y, cuando los llaman a gritos,
saltan y se lanzan como chispas.⁴⁵

Tras varios intentos fallidos, aparece el coro integrado por sus compañeros del tribunal, viejos maratonómacos,⁴⁶ encaprichados en juzgar. *Portan un aguijón que los asemeja a las avispas* y se proponen liberar a su amigo. Aquí se entabla el agón entre las avispas y Bdelicleón, a quien desean picar por oponerse a los juicios. Filocleón, en vez de defender a su hijo, atiza aún más el furor de sus coléricos amigos. El muchacho se ve precisado a

ὑπὸ δυσκολίας δ' ἅπασι τιμῶν τὴν μακρὰν
ὥσπερ μέλιττ' ἢ βομβυλιὸς εἰσέρχεται
ὑπὸ τοῖς ὄνυξι κηρὸν ἀναπεπλασμένος.
ψήφων δὲ δείσας μὴ δεηθεῖν ποτέ,
ἴν' ἔχοι δικάζειν, αἰγιαλὸν ἔνδον τρέφει.
τοιαῦτ' ἀλύει· νουθετούμενος δ' αἰεὶ
μᾶλλον δικάζει.

⁴⁵ Cf. *op. cit.*, vv. 223-227:

ἀλλ' ὦ πόνηρε τὸ γένος ἦν τις ὀργίση
τὸ τῶν γερόντων, ἔσθ' ὅμοιον σφηκιῶ.
ἔχουσι γὰρ καὶ κέντρον ἐκ τῆς ὀσφύος
ὀξύτατον, ὦ κεντοῦσι, καὶ κεκραγότες
πηδῶσι καὶ βάλλουσι ὥσπερ φέσαλοι.

⁴⁶ Ex combatientes en la batalla de Maratón.

usar la violencia para aplacarlos. Ya en calma, la feroz lucha se resuelve al estilo forense: los principales litigantes (Filocleón y Bdelicleón) exponen sus argumentos acerca de lo que implica ser juez. Al final del proceso, el joven obtiene la victoria una vez que convence tanto a su padre como al apasionado coro.

Después, para demostrarle a Filocleón que puede ser juez en su propia casa, rápidamente se acondiciona su hogar a modo de foro y es justo en este instante cuando surge el primer caso doméstico:

El *perro de Cidatenas* acusa al *perro Labes de Exonia* de haberse tragado él solo un queso de Sicilia. En realidad el perro Labes personifica al general Laques, quien tres años antes de la obra había sido acusado de cometer peculado durante una misión en Sicilia; por consiguiente, con la glotonería del perrito se alude sarcásticamente a la desmedida ambición del militar.

Ambos canes se defienden con tenacidad y, para lograr la absolución, utilizan el mayor número de recursos posibles con tal de atraerse la benevolencia del “juez”: aúllan, enseñan los colmillos, sacan a unos niños disfrazados de perritos llorando y aullando. A fin de cuentas, en contra de su costumbre de siempre condenar al acusado, Filocleón emite su fallo a favor del perro Labes.

Durante la parábasis, el coro explica al público el por qué y para qué de su aguijón. Ellas, las *avispas*, mediante sus aguijones defendieron el Ática de los invasores que querían arrasarla e incendiarla, porque con sus picaduras pusieron en fuga a los enemigos; ahora ese aguijón las distingue de los demás, al indicar que son gente originaria del Ática y héroes de Maratón.⁴⁷ Las escenas que siguen muestran la progresiva conversión de Filocleón a su nueva vida. El antiguo heliasta ya no quiere saber nada de los litigios, nada más desea divertirse; la pieza termina con un episodio de juerga, en el cual el anciano —cada vez más borracho— interviene en una alegre danza y sale acompañado por el enjambre que secunda sus cantos.

⁴⁷ Cf. toda la parábasis, en especial los versos 1060-1090.

VI.2 *Las aves*

Es la comedia más larga de Aristófanes y, para muchos, la mejor; fue representada en 414 a. C. y obtuvo el segundo lugar. Se puso en escena un año después de la desastrosa expedición a Sicilia, cuando se mutilaron los Hermes y todo hacía pensar en una conspiración. Su argumento es el siguiente:

Hartos de tan problemática atmósfera, dos atenienses (Pistetero y Evélpides) deciden emigrar a una ciudad ideal. Los dos amigos se van al desierto y buscan el modo de crear una nueva sociedad. Guiados por una corneja y un grajo llegan al dominio del rey de las aves, quien —metamorfoseado en abubilla, según una tragedia de Eurípides— los acoge amistosamente en recuerdo de su antigua condición humana.

Sin embargo, el coro de aves sospecha de los recién llegados, pues teme que le preparen una emboscada; considera que la abubilla lo ha traicionado. Presa del miedo, la parvada se alista para despedazar con sus picos a los intrusos que generación tras generación han sido acérrimos rivales de su especie; el corifeo dice:

¿Por qué éstos, que han sido enemigos de nuestros abuelos, nos enseñarían
o aconsejarían algo útil?⁴⁸

El rey abubilla tranquiliza al furibundo coro y entonces Pistetero expone su plan, y con su arte retórica logra persuadir a su quisquilloso auditorio y hace que se apruebe su proyecto: anular el poder de los olímpicos y recuperar el dominio que antaño los emplumados poseían. Para convencerlos Pistetero les trae a colación el caso del gallo, quien se comporta como el gran rey: “con sus pasos solemnes, con su cabeza erguida y coronado de cresta, ya que es el único que lleva levantada la tiara” (vv. 486-487). Por eso, en honor

⁴⁸ Cf. *Las aves*, vv. 373-374:

πῶς δ' ἂν οἶδ' ἡμῶς τι χρήσιμον διδάξειάν ποτε
ἢ φράσειαν, ὄντες ἐχθροὶ τοῖσι πάπποις τοῖς ἐμοῖς;

a su primitiva alcornia, cuando canta al amanecer, todo el mundo se levanta para trabajar. Evélpides ratifica con otros ejemplos lo dicho por su amigo.

En otro pasaje, Pistetero exagera la importancia de los pájaros al recordarle al público que Zeus, Atenea y Apolo tienen como emblema y ave particular el águila, la lechuza y el gavián. Estos animales son los encargados de recoger las ofrendas otorgadas a los dioses.

Más tarde, se evoca la conducta respetuosa y sacra que el ser humano les tributaba, en contraste con su actitud depredadora, propia de la época en la cual Aristófanes escribe su comedia: el hombre los apedrea, incluso los atrapa en los templos, los cría y luego los vende en montón para comida del comprador.⁴⁹ Entre todos estudian la manera de ganarse la confianza y la veneración humanas, así como la forma de castigar a quienes se opongan a su supremacía. Pistetero y Evélpides reparten los quehaceres a los alados y disponen la construcción de la ciudad.

Al agón sigue la parábasis, donde el coro rememora su regia estirpe y enumera los beneficios que ha prestado a la humanidad: anuncia los cambios climáticos, hace posibles los augurios, etcétera.

En la segunda parte de la obra, Pionubilandia está en funcionamiento. Apenas fundada, acuden a ella oportunistas de toda calaña, para vivir a sus expensas: un poeta, un adivino mentiroso, el astrónomo Metón, un inspector de impuestos y un vendedor de decretos. Pistetero enérgicamente se deshace de cada uno de ellos. Tras la segunda parábasis el desfile continúa: llega Iris, la mensajera divina; un heraldo que viene a testimoniar la admiración de los hombres; un parricida en busca de una ciudad donde pueda matar impunemente a su padre; Cinesias, el poeta ditirámico que vive en las nubes; un delator que necesita alas para efectuar su trabajo con mayor rapidez.

Prometeo en persona instruye a Pistetero con el fin de que no ceda ante la embajada divina; pues las deidades —asustadas por la competencia de la nueva ciudad y de los nuevos dioses— mandan a sus legados para que los intimiden. La comisión, integrada por

⁴⁹ Cf. *op. cit.*, vv. 524-538.

Heracles, Poseidón y un dios bárbaro, acuerda un pacto de paz con las aves, y el drama finaliza con la boda de Pistetero con la Realeza.

VI.3 *Las ranas*

Representada en 405 a. C., mereció el primer lugar. A diferencia de las otras obras, el coro de ranas —que da título a la comedia— aparece una sola vez, casi al inicio de la trama. La historia se divide en dos partes: en la primera, de índole festiva, Dioniso, extrañado por la falta de un buen poeta, decide bajar al Hades para rescatar al mejor aedo. Acompañado de su esclavo Jantias, recibe de Heracles las instrucciones precisas para cumplir su objetivo.

Ya aleccionado, se embarca con la mira de llegar al reino subterráneo; es aquí donde las ranas intervienen por única vez. Caronte advierte a Baco la venida de los batracios, informándole que oirá magníficos cantos de ranas, semejantes a las bellas melodías de los cisnes.⁵⁰ En seguida se desarrolla el párodo cómico (vv. 209-268):

En una primera instancia, a lo largo de sus versos, las ranas alaban al dios, se jactan del aprecio que por ellas sienten las Musas, Pan y el mismo Apolo. Como el hijo de Semele se molesta por el canto y les ordena que se callen, aturden a Dioniso con su fantástico croar. En un pequeño agón donde los contendientes se esfuerzan por demostrar quién canta más fuerte, finalmente vence el dios.

En la segunda parte de *Las ranas*, Dioniso arriba a los dominios de Hades, allí se ve envuelto en una serie de cómicos enredos. Se entabla un juicio ante Hades para elegir al poeta que subirá al mundo: Esquilo y Eurípides destacan sus méritos artísticos y didácticos, gana Esquilo y junto con Dioniso regresa a la tierra.

⁵⁰ Cf. Chuaqui, *El texto escénico de Las ranas de Aristófanes*, México, UNAM, 1996, vv. 205-207.

Una vez conocidos los argumentos de estas tres obras, pienso que Aristófanes usa a los animales para indicar la *etopeya* de sus protagonistas; esto puede inferirse a partir de la segunda parte de la parábasis de *Las avispas*, cuando el coro justifica su disfraz ante los espectadores. Como muestra reproduzco estas líneas:⁵¹

Si nos miran ustedes con detenimiento, podrán advertir que en mañas y conducta somos como las *avispas*. Por principio, si se las irrita, no hay animal en el mundo que tanto se enoje y muestre tan agrio genio. Y en todo obramos como ellas. Pues congregadas en enjambres, unas van ante el Arconte, las otras al tribunal de los once y otras van al Odeón. Y allí junto a las murallas, muy bien apeñuscadas, con la vista puesta en tierra, están como están las larvas, sin hacer movimiento alguno. Eso mismo hacemos nosotros.

Para buscarnos el pan somos también muy astutas: picándole a todo el mundo ganamos nuestro sustento. Desgraciadamente hay también entre nosotros *zánganos* que sin usar sus dardos, sino muy en reposo, se tragan todo el tributo, sin que les haya costado. Y lo que nos duele más es que cierto sujetillo que nunca entró al combate, que no se ampolló las manos con el manejo de los remos, ni con el uso de la lanza se trague nuestros salarios.

Y mi parecer es éste, en consecuencia: todo ciudadano que no tenga aguijón no perciba salario, no reciba sus tres óbolos.

Este pasaje pone de manifiesto que Aristófanes no sólo toma “alguna” característica animal para atribuirle a sus personajes; sino que a éstos les otorga toda una *tipología* zoológica. El anciano Filocleón y sus compañeros de litigio a tal grado se apropian del carácter de las avispas, que su naturaleza propiamente humana se funde con la de dichos insectos. Cabe señalar que dicha *tipología* es al mismo tiempo negativa y positiva: negativa porque enfatiza el temperamento irascible, necio e inflexible de los ancianos helias-tas; es decir, su manía por los juicios y por condenar a los culpables. Positiva por destacar

⁵¹ Cf. Aristófanes, *Las once comedias*, México, Porrúa, 1976, pp. 122-123, pasaje equivalente a los vv. 1091-1121. La traducción es de Ángel María Garibay.

el sentimiento gregario, la solidaridad, su gusto por el trabajo y su actitud de siempre estar listos para atacar al enemigo.

En *Las aves* toda la trama gira en torno a los pájaros, quienes son descritos con sumo cuidado, aquí el comediógrafo hace gala de sus conocimientos zoológicos, pues a cada momento introduce grandes enumeraciones de estos seres:⁵²

Abubilla: Llegan la urraca, la tórtola, la golondrina, la alondra, el pardo y la paloma, el nerto, el búho, el halcón, la paloma torcaz y el cuclillo, el gorrión, el petirrojo, el gallipavo y el gavián, el pato zambullidor, el picaflor y el quebrantahuesos, y el driope.

Además, como se trata de una comedia escapista, en la que se busca una ciudad donde la corrupción humana no tenga cabida, qué mejor que esa *polis* pertenezca a las aves. La especie alada es la idónea para ostentar el dominio del mundo, porque es la intermediaria entre hombres y dioses; y, aunque siempre está en contacto con el hombre, se mantiene al margen de los vicios humanos.

Desde mi punto de vista, Pistetero y Evélpides —al querer librarse de los defectos de la raza humana— anhelan poseer algunos rasgos de las aves: la libertad que les da el tener alas, su sentimiento de comunidad (la parvada), el velar por el bienestar común. Por sus obras, ambos personajes obtienen su recompensa: son metamorfoseados en pájaros y se quedan a vivir en Pionubilandia.

En *Las ranas* ocurre algo muy curioso: el coro de ranas aparece una sola vez, mas su importancia es en verdad relevante. Este coro cómico tendrá su paralelo en el coro serio (integrado por los iniciados en los misterios) de la segunda parte.

Acorde con su naturaleza anfibia (dual), al mismo tiempo que las ranas se enfrentan a Dioniso lo ayudan: se oponen a Baco porque lo molestan con su ensordecedor canto,

⁵² Cf. Aristófanes, *op. cit.*, p. 172, correspondiente a los vv. 302-304. La traducción es de Garibay.

como para hacerlo desistir de su empresa de cruzar el Aqueronte y llegar al Hades; pero en realidad lo ayudan, pues mediante sus tretas logran que el dios se distraiga y una vez lleno de vigor y coraje —sin darse cuenta— llegue al otro lado del río.

En general, Aristófanes concede un lugar muy especial a los animales; ya que de ser personajes incidentales, *los eleva a un papel principal*. Debo añadir que la aparición de los ζῷα va más allá del mero recurso literario, aunque gracias a su presencia son posibles las innumerables onomatopeyas,⁵³ la vistosidad de su indumentaria y el efecto cómico que todo ello causa en el espectador. Como ya dije, el comediógrafo se vale de los animales para dar *la etopeya de sus personajes* (aves, avispas); o en el mínimo de los casos, para que su participación sea decisiva en el éxito de la empresa del protagonista (*Las ranas*).

VII. PLATÓN

Conviene recordar que en esta primera parte de mi tesis —interesada en estudiar, a partir del imaginario popular, cuál era la concepción de los animales—, me he restringido al análisis de las fuentes literarias más conocidas por los griegos de aquella época. No obstante, aunque sólo un menor número de personas tenía acceso al *corpus* de Platón, no puedo omitirlo; puesto que este autor fue el maestro de Aristóteles.

La postura que Platón mantiene respecto a la fauna está expresada, primordialmente, en tres diálogos: *Fedón*, *Protágoras* y *Timeo*.

VII.1 *Fedón*

En dicho diálogo se discute acerca de lo que le sucede al alma después de la muerte, y es entonces cuando el filósofo introduce la noción pitagórica de la metempsicosis. A través

⁵³ *Las aves* y *Las ranas* están plagadas de onomatopeyas, que dan mayor vivacidad y originalidad a la obra. Por decir algo, en *Las aves* se encuentran las siguientes: τοροτοροτοροτοροτίξ y κικκαβαῶ κικκαβαῶ (vv. 260-262), τιτιτιτιτιτιτί (v. 314) o ποποποποποποποποποποί (v. 310).

de Sócrates explica la manera como se lleva a cabo la transmigración de las almas; enfatiza que, según el tipo de vida practicado durante su primera existencia, el alma (*ψυχή*) del hombre podría ocupar el cuerpo de un animal:

— Digo, por ejemplo, Cebes, que los que han hecho de su vientre su dios y que han amado la intemperancia, sin ningún pudor, sin ninguna cautela, entran probablemente en cuerpos de *asnos* o de otros *animales semejantes*; ¿no lo piensas tú también?

— Seguramente.

— Y las almas, que sólo han amado la injusticia, la tiranía y las rapiñas, van a animar cuerpos de *lobos*, de *gavilanes*, de *halcones*. Almas de tales condiciones ¿pueden ir a otra parte?

— No, sin duda.

— Lo mismo sucede a las demás; siempre van asociadas a cuerpos análogos a sus gustos.

— Evidentemente.

— ¿Cómo puede dejar de ser así? Y los más dichosos, cuyas almas van a un lugar más agradable, ¿no son aquellos que siempre han ejercitado esta virtud social y civil que se llama templanza y justicia, a la que se han amoldado sólo por el hábito y mediante el ejercicio, sin el auxilio de la filosofía y de la reflexión?

— ¿Cómo pueden ser los más dichosos?

— Porque es probable que sus almas entren en cuerpos de *animales pacíficos y dulces*, como *las abejas, las avispas, las hormigas*; o que vuelvan a ocupar cuerpos humanos, para formar hombres de bien.⁵⁴

⁵⁴ Cf. Platón, *Obras completas de Platón II*, México, Compañía Editorial Continental, 1957, pp. 393-394. La traducción es de Patricio de Azcárate. La cita en griego corresponde a *Fedón*, 81e 5-82b 8:

Οἷον τοὺς μὲν γαστριμαργίας τε καὶ ὕβρεις καὶ φιλοποσίας
μεμελετηκότας καὶ μὴ διηυλαβημένους εἰς τὰ τῶν ὄνων γένη
καὶ τῶν τοιοῦτων θηρίων εἰκὸς ἐνδύεσθαι. ἢ οὐκ οἶει;

Πάνυ μὲν οὖν εἰκὸς λέγεις.

Τοὺς δέ γε ἀδικίας τε καὶ τυραννίδας καὶ ἀρπαγὰς προ-
τετιμηκότας εἰς τὰ τῶν λύκων τε καὶ ἱεράκων καὶ ἰκτίνων
γένη· ἢ ποῖ ἂν ἄλλοσέ φαμεν τὰς τοιαύτας ἰέναι;

Ἄμέλει, ἔφη ὁ Κέβης, εἰς τὰ τοιαῦτα.

Οὐκοῦν, ἢ δ' ὅς, δηλαδὴ καὶ τᾶλλα ἦν ἂν ἕκαστα ἴοι
κατὰ τὰς αὐτῶν ὁμοιότητος τῆς μελέτης;

Δῆλον δὴ, ἔφη· πῶς δ' οὐ;

De la cita anterior se desprende que la presencia de los animales no es fortuita; sino que, por el contrario, sirve para ejemplificar tanto los tipos de conducta positiva como negativa. Las abejas, las avispas y las hormigas viven en grupos, velan por el bienestar de sus congéneres y son muy trabajadoras. Por otro lado, el asno es imprudente, glotón y terco; los lobos y las aves de rapiña se distinguen por su crueldad e injusticia.

Sin embargo, todas las variantes del comportamiento animal tienen una característica en común: son producto del hábito, mas no del raciocinio.

VII.2 *Protágoras*

En el pasaje que va del 320c al 322d, el sofista del mismo nombre quiere convencer a Sócrates de que la virtud se puede enseñar, y para demostrarlo inserta un mito: el mito de Prometeo y los orígenes de la civilización.

El μῦθος se inicia cuando los dioses han forjado con tierra y fuego a los seres mortales (hombres y animales); pero, una vez creados y antes de que vean la luz, los dejan en manos de Prometeo y Epimeteo, para que ambos se encarguen de dotarlos de sus respectivas cualidades. Después se menciona cómo Prometeo accede a que su hermano realice la distribución según su parecer, mas se reserva la última palabra al supervisar dicha repartición. En seguida se describe con lujo de detalles la forma en que Epimeteo aparejó a todos los seres:

Οὐκοῦν εὐδαιμονέστατοι, ἔφη, καὶ τούτων εἰσὶ καὶ εἰς βέλτιστον τόπον ἰόντες οἱ τὴν δημοτικὴν καὶ πολιτικὴν ἀρετὴν ἐπιτετηδευκότες, ἦν δὴ καλοῦσι σωφροσύνην τε καὶ δικαιοσύνην, ἐξ ἔθους τε καὶ μελέτης γεγονυῖαν ἄνευ φιλοσοφίας τε καὶ νοῦ;

Πῆ δὴ οὗτοι εὐδαιμονέστατοι;

Ὅτι τούτους εἰκός ἐστιν εἰς τοιοῦτον πάλιν ἀφικνεῖσθαι πολιτικὸν καὶ ἡμερον γένος, ἢ που μελιττῶν ἢ σφηκῶν ἢ μυρμῆκων, καὶ εἰς ταύτον γε πάλιν τὸ ἀνθρώπινον γένος, καὶ γίνεσθαι ἐξ αὐτῶν ἄνδρας μετρίουσ.

... a unos les concedía la fuerza sin la rapidez y, a los más débiles, los dotaba con la velocidad. A unos los armaba y, a los que les daba una naturaleza inerme, les proveía de alguna otra capacidad para su salvación. A aquellos que envolvía en su pequeñez, les proporcionaba una fuga alada o un habitáculo subterráneo. Y a los que aumentó en tamaño, con esto mismo los ponía a salvo.⁵⁵

Del texto anterior se deduce que Epimeteo busca equilibrar las ventajas y desventajas (capacidad de adaptación y autodefensa) que cada especie debe tener al afrontar su medio ambiente y al relacionarse con los demás seres. En términos modernos, intenta dar origen a un ecosistema totalmente balanceado, donde no sólo importa que todas las especies estén en igualdad de condiciones, sino que cada una de ellas tenga garantizada su preservación, y el mismo Platón lo confirma:

Y así, mientras igualaba, repartía las demás cosas. Sin embargo, realizaba esto teniendo cuidado de que ninguna especie fuera aniquilada.⁵⁶

Más adelante añade:

⁵⁵ Cf. Platón, *Diálogos I*, Madrid, Gredos, 1990. *Protágoras*, p. 524; la traducción es de Carlos García Gual. El pasaje corresponde al 320d 8-321a 1:

...νέμων δὲ τοῖς μὲν ἰσχὺν ἄνευ τάχους προσήπτεν,
τοὺς δ' ἀσθενεστέρους τάχει ἐκόσμει· τοὺς δὲ ὀπλιζε, τοῖς
δ' ἄοπλον διδοὺς φύσιν ἄλλην τιν' αὐτοῖς ἐμηχανᾶτο δύναμιν
εἰς σωτηρίαν. ἃ μὲν γὰρ αὐτῶν σμικρότητι ἤμπισχεν, πτηνὸν
φυγὴν ἢ κατὰγειον οἴκησιν ἔνεμεν· ἃ δὲ ἠῦξε μεγέθει, τῶδε
αὐτῷ αὐτὰ ἔσωζεν...

⁵⁶ Cf. *Protágoras*, 321a 1-2:

καὶ τᾶλλα οὕτως ἐπανισῶν ἔνεμεν. ταῦτα δὲ ἐμηχανᾶτο εὐλάβειαν ἔχων μή τι γένος αἰστωθείη·

Hay a quienes concedió que su alimento fuera el comerse *a otros animales*.

A esos les dio escasa descendencia; pero a los que son muertos por aquéllos, fecundidad extraordinaria, procurando la salvación de esta especie.⁵⁷

No obstante, Epimeteo falla cuando, distraído, proporciona a los animales características peculiares y deja desprovisto al hombre; su hermano se percata de tan craso error y busca la mejor manera de solucionarlo. A continuación cito los pasajes alusivos a esas circunstancias:

Estaba éste confundido, cuando llega Prometeo, para inspeccionar la distribución, y se da cuenta de que mientras *los demás animales* adecuadamente tienen de todo, el *hombre* se encuentra desnudo y descalzo, descubierto y desarmado... Entonces, como Prometeo no sabía qué clase de salvación encontraría para el hombre, junto con el fuego roba la sabiduría artística de Hefesto y Atenea (pues era imposible que sin el fuego ésta fuese adquirida o útil) y así, en efecto, se la da al hombre.⁵⁸

Por mi parte, considero que la sabiduría artística (σοφία ἔντεχνος) en realidad simboliza la capacidad intelectual, la capacidad creativa; y el fuego encarna la civilización propiamente dicha, condición necesaria para desarrollar las artes y las ciencias. De este modo,

⁵⁷ Cf. *op. cit.*, 321b 4-6:

ἔστι δ' οἷς ἔδωκεν εἶναι τροφήν ζῴων ἄλλων βοράν· καὶ τοῖς μὲν ὀλιγογονίαν προσῆψε, τοῖς δ' ἀναλισκομένοις ὑπὸ τούτων πολυγονίαν, σωτηρίαν τῷ γένει πορίζων.

⁵⁸ Cf. *op. cit.*, 321c 3-321d 3:

ἀποροῦντι δὲ αὐτῷ ἔρχεται Προμηθεὺς ἐπισκεψόμενος τὴν νομὴν, καὶ ὄρῳ τὰ μὲν ἄλλα ζῷα ἐμμελῶς πάντων ἔχοντα, τὸν δὲ ἄνθρωπον γυμνόν τε καὶ ἀνυπόδητον καὶ ἄστρωτον καὶ ἄοπλον· ... ἀπορία οὖν σχόμενος ὁ Προμηθεὺς ἦντινα σωτηρίαν τῷ ἀνθρώπῳ εὕροι, κλέπτει Ἡφαίστου καὶ Ἀθηνᾶς τὴν ἔντεχνον σοφίαν σὺν πυρὶ —ἀμήχανον γὰρ ἦν ἄνευ πυρὸς αὐτὴν κτητὴν τῷ ἢ χρησίμην γενέσθαι καὶ οὕτω δὴ δωρεῖται ἀνθρώπῳ.

el titán otorga al ser humano la única arma disponible (aún no repartida), el arma más valiosa y útil, el *raciocinio*. Con dicha arma el hombre puede, entre otras cosas, ingeniárselas para adaptarse a la naturaleza y sobrevivir.

Por otro lado, la sabiduría artística que el hijo de Japeto dona a la humanidad consiste en un regalo a todas luces excelso: no se trata de una σοφία cualquiera, sino de la que pertenece a Atenea, patrona de la sabiduría intelectual, y de la de Hefesto, quien protege el talento creativo y manual. La diosa personifica el intelecto puro y el ilustre cojo el intelecto con aplicación práctica. Al robarles su sabiduría, el hermano de Epimeteo les arrebató su atributo máspreciado y lo pone al servicio humano.

Hasta aquí todo parece ir bien, mas el mismo Platón hace hincapié en un pequeñísimo detalle:

En efecto, el hombre obtuvo así la sabiduría para la vida,
pero no tenía la política, ya que estaba en casa de Zeus.⁵⁹

Esta aclaración es muy importante, porque conforme a lo que piensa Platón, no basta con poseer la sabiduría y un cierto grado de civilización; sino que la ciudad debe contar con cimientos sólidos, los cuales son proporcionados por la política (πολιτική τέχνη). Por cimientos me refiero a los vínculos que crea la política entre hombres pertenecientes a una misma comunidad y que hacen posible la convivencia armónica. Lo que allí no se discute —aunque a ese presente le falte la habilidad política— es que el άνθρωπος es el único ser capaz de modificar los factores que impiden tanto su desarrollo como su supervivencia; sólo él puede alterar su entorno de acuerdo con sus necesidades. Todo gracias a que posee la sabiduría.

⁵⁹ Cf. *op. cit.*, 321d 4-5:

τὴν μὲν οὖν περὶ τὸν βίον σοφίαν ἄνθρωπος ταύτη ἔσχεν,
τὴν δὲ πολιτικὴν οὐκ εἶχεν· ἦν γὰρ παρὰ τῷ Δί.

En consecuencia, el hombre adquiere así —mediante un don divino— la característica particular que supera todas las cualidades asignadas a los demás animales; pues *el intelecto* supera con mucho la fuerza bruta de los animales, supera incluso su mero instinto.

Más adelante se verá que Aristóteles sigue la misma línea de su maestro al considerar a la razón (*λόγος*) como la característica esencial del hombre, puesto que la *σοφία* platónica hallará su equivalente en el *logos* aristotélico.

VII.3 *Timeo*

Si en el *Protágoras* Platón se preocupa por el surgimiento de la civilización, en el *Timeo* se propone reflexionar acerca del origen del mundo. A lo largo de esta obra, el filósofo trae a colación la metempsicosis, ya que el Demiurgo —luego de crear a los dioses menores y a los astros— hizo muchísimas almas cuyo primer nacimiento sería igual para todas; pero, de acuerdo con los accidentes que ellas sufrieran, su nivel de pureza se reduciría. De tal modo, al concluir esas almas el período en el cual habitarían el cuerpo del hombre, el Dios decretó lo siguiente:

... que el que haga buen uso del tiempo, que se le haya concedido para vivir, volverá al astro que le sea propio, permanecerá allí y pasará una vida feliz; que el que delinquiese será transformado en mujer en un segundo nacimiento, y si aun así no cesa de ser malo, *será convertido* en un nuevo nacimiento y *según la naturaleza de sus vicios, en el animal a cuyas costumbres se haya asemejado más*; y en fin, que ni sus metamorfosis ni sus tormentos concluirán en tanto que, dejándose gobernar por la revolución de lo mismo y de lo semejante y domando mediante la razón esta masa irracional, esta oleada tumultuosa de las partes del fuego, agua, aire y tierra, añadidas más tarde a su naturaleza, no se haga digno de recobrar su primera y excelente condición.⁶⁰

⁶⁰ Cf. Platón, *Obras completas de Platón II*, p. 781. Todas las traducciones de este diálogo son de Patricio de Azcárate. El pasaje griego corresponde a *Timeo*, 42b 2-42e 4;

Sin embargo, es hasta el final del diálogo donde se proporcionan los detalles relativos al nacimiento de los demás seres mortales. En el pasaje que a continuación reproduzco, Platón explica la aparición del sexo femenino, el primero en la escala de imperfección:

Entre los hombres que recibieron la existencia, los que fueron cobardes y pasaron su vida en la injusticia, fueron, según todas las probabilidades, metamorfoseados en mujeres en su segundo nacimiento...⁶¹

Una vez tratado el principio de las mujeres y respetando el orden descendente, Platón describe el origen de los animales:

La raza de los pájaros provistos de plumas en lugar de pelos, no es más que una ligera metamorfosis de esos hombres sin malicia, frívolos, que hablan mucho de las cosas celestes, y

ὄν εἰ μὲν κρατήσοιεν, δίκη βιώσοιντο, κρατηθέντες δὲ ἀδικία. καὶ ὁ μὲν εὐ τὸν προσήκοντα χρόνον βιούσ, πάλιν εἰς τὴν τοῦ συννόμου πορευθεὶς οἴκησιν ἄστρου, βίον εὐδαίμονα καὶ συνήθη ἔξοι, σφαλεῖς δὲ τούτων εἰς γυναικὸς φύσιν ἐν τῇ δευτέρᾳ γενέσει μεταβαλοῖ· μὴ πανόμενός τε ἐν τούτοις ἔτι κακίας, **τρόπον ὃν κακύνοιτο, κατὰ τὴν ὁμοιότητα τῆς τοῦ τρόπου γενέσεως εἰς τινα τοιαύτην αἰεὶ μεταβαλοῖ θήρειον φύσιν**, ἀλλάττων τε οὐ πρότερον πόνων λήξοι, πρὶν τῇ ταύτοῦ καὶ ὁμοίου περιόδῳ τῇ ἐν αὐτῷ συνεπισπώμενος τὸν πολὺν ὄχλον καὶ ὕστερον προσφύντα ἐκ πυρὸς καὶ ὕδατος καὶ ἀέρος καὶ γῆς, θορυβώδη καὶ ἄλογον ὄντα, λόγῳ κρατήσας εἰς τὸ τῆς πρώτης καὶ ἀρίστης ἀφίκοιτο εἶδος ἕξεως. διαθεσμοθετήσας δὲ πάντα αὐτοῖς ταῦτα, ἵνα τῆς ἔπειτα εἴη κακίας ἐκάστων ἀναίτιος, ἔσπειρεν τοὺς μὲν εἰς γῆν, τοὺς δ' εἰς σελήνην, τοὺς δ' εἰς τᾶλλα ὅσα ὄργανα χρόνου· τὸ δὲ μετὰ τὸν σπόρον τοῖς νέοις παρέδωκεν θεοῖς σώματα πλάττειν θνητά, τό τ' ἐπίλοιπον, ὅσον ἔτι ἦν ψυχῆς ἀνθρωπίνης δέον προσγενέσθαι, ταῦτο καὶ πάνθ' ὅσα ἀκόλουθα ἐκείνοις ἀπεργασασμένους ἄρχειν, καὶ κατὰ δύναμιν ὅτι κάλλιστα καὶ ἄριστα τὸ θνητὸν διακυβερνᾶν ζῶον, ὅτι μὴ κακῶν αὐτὸ ἐαυτῷ γίγνοιτο αἴτιον.

⁶¹ Cf. Platón, *op. cit.*, pp. 846-847, pasaje correspondiente a *Timeo*, 90e 6-91a 1:

... τῶν γενομένων ἀνδρῶν ὅσοι δειλοὶ καὶ τὸν βίον ἀδίκως διήλθον, κατὰ λόγον τὸν εἰκότα γυναῖκες μετεφύοντο ἐν τῇ δευτέρᾳ γενέσει...

que en su simplicidad creen que sólo el testimonio de la vista puede dar sólidas demostraciones. *Los animales que andan y las bestias bravas* proceden originariamente de los hombres extraños a la filosofía, que para nada tienen en cuenta las cosas del cielo, porque, incapaces de utilizar los movimientos que se realizan en la cabeza, se dejan ciegamente conducir por el alma, que reside en el pecho. A causa de estos hábitos, tienen los miembros anteriores y la cabeza inclinados hacia la tierra, con la que tienen una especie de parentesco; su cabeza es prolongada, y toma mil formas diversas, según la manera con que la pereza ha comprimido en ellos los círculos del alma; si han recibido cuatro pies o más, es porque Dios ha querido que los más estúpidos tuviesen más apoyos, y estuviesen por lo mismo ligados más estrechamente a la tierra. *Los más groseros*, cuyo cuerpo se extiende en toda su longitud sobre la tierra, no tuvieron necesidad de pies, y por lo tanto los dioses los crearon sin ellos, y *tienen que arrastrarse por la tierra*. *El cuarto género, que vive en el agua*, proviene de los hombres más desprovistos de inteligencia y de conocimientos. Los dioses no han creído dignas de respirar un hálito puro a las almas manchadas por su culpable negligencia; y en lugar de darles un aliento puro y sutil, las han condenado a respirar en el fondo de las aguas un líquido espeso. Tal es la raza de los pescados, de las ostras, y en general de los animales acuáticos, relegados a causa de su ignorancia a esas profundas estancias. Por estas mismas razones hoy mismo vemos transformarse unos animales en otros, según que descienden de la inteligencia a la estupidez, o suben de la estupidez a la inteligencia.⁶²

Los dos fragmentos anteriores parecen indicar que el filósofo ve a los ζῷα como unos seres esencialmente imperfectos e incluso deleznable. Empero, las últimas líneas del *Timeo* anulan dicha apreciación:

Pongamos aquí fin a nuestro discurso sobre el universo. Así ha sido formado este mundo, que comprende los *animales mortales e inmortales*, de que está lleno; animal visible donde están encerrados todos los animales visibles; dios sensible, imagen del dios inteligible; mundo único

⁶² Cf. Platón, *op. cit.*, pp. 847-848. Corresponde a *Timeo*, 91d 5-92c 3.

y de una sola naturaleza, que es muy grande, muy bueno, muy bello y *absolutamente perfecto*.⁶³

Gracias al párrafo final, considero que si bien para Platón los animales paulatinamente se alejan de la perfección, su existencia es un requisito indispensable para que el mundo creado por el Demiurgo sea en verdad perfecto. En otras palabras, con su respectiva imperfección los ζῷα junto con los dioses, el hombre y todo lo creado por voluntad de este dios bueno y perfecto constituyen el ὅλος (el entero, la totalidad) llamado mundo.

⁶³ Cf. Platón, *op. cit.*, p. 848. *Timeo*, 92c 4-9.

Capítulo III

UTILIZACIÓN DEL ANIMAL COMO AUXILIAR TERAPEÚTICO: HIPÓCRATES

En este capítulo le asigno al médico de Cos un lugar muy especial, debido a que es él quien introduce la *visión científica* respecto a los ζῷα. Como buen doctor, Hipócrates se preocupa principalmente por mantener o, en su defecto, restituir la salud al ser humano; y para ello se ve precisado a investigar qué cosas lo perjudican o lo benefician. En consecuencia, su interés por estudiar a los animales obedece a su afán por ver hasta qué grado las relaciones ἄνθρωπος-ζῷον resultan saludables.

En una primera instancia se refiere a los *animalia* en su calidad de fuentes de alimentación. Dedicó sendos fragmentos al minucioso estudio de las carnes que ingiere el hombre y de otros alimentos de origen animal. El texto que contiene un informe más detallado se localiza en *Sobre la dieta*, 45 a 51; sin embargo, en *Sobre las afecciones*, 52 se halla una síntesis de sus ideas; aclaro que las cursivas son mías:

De las carnes más ligeras para el cuerpo son las de *perro*, las de *ave* y las de *liebre*, bien cocidas; son pesadas las de *ganado vacuno* y las de *lechón*, mientras que las más apropiadas a la naturaleza humana tanto cocidas como asadas y tanto para los sanos como para los enfermos son las de *cordero*. Las de *cerdo*, de cara al bienestar y al fortalecimiento, son buenas para los que hacen esfuerzos y para los gimnastas, pero para los enfermos y para los hombres corrientes demasiado fuertes. Y las de los *animales salvajes* son más ligeras que las de los *domésticos*,

porque no comen igual grano... Los *pescados*, por decirlo en una palabra, son un alimento ligero, tanto cocidos como asados, tanto ellos solos como en compañía de otros alimentos.¹

De igual modo, son innumerables los pasajes en los cuales recomienda cierto tipo de carnes,² dependiendo de la enfermedad que se padezca. Para el rápido restablecimiento de un enfermo de pleuritis, prescribe:

A continuación, después de esto, habiéndole preparado un *cachorro de perro* o un *pájaro* muy cocido, que tome el caldo y coma una poca cantidad de carne.³

A veces prohíbe estrictamente el consumo de determinados comestibles.⁴ Al enfermo de perineumonía le aconseja:

¹ Las traducciones citadas en este capítulo las he tomado de las ediciones de Gredos. Para el caso presente, cf. Hipócrates, *Tratados hipocráticos III*, Madrid, Gredos, 1986, la traducción es de J. María Lucas de Dios. El fragmento equivale a *Sobre las afecciones*, 52, 26-41:

Κρεῶν κουφότατα ἐς τὸ σῶμα κύνεια καὶ ὄρνιθια καὶ λαγῶα τὰ δίεφθα· βαρέα δὲ τὰ βόεια καὶ τὰ χοίρεια· μετριώτατα δὲ πρὸς τὴν φύσιν καὶ ἐφθὰ καὶ ὀπτὰ καὶ ὑγιαίνουσι καὶ ἀσθενέουσι τὰ μῆλεια. τὰ δὲ ὕεια ἐς εὐεξίην μὲν καὶ ἰσχὺν πονοῦσι καὶ γυμναζομένοις ἀγαθὰ, ἀσθενέουσι δὲ καὶ ἰδιώτησιν ἰσχυρότερα. καὶ τὰ θηρία τῶν ἡμέρων κουφότερα ἐστὶ, διότι καρπὸν οὐχ ὅμοιον ἐσθίει... Ὡς μὲν τὸ σύμπαν κοῦφον ἰχθύες εἰρησθαι ἔδεσμα καὶ ἐφθοὶ καὶ ὀπτοί, καὶ αὐτοὶ ἐφ' ἑαυτῶν καὶ μεθ' ἑτέρων σιτίων...

² Otros ejemplos en *Sobre la dieta*, 35, 75, 79 y 80.

³ Cf. Hipócrates, *Tratados hipocráticos VI. Enfermedades*, Madrid, Gredos, 1990, la traducción es de Assela Alamillo Sanz y equivale a *Enfermedades II*, 44, 24-27:

...καὶ τεῦτλα ἡδυντὰ ἐσθιέτω· ἔπειτα μετὰ ταῦτα σκύλακα ἢ ὄρνιθα κάθεφθον ποιήσας, τοῦ ζωμοῦ ρυφείτω, καὶ τῶν κρεῶν φαγέτω ὀλίγα...

⁴ Cf. *Enfermedades II*, 49 y II, 52.

Que tome cuantos más alimentos pueda; pero que se abstenga de los agrios, de las carnes de vaca, de cerdo y de lechón.⁵

El galeno se da cuenta de las propiedades curativas que algunas sustancias tienen, como por ejemplo la leche, cuya recomendación es la más frecuente:

... y que beba también leche fresca de vaca, después de haberse purgado por abajo con leche hervida de burra, y cada mañana que beba una copa de tres cotilas de leche de yegua, agitada.⁶

Sugiere lo mismo al que sufre de erisipela pulmonar en *Sobre las Afecciones internas*, 6:

... tiene que beber suero y leche fresca de vaca, de cabra, de burra y de yegua, pues así puede sentirse mejor...⁷

⁵ Cf. Hipócrates, *op. cit.*, la traducción es de Assela Alamillo Sanz y equivale a *Enfermedades II*, 47, 31-33:

...καὶ τῶν σιτίων ἔχεσθαι ὡς
μάλιστα, καὶ τῶν δριμέων ἀπέχεσθαι καὶ κρεῶν
βοείων καὶ οἰείων καὶ χοιρείων.

⁶ Cf. Hipócrates, *op. cit.*, la traducción es de María Dolores Lara Nava y equivale a *Sobre las afecciones internas*, 3, 31-36:

... τὰ
δ' ἄλλα μετὰ ταῦτα ταῦτα ποιεῖτω· πινέτω δὲ
καὶ γάλα τὴν ὄρην βοῶς καὶ αἰγός· πρόσθεν δὲ
ὑποκάθαιρε ἐφθῶ ὄνειφ γάλακτι· πινέτω δὲ καὶ
τὸ ἵππειον γάλα σεσεισμένον ἐκάστης ἡμέρης
ἕωθεν τρικότυλον κύλικα.

⁷ Cf. Hipócrates, *op. cit.*, la traducción es de María Dolores Lara Nava y equivale a *Sobre las afecciones internas*, 6, 57-59:

... καὶ ὄρον καὶ γάλα τὴν
ὄρην πινέτω βοῶς καὶ αἰγός καὶ ὄνειον καὶ
ἵππειον· οὕτω γὰρ ἂν ρήξῃστα διάγοι...

También descubre que existen productos de origen animal dañinos para el organismo humano, que pueden acarrearle ciertas enfermedades o complicaciones:

Si se produce una erisipela en el pulmón, se produce sobre todo por exceso de vino o por un atracón de *pescados* como los *mújoles* y las *anguilas*, pues la grasa de estos *pescados* es la más hostil a la naturaleza humana.⁸

Además de analizar las cualidades patógenas o curativas de determinados derivados animales; para describir con mayor plasticidad los síntomas, utiliza un antiguo recurso: el símil del hombre con los animales, ya usado por Homero y otros autores.

Cuando el pulmón se inflama por una acumulación de flegma y se hincha, el enfermo tiene... la respiración acelerada y jadea intensamente, suda y abre los agujeros de la nariz *como un caballo que ha corrido, y saca la lengua con frecuencia.*⁹

En otra sección por demás gráfica, los siguientes son indicios de que el pulmón está inflamado a causa de la erisipela:

⁸ Cf. Hipócrates, *op. cit.*, la traducción es de María Dolores Lara Nava y equivale a *Sobre las afecciones internas*, 6, 1-5:

Ἦν δ' ἐρυσίπελας ἐν τῷ πλεύμονι γένηται, ἐγγίνεται δὲ μάλιστα ἀπ' οἰνοφλυγίης καὶ γαστριμαργίης ἰχθύων κεφάλων καὶ ἐγγελεύων· ταῦτα γὰρ τὴν πιμελὴν πολεμιωτάτην ἔχει πρὸς τὴν φύσιν τοῦ ἀνθρώπου·...

⁹ Cf. Hipócrates, *op. cit.*, la traducción es de Assela Alamillo Sanz y equivale a *Enfermedades III*, 7, 1-6:

Ὅταν δ' ὁ πλεύμων πρησθῆ ὑπὸ φλεγμῶν καὶ οἰδήσει, βήξ ἔχει ἰσχυρὴ καὶ σκληρὴ καὶ ὀρθοπνοίη· καὶ ἀναπνεῖ ἀθρόον, καὶ πυκνὸν ἀσθμαίνει, καὶ ἰδίει καὶ τοὺς μυκτῆρας ἀναπετάννυσιν ὡς ἵππος δραμών, καὶ τὴν γλῶσσαν θαμινὰ ἐκβάλλει·...

... las narices se dilatan como las de *un caballo a la carrera y saca la lengua como lo hace por el calor un perro en verano.*¹⁰

Valiéndose de las analogías, el estudioso *deduce padecimientos* que pueden atacar al hombre, a partir de los signos que presentan algunos animales:

De que la hidropesía es causada también por tumores, éste es mi testimonio tomado del *buey, el perro y el cerdo*. En efecto, es sobre todo a estos cuadrúpedos a los que les salen en el pulmón tumores que contienen agua... Parece que también en el hombre salen tales tumores con mucha más frecuencia que en los animales, por cuanto que seguimos una dieta más insalubre...¹¹

En resumen, lo que el médico de Cos hace es ver o, mejor dicho, observar al *animal siempre en función del hombre*. Gracias a que decide estudiar con toda seriedad a los ζῷα, introduce la concepción científica respecto a estos seres; pues sabe que ellos también forman parte del entorno humano y les da su lugar.

¹⁰ Cf. Hipócrates, *op. cit.*, la traducción es de María Dolores Lara Nava y equivale a *Sobre las afecciones internas*, 7, 7-9:

... καὶ τὰς
ῥίνας πίτνα ὡς ἵππος δραμών, καὶ τὴν γλῶσσαν
ἐξίσχει ὡς κύων θέρεος ὑπὸ καύματος...

¹¹ Cf. Hipócrates, *op. cit.*, la traducción es de María Dolores Lara Nava y equivale a *Sobre las afecciones internas*, 23, 11-18:

ὡς δὲ γίνεται καὶ ἀπὸ φυμάτων ὁ ὕδρος, τότε
μοι μαρτύριον καὶ ἐν βοῖ καὶ ἐν ὄντι καὶ ἐν κυνί·
μάλιστα γὰρ τῶν τετραπόδων τούτοισι γίνεται
φύματα ἐν τῷ πλεύμονι ἃ ἔχει ὕδωρ, διαταμών δὲ
ἂν γνοίης τάχιστα, ρεύσεται γὰρ ὕδωρ. δοκέει δὲ
καὶ ἐν ἀνθρώπῳ ἐγγίνεσθαι τοιαῦτα πολλῷ μάλ-
λον ἢ ἐν προβάτοισιν, ὅσῳ καὶ τῇ διαίτῃ χρώμεθα
ἐπινοῦσῳ μᾶλλον. ἐγένοντο δὲ πολλοὶ καὶ ἔμπυοι
φυμάτων ἐγγενομένων.

Debido a que Hipócrates pensaba que el medio ambiente influía sobre manera en la salud humana, estaba seguro de que únicamente la observación de la naturaleza (interrelación ἄνθρωπος-φύσις) proporcionaría la clave del tratamiento, y por ende, la curación de las enfermedades. Es por ello que, por vez primera, el animal es un ser digno de estudio, aunque sólo sea para indagar si tanto la materia prima aportada por él como el conocimiento de sus propios padecimientos proporcionan algún beneficio a la raza humana. En este sentido, el médico de Cos es el predecesor directo de Aristóteles; porque el Estagirita retomará la misma concepción del ζῷον siempre en función del ἄνθρωπος, agregando significativas variantes. Se recurre a la investigación de los animales para, de modo indirecto, llegar al conocimiento del hombre.

Segunda parte:

ARISTÓTELES

Capítulo I

UBICACIÓN DE LA OBRA ZOOLOGICA DE ARISTÓTELES

Al hacer un análisis total del *Corpus aristotelicum*, Lloyd¹ se da cuenta de que los tratados biológicos abarcan más de una quinta parte del material conservado. Esto indica la trascendencia que para Aristóteles tuvo este campo de estudio; pues observó que en la realidad viviente era donde más se manifestaba la causalidad. Por consiguiente, antes de tratar la cuestión zoológica en Aristóteles, será necesario mencionar brevemente algunos datos acerca de su *corpus* zoológico. Debo aclarar que, para realizar lo anterior, me apoyé básicamente en los trabajos de Düring, López Férez y García Gual.

I. *CORPUS* CIENTÍFICO: ZOOLOGICO Y BOTÁNICO

I.1 Escritos zoológicos conservados

De los varios tratados de zoología y biología que nos han llegado en el *Corpus aristotelicum*, la *Investigación sobre los animales* (o, según su título latino, *Historia animalium*) es el más extenso y, seguramente, el más antiguo. Junto a la *Investigación* (con sus diez libros) de acuerdo con la edición de Andrónico de Rodas, que añadió dos o tres libros al conjunto auténtico), hay que considerar en este grupo otras obras como *Sobre las partes de los animales* (*De partibus animalium*), *Sobre la marcha de los animales* (*De incessu ani-*

¹ Cf. Lloyd, *De Tales a Aristóteles*, Buenos Aires, EUDEBA, 1973, p. 171.

malium), *Sobre el movimiento de los animales (De motu animalium)*, y *Sobre la generación de los animales (De generatione animalium)*.²

I.2 Escritos zoológicos perdidos

Lamentablemente se han perdido algunos estudios sobre los animales —usados por Aristóteles y sus discípulos del Liceo— como los titulados *Zoiká* y *Anatomaí* que, por su título general y por algunas referencias antiguas, parecen haber sido más bien repertorios de datos y observaciones destinadas a reflexiones y consideraciones comunes.

De acuerdo con Düring, en la *H.A.* hay un pasaje donde se deja entrever que Aristóteles tenía a la mano una colección de descripciones de animales. Para el estudioso esta colección es idéntica a la obra *Zoiká*, citada y extractada en particular por Aristófanes de Bizancio. Argumenta que dicha obra es sólo el nombre de una colección de material, conservada en la escuela y jamás publicada: títulos de trabajos parecidos son *Διαίρέσεις*, *Ὅροι*, *Θέσεις*, *Προβλήματα* y semejantes.³

I.3 Escrito botánico (perdido)

Aparte de estos estudios zoológicos, se presume que el Estagirita elaboró un tratado botánico hoy perdido, un *Περὶ φυτῶν* o *Sobre las plantas* (que todavía parece conocer Ateneo, quien lo cita en XIV 625a), que estaría en la misma línea de la *Investigación sobre las plantas* de Teofrasto.⁴

² Véase la valiosa introducción de Carlos García Gual. Cf. Aristóteles, *Investigación sobre los animales*, Madrid, Gredos, 1992, p. 14.

³ Cf. Düring, *Aristóteles*, México, UNAM, 1990, p. 795.

⁴ Cf. Introducción de García Gual, *op. cit.*, p. 14.

II. CONTENIDO Y AUTENTICIDAD

En cuanto al contenido general, Alsina comenta que los estudios biológicos de Aristóteles comprenden una serie de tratados (πραγματεῖαι) los cuales, en última instancia, pueden dividirse en dos grandes grupos:⁵

- 1.— Aquellos que no pretenden agotar las explicaciones específicas sobre los fenómenos, como por ejemplo, las que Aristóteles llama la búsqueda de las causas. Se trata, por decirlo con palabras de P. Louis, de “colecciones de hechos, de archivos de notas y de tratados didácticos”.
- 2.— Las obras destinadas al reducido público de sus discípulos. Como futuros especialistas, a estos discípulos había que proporcionarles el mayor número de detalles e indicaciones y, en suma, constituyen monografías sobre temas particulares.

Alsina sostiene que a este segundo grupo pertenecen las *Investigaciones zoológicas* (H.A.), mientras los restantes estudios zoológicos quedan comprendidos en el primer punto.

II.1 *Historia animalium*

De acuerdo con López Férrez⁶ ésta es la obra más larga del filósofo: consta de diez libros. El estudioso la considera una obra preliminar, casi de portada a los demás tratados biológicos y, como ya se ha insinuado, es una investigación cuya recolección de materiales procede de épocas anteriores. Su objetivo principal es registrar los principales hechos de la vida animal y la clasificación de la realidad viviente. *Fue el tratado biológico más famoso y más leído en la antigüedad.*

⁵ Cf. Alsina, *Aristóteles*, Barcelona, Montesinos, 1986, pp. 87-88.

⁶ Cf. López Férrez, *Historia de la literatura griega*, Madrid, Cátedra, 1988, p. 714.

Por lo que concierne a la autenticidad, su nombre consta en todos los catálogos aristotélicos: en el de Diógenes Laercio aparece *Sobre los animales* en nueve libros en el número 102, y en el número 107 un libro *Sobre la esterilidad*, sin duda el que completa el número diez. En el *Catálogo* de Ptolomeo ya se alude conjuntamente a diez libros.

Según Düring,⁷ de los escritos que entraron en la *H.A.*, los libros I-VI y VIII fueron escritos por Aristóteles mismo; sin embargo, incluso en dichos libros se encuentran interpolaciones de mano ajena. Los actuales libros VII, IX y X con seguridad no son de Aristóteles, aun cuando contienen material aristotélico.

Es evidente que el Estagirita planeó y escribió los libros I-VI como un escrito unitario. Se proponía exponer las diferencias de los seres vivos según su manera de vivir, sus conductas, sus cualidades de carácter y sus partes (es decir, órganos y tejidos), primero en general y luego con mayor precisión en particular.

El escrito sigue una disposición lógica: empieza con “el más conocido para nosotros de todos los animales”, el hombre, y retrocede desde el más perfecto hasta los organismos más imperfectos. Su estructura es la siguiente:⁸

I 1-6, 491a 6. Introducción. Observaciones generales sobre las diferencias de los animales según su morada, según el modo de vivir, el carácter y según las distintas funciones y órganos. Por ejemplo, si tienen sangre, pulmones, pies, si ponen huevos o si engendran hijos vivos.

I 7-IV 7. Anatomía general.

I 7-III. Animales de sangre (= vertebrados). Anatomía del hombre, órganos externos y órganos internos (libro I). Los restantes animales de sangre; comparación entre las partes externas de los animales y las del hombre. Exposición sistemática de los órganos de los mamíferos, anfibios, aves, peces, serpientes (II 1-14). Las partes inter-

⁷ Cf. Düring, *op. cit.*, pp. 783-784.

⁸ Cf. Düring, *op. cit.*, pp. 85-86.

nas (II 15-III-1). Las partes homogéneas (ὁμοιομερῆ) sólidas y líquidas, como sangre, huesos, membranas, carne, leche, semen (III 2-22).

IV 1-7. Animales sin sangre (= invertebrados). Los moluscos, μαλάκκια, bajo los cuales entiende a los cefalópodos. Los animales de valva, μαλακόστρακα = los cangrejos. Los crustáceos ὀστρακόδερμα = almejas y caracoles. Los erizos marinos, las estrellas de mar, etcétera. Los ἔντομα, principalmente insectos, pero no en exclusiva.

IV 8-11. Fisiología. Los órganos de los sentidos. Las voces de los animales. Sueño y vigilia. Diferencias sexuales.

V 1-14. Procreación y apareamiento (περὶ ὀχείας). Duración de la capacidad de procrear y de la gestación.

V 15-VI. La generación (περὶ γενέσεως). Empieza con los animales en los que, según su opinión, no tiene lugar apareamiento ninguno y pasa sistemáticamente a través del reino animal hasta los mamíferos. La exposición se interrumpe bruscamente sin la usual recapitulación.

VIII. Actividades psíquicas, costumbres, influencias del clima y enfermedades; indicaciones sobre la existencia de especies singulares de animales; influjo de la localidad sobre el carácter de los animales.

Los siete libros (originales) de la *H.A.* tienen en el lenguaje, estilo y trazo de las ideas todas aquellas cualidades encontradas en los escritos auténticos de Aristóteles. Pero después de su muerte probablemente fueron reelaborados varias veces en el Perípato, añadiéndoseles pequeños trozos. El capítulo II 11 sobre el camaleón constituye la interpolación más grande.

El libro X, sobre las causas de la esterilidad y los medios contra ella, figura en el *Catálogo* de Hermipo bajo el título ὑπὲρ τοῦ μὴ γεννῶν. El estilo por sí solo excluye la posibilidad de que Aristóteles sea el autor; la inautenticidad está asegurada desde Camus (1783).

Los primeros en declarar el libro IX como apócrifo, fueron Aubert y Wimmer; luego H. Joachim demostró que el libro contiene grandes extractos de la *Zoología* de Teofrasto. La obra incluye algunas observaciones interesantes sobre diversas propiedades de los animales, pero también mucho material sin valor; el compilador reunió todas las noticias curiosas posibles acerca de la amistad y enemistad entre la fauna. Con razón Aubert y Wimmer llaman a este escrito una chapucería sin orden y en parte sin ideas.

Por otra parte, Aubert y Wimmer fueron los primeros en declarar el libro VII como inauténtico. Se trata aquí de una compilación no falta de habilidad del escrito *Περὶ γενέσεως τῶν ζώων*; pero ni de lejos está tan lograda como el libro *Kappa* de la *Metafísica*; a cada paso se encuentran expresiones que se apartan considerablemente del lenguaje de Aristóteles.⁹

II.2 *De partibus animalium*

Cuatro libros integran esta obra, cuyo objeto es una anatomía comparada, de los órganos y de los tejidos, primero en los animales sanguíneos y al final en los no sanguíneos.¹⁰

De P.A. consta de dos escritos diferentes. El primero es una especie de introducción general; se le podría llamar programa, porque en este escrito *se defiende la zoología como ciencia autónoma y se discuten principalmente cuestiones de método*. El libro primero lo compuso Aristóteles con notas diversas. El estilo, fuera de las excepciones mencionadas después, tiene un desusado carácter de apuntes. Los libros II-IV forman un escrito continuo.

Libro I:¹¹

⁹ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 787.

¹⁰ Cf. López Férez, *op. cit.*, p. 714.

¹¹ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 788.

639a 1-642b 4. *Sobre el método en la ciencia natural*. De la regularidad y adecuación a un fin, y su importancia relativa en el acontecer natural. Discusión del problema de hasta qué punto las funciones psíquicas pertenecen a la ciencia de la naturaleza. Sólo la introducción está trabajada a fondo estilísticamente.

642b 5-644a 11. Crítica de los métodos clasificatorios de Platón y Espeusipo.

644a 12-b 21. Cuáles métodos de clasificación hay que seguir. El correcto *περὶ φύσεως μέθοδος*. Crítica sumaria del método de la dicotomía. Al final una breve recapitulación.

644b 22-645a 26. La naturaleza animal, ἡ ζωική φύσις, como objeto de la investigación. Pasaje de estilo elegante y citado asiduamente.

645a 26 hasta el final. Expone según qué principios se deben estudiar los órganos y los tejidos de los animales; primero hay que conocer los hechos respecto a las diferencias y características de las especies animales; luego se pueden establecer comparaciones y discutir las causas.

El tratado que se conserva en los libros II-IV es citado expresamente por Aristóteles sólo dos veces:¹² una, como ἐν τοῖς περὶ τῶν μορίων λόγοις; otra, como ἐν τοῖς περὶ τὰ μέρη τῶν ζῴων. En las palabras introductorias dice que ἐν ταῖς ἱστορίαις hizo una relación sobre las partes de los animales y que ahora tiene la intención de investigar δι' ἧς αἰτίας ἕκαστον ἔχει τὸν τρόπον. Por tanto, la finalidad de este tratado es perfectamente clara. El plan del escrito es sencillo.¹³

II 1. Establece que hay tres niveles de composición. La πρώτη σύνθεσις ο σύστασις produce los elementos; la segunda, las sustancias de la misma especie, τὰ ὁμοιομερῆ; la tercera, los órganos. Discute su relación recíproca.

II 2-3. La primera σύστασις, elementos y fuerzas fundamentales, lo caliente y lo frío, lo sólido y lo líquido.

II 4-9. La segunda σύστασις, tejidos, carne, grasa y sebo, médula, el cerebro, huesos.

II 10-IV 14. La tercera σύστασις, las partes heterogéneas = los órganos.

¹² *De G.A.* I 15, 720b 20 y V 3, 782a 21.

¹³ *Cf. Düring, op. cit.*, p. 789.

II 10-IV 4 y IV 10-14. Trata los órganos externos e internos de los animales de sangre.

IV 5-9. Órganos de los animales sin sangre.

Aquí hay un número menor de partes añadidas que en la *H.A.* Algunos pasajes muestran que trabajó simultáneamente en la *H.A.* y en el *De P.A.*; el párrafo III 5 de este escrito, difícilmente puede haber sido redactado después del pasaje correspondiente en III 2-4 de la *H.A.* Ésta, como conjunto, es más antigua, pero hay que suponer que siguió trabajando en ambos escritos al mismo tiempo. El *De P.A.* es bastante rico en referencias. Aristóteles menciona 9 veces la *H.A.*, de las cuales 7 son junto con el escrito Ἀνατομῆς siempre como ya existentes antes. Menciona 15 veces el *De G.A.*, en 10 de ellas lo hace con el título y siempre en tal forma que anuncia una futura investigación sobre este tema.

En general, aunque el nombre del *De partibus animalium* no consta en los catálogos más antiguos, sí aparece en el de Ptolomeo. En el *Corpus aristotelicum* no hay referencias directas al *De P.A.* I; sin embargo, en un pasaje se remite a este escrito.¹⁴ El Catálogo de Hermipo registra una obra Περὶ ζῴων μορίων en tres libros. Del libro primero no encontramos huella alguna, ni en las listas de libros ni en forma de citas, antes de la edición de Andrónico.

II.3 *De incessu animalium*

Es un pequeño tratado que Aristóteles cita en el *De P.A.* dos veces bajo este título, su estructura responde al esquema dispuesto en la *H.A.* I-VI y forma un conjunto con ésta.

En él se estudian las partes que los animales usan para desplazarse; las razones por las cuales cada parte está hecha así; para qué fin la poseen los ζῴα; las diferencias de las extremidades en el mismo animal y al compararlo con sus congéneres.

¹⁴ *De G.A.*, V 1, 778b 1 ὥσπερ γὰρ ἐλέχθη κατ' ἀρχὰς ἐν τοῖς πρώτοις λόγοις.

II.4 *De motu animalium*

Trata del mecanismo del movimiento animal y se remonta a la cuestión del primer motor inmóvil.

II.5 *De generatione animalium*

Describe los diversos acoplamientos de los animales y algunas particularidades. Los tres primeros libros forman una unidad cerrada, un escrito sobre la procreación. Explica los fenómenos de la reproducción, de los órganos genitales, del esperma y de la función del sexo en este aspecto. Los libros II y III examinan los modos de reproducción de cada una de las clases del reino animal. El libro IV estudia el embrión y la diferencia de sexos, cualidades hereditarias; por qué algunos tienen poca, otros mucha descendencia; crías malformadas; nacimiento múltiple de varias ovulaciones; la llamada *superfoetatio*; el feto en diversos estados de evolución; la *Mola uteri*; la duración del embarazo en especies diferentes de animales. El tratado guarda una línea de unidad y mantiene una estructura congruente con la división en libros.

El libro V es un tratado bien dispuesto Περὶ τῶν παθημάτων οἷς διαφέρουσι τὰ μέρη τῶν ζῴων. Discute las cualidades secundarias, que son una consecuencia del acontecer regular de la naturaleza y en las cuales, por tanto, no se puede reconocer finalidad alguna, por ejemplo, el color de los ojos o diferencias en el pelaje.

El tratado sobre la reproducción de los animales, libros I-III, está dispuesto de la siguiente manera:¹⁵

I 1-3. Introducción; la doctrina de las cuatro αἰτίαι. Consideraciones generales sobre la diferenciación de los sexos y los órganos sexuales en diversas especies de animales.

¹⁵ Cf. Düring, *op. cit.*, pp. 791-793.

- I 4-13. Órganos sexuales masculinos y femeninos en los animales de sangre (= vertebrados).
- I 14-16. En los animales sin sangre.
- I 17-23. Teorías sobre la procreación. ¿De dónde proviene el semen? La teoría hipocrática de la pangénesis, ἀπὸ παντὸς τοῦ ὑγροῦ τοῦ ἐν τῷ σώματι. La menstruación. Su propia teoría de la procreación. Observaciones sobre la diferenciación sexual en plantas y animales; según este tratado, el animal es en cierta forma una planta cortada en dos partes.
- II 1. Explicación teleológica de la diferenciación sexual. División de los animales según el modo de procreación. Desarrollo del embrión. Confrontación de las dos teorías: ¿trae el semen en sí gérmenes para todos los órganos y cualidades, o se desarrollan éstos paulatinamente?
- II 2-3. El semen. La teoría del *pneuma*. ¿Trae el semen el alma? (737a 34-b 7 cae fuera del tema) II 4, 737b 8-25. Transición al nuevo tema.
- II 4, 737b 25-739b 33. La procreación en el hombre y en los animales vivíparos.
- II 4, 739b 33-7, 746a 28. Desarrollo y alimentación del embrión. A tal efecto una digresión en el cap. 5 sobre el problema de por qué es necesario el apareamiento.
- II 7, 746a 29-8. Híbridos, esterilidad. La mula.
- III 1-7. La procreación en los pájaros (1-2) y en los peces (3-5); observaciones varias acerca de ello (6-7).
- III 8-11. Los cefalópodos, calamares y semejantes (8), los insectos (9), prolijamente sobre la génesis de las abejas (10), los crustáceos (11). Aquí hay una reflexión sobre el origen del hombre y de los animales cuadrúpedos 762b 28-763a 5.

El escrito sobre la procreación y el desarrollo del embrión fue redactado, como muestran las referencias y las citas, después de la *H.A.*, del *De P.A.*, del *De anima* y de la mayoría de los llamados *Parva naturalia*, y contiene mucho más de lo que promete el título. Como en ningún otro escrito aquí están fundidos en una magnífica concepción total de los principios generales de su teoría de la ciencia y de su física, sus opiniones sobre nacer y pere-

cer, sobre la relación entre lo físico y lo psíquico, con sus conocimientos biológicos. Esto significa, por un lado, que este escrito es especulativo en grado superior a los demás escritos biológicos y psicológicos; por otro lado, que dispone de un enorme material de hechos, al que constantemente puede recurrir. Su interés principal es analizar y hacer evidente el modo de actuar de la naturaleza.

El tratado, en cinco libros, no consta en los catálogos antiguos, pero sí en el apéndice de Hesiquio con igual título.

II.6 Escritos zoológicos perdidos

a) Ἀνατομαί

Contenían, probablemente, un buen número de dibujos e ilustraciones de disecciones practicadas por los investigadores de la escuela, y tal vez por el mismo Aristóteles.¹⁶

Düring afirma que: “Aristóteles menciona unas veinte veces un escrito Ἀνατομαί. Claramente se desprende de algunos pasajes que se trata de un escrito ilustrado.¹⁷ El Catálogo de los registros de Hermipo registra después de Περὶ Ζῴων I-IX (= *H.A.*) un escrito Ἀνατομαί en 7 libros.”

b) Ζωικά

Al parecer tenían descripciones dispuestas sistemáticamente y contenían toda la información disponible sobre cada uno de los animales.

¹⁶ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 796.

¹⁷ *H.A.* I 17, 497a 31 ἡ μὲν ὄψις θεωρεῖσθω ἐκ τῆς διαγραφῆς τῆς ἐν ταῖς Ἀνατομαῖς, de manera semejante en IV 1, 525a 8; VI 11, 566a 14 ἐκ τῶν ἐν ταῖς Ἀνατομαῖς διαγεγραμμένων; *De G.A.* II 7, 746a 14 ἐκ τε τῶν παραδειγμάτων τῶν ἐν ταῖς Ἀνατομαῖς καὶ τῶν ἐν ταῖς ἱστορίαις γεγραμμένων. Todos estos pasajes sólo mencionan ilustraciones, y en el último fragmento —para la descripción— se hace referencia a la *Zoología*. En referencias a las Ἀνατομαί se dice constantemente διαγεγραμμένων. La observación en *H.A.* V 18, 550a 25 ὡν ἐφ’ οὗ τὸ Α — ἐφ’ οὗ Δ indica que los dibujos en las Ἀνατομαί estaban provistos de observaciones aclaratorias. Debe notarse que ἀνατομαί significa a menudo “hacer una disección”, así como τούτοις ἀνατεμνομένοις φαίνεται, en *De P.A.* III 4, 667b 11. Cf. 666a 9.

De acuerdo con Düring, en *De G.A.* II 7, 746a 14 ἔκ τε τῶν παραδειγμάτων τῶν ἐν ταῖς Ἀνατομαῖς καὶ τῶν ἐν ταῖς ἱστορίαις γεγραμμένων se alude a esta obra para checar la descripción. En *De G.A.* III 10, 761a 10 remite a la *Zoología* con las palabras ἐκ τῶν περὶ τὰς ἱστορίας ἀναγεγραμμένων δεῖ θεωρεῖν;

III. UBICACIÓN CRONOLÓGICA

La mayoría de los estudiosos sostienen que Aristóteles empezó a ocuparse seriamente de las investigaciones biológicas durante su estancia en Lesbos. Unos apoyan esta hipótesis basándose en los lugares mencionados en sus obras zoológicas.¹⁸

Düring¹⁹ está de acuerdo en que desde principios de 347 hasta inicios de 334 —época de los viajes— emprende con Teofrasto sus estudios biológicos en Asia Menor y Macedonia.

Otros, como Jaeger, piensan que esa inclinación por la fauna data de los últimos años de su vida, es decir, de su segunda estancia en Atenas.²⁰

En lo personal, yo prefiero combinar los enfoques de Vara Donado y de Alsina. El primero²¹ advierte —con gran acierto— que aunque los textos contienen referencias a Asos y Mitilene, ello no implica necesariamente que la *H.A.* y los demás tratados zoológicos hubieran sido compuestos en esos sitios; porque a lo mejor los datos llegaron al filósofo a través de fuentes escritas o testimonios personales cuando dirigía el Liceo. Por otra parte, Alsina²² refuta a Jaeger al argumentar que por mucho que el sabio trabajara en Atenas, el

¹⁸ D' Arcy Thompson es el principal defensor de esta postura. Entre otros están Lloyd, Ropes, Lee, Ross, Tricot, P. Louis y Vegetti. Sin embargo, Abel Rey dice que "esto es simplificar y novelar mucho la historia". Cf. *La ciencia en la antigüedad. El apogeo en la ciencia técnica griega*, México, UTEHA, 1961, p. 113.

¹⁹ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 53 y p. 92.

²⁰ Cf. Farrington, *Ciencia y filosofía en la antigüedad*, Barcelona, Ariel, 1972, p. 129.

²¹ Cf. Aristóteles, *Historia de los animales*, Madrid, AKAL, 1990, p. 12.

²² Cf. Alsina, *op. cit.*, p. 36.

poco tiempo que en ella vivió no le habría sido suficiente para terminar una tarea tan colosal.

Finalmente, mi punto de vista es que el Estagirita desde siempre se sintió atraído por los seres vivientes, por lo cual es muy probable que desde una época temprana empezara a recopilar toda la información posible, y una vez que se abasteció de suficientes datos, poco a poco fue redactando sus tratados.

7, 16, 63, 96, 78 01012
R-1

FALTA PAGINA

No. **78** 96

La filosofía y no la ciencia era la
diosa a la cual había que servir...

TARN¹

Capítulo II

FACTORES QUE PROPICIARON LA INCLINACIÓN ZOOLOGICA DE ARISTÓTELES

Cuando se presentó la oportunidad de hacer este trabajo, algo que siempre me inquietó fue saber qué motivó a nuestro filósofo para que se dedicara a la zoología. Por lo tanto, decidí incluir un capítulo que hablara sobre los posibles factores que propiciaron tan singular inclinación.

I. RECURSOS PROPIOS

I.1 Influencia paterna

En primer lugar, hablaré de la influencia paterna, cuestión por demás controversial. Lo único seguro es que perteneció a una familia de médicos: su padre Nicómaco fue médico en la corte de Amintas III, rey de Macedonia y padre de Filipo II. Murió cuando Aristóteles era muy joven y —de acuerdo con algunos autores, debido a su muerte prematura— es poco probable que hubiese sido iniciado por él en la ciencia médica.²

¹ Cf. Tarn-Griffith, *La civilización helenística*, México, F.C.E., 1982, p. 230.

² Cf. Moreau opina lo mismo: *Aristóteles y su escuela*, Buenos Aires, EUDEBA, 1972, pp. 1-2.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA
77 30 1978

En efecto, mientras estudiosos de la categoría de Abel Rey y Moreau argumentan que el padre, a causa de su deceso, no pudo influir sobre el muchacho; Düring agrega que Próxe-no de Atarneo, suegro del primero, fue su tutor y lo tomó bajo su protección, de lo cual se deduce que estuvo pendiente de su instrucción.

Düring aporta otros datos biográficos: comenta que ambos progenitores procedían de familias de médicos y que al morir su padre Aristóteles aún era menor de edad. “Es natural conjeturar que ya desde niño conocía Atarneo y que, como miembro de una familia de médicos, conspicua y acomodada, recibió la mejor educación elemental posible de entonces”.³ Como bien se sabe, la educación que se recibe en el hogar muchas veces determina los intereses de los niños; en el caso del Estagirita, sin lugar a dudas, la profesión paterna fue uno de los motores que lo incitaron a estudiar a los seres vivos.

I.2 Ambiente científico

Este punto es de singular importancia para comprender la preocupación que el sabio tenía respecto a la naturaleza. Así pues, la primera información trascendente es que, de acuerdo con su origen, era jonio de nacimiento; en consecuencia, estuvo inmerso en todo ese mundo de los φυσικοί, situación que por sí misma implica una influencia decisiva.

En cuanto a su formación, Düring comenta: “En sus escritos destaca con frecuencia, expresamente, que el médico requiere de una sólida formación científica y filosófica como preparación para su actividad práctica. Podemos suponer que fue educado en un ambiente intelectual y que desde muy joven era muy versado en la literatura científica de su tiempo”.⁴

³ Cf. Düring, *Aristóteles*, p. 19.

⁴ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 20.

Por otro lado, Lloyd⁵ dice que la profesión médica de su padre motivó que Aristóteles fuera introducido a la medicina griega y a la biología a edad temprana; aunque admite que no hay datos que corroboren esto.

En su traducción, Louis Ropes afirma que: “As a boy he seems to have *lived in an atmosphere of biological science* and may even have been trained with a view to following his father’s profession”. Y más adelante añade: “Their scope may be explained, in part at least, by the two facts that Aristotle was, first, a *physician’s son*, with an inherited taste for natural science and sharp observation of all living things, and second, a pupil of Plato, who had imbibed from his teacher a broad philosophic *view of the world as a whole*, as also of human affairs”.⁶

Considero que el hecho de que su padre no haya podido inculcarle directamente el afán médico (o científico), no impidió que se desarrollara en el muchacho esa peculiar inquietud naturalista. Si bien el ámbito jónico fue determinante, así mismo lo fue la gente que, encargada de su educación, veló porque ésta estuviese de acuerdo con la que correspondía al hijo de un *ιατρός*. Además, no parece lógico que junto con Nicómaco muriesen todos los vínculos que acercaban a Aristóteles al mundo científico; al menos, debió tener en su casa algunos libros e instrumentos que le recordaran el oficio paterno y avivaran su curiosidad.

Cabe mencionar que en aquellos tiempos los oficios se transmitían de padres a hijos, como una herencia; razón por la cual los parientes sentían el deber de continuar la tradición de sus mayores. A partir de lo anterior, no es difícil pensar que las mismas personas que conocieron a su padre y quienes permanecieron al lado del adolescente durante su horfandad (familiares, tutores o amigos) buscaron fomentar su gusto por la naturaleza.

Más tarde, cuando decide regresar a la Academia, Platón —sobre todo a través del *Timeo*— atiza su interés por la fauna. De este modo, al recopilar información sobre los ani

⁵ Cf. Lloyd, *Aristotle: the Growth and Structure of his Thought*, Cambridge, University Press, 1968, p. 3.

⁶ Cf. Ropes, *Aristotle: On Man in the Universe*, New York, Classics Club, 1943, p. xi. Las cursivas son mías.

males y después de elaborar sus tratados zoológicos, no hace otra cosa más que dedicarse a estudiar aquello que a lo largo de su existencia constantemente le llamó la atención y que, hasta cierto punto, le resultaba familiar. Por todo lo anterior, pienso que desde su nacimiento la imagen de la *natura* como objeto de estudio siempre lo acompañó.

II.1.3 Su propia vocación: la πολυμαθία ↔ ὅλος

Como se puede observar, le tocó vivir en una etapa cronológica muy especial; ello originó que su postura intelectual fuera bastante peculiar: nace cuando la época clásica está llegando a su fin y empieza el período helenístico, caracterizado por el conocimiento enciclopédico (πολυμαθία). Ese lapso de transición cultural y política debió repercutir en sus metas eruditas; ya que como digno alumno de Platón y de Sócrates conserva en su alma aquella *clásica* pasión por la σοφία, insaciable sed de saber, que se vuelve la constante de su vida.

Al igual que sus maestros, se inclina por los prestigiados ámbitos de la filosofía y la retórica; mas como hombre que pertenece a un tiempo nuevo, se percata de que aún quedan territorios vírgenes, aptos para ser conquistados mediante el raciocinio, y uno de esos novedosos campos lo constituyó la zoología. Con toda seguridad, el Estagirita sabía perfectamente que al ocuparse de los ζῶα estaba yendo contra las normas establecidas, por lo que afirma:

... en tiempos de Sócrates esto
se acrecentó, pero cesó la búsqueda de las cosas *acerca de la naturaleza*;
pues quienes investigaban por gusto se inclinaron hacia la virtud
provechosa y a la política.⁷

⁷ Cf. *De P.A.*, I 642a 28-31:

... ἐπὶ Σωκράτους δὲ τοῦτο
μὲν ἠὺξήθη, τὸ δὲ ζητεῖν τὰ **περὶ φύσεως** ἔληξε,
πρὸς δὲ τὴν χρήσιμον ἀρετὴν καὶ τὴν πολιτικὴν
ἀπέκλιναν οἱ φιλοσοφούντες).

Por consiguiente, cuando decide retomar este tipo de investigaciones, aparte de conocer, se propone redimir dichos estudios del desprestigio en que estaban inmersos. Pretende demostrar que la importancia de la biología y aquellas áreas vistas como tradicionales y usuales es la misma.

Viene al caso aclarar que Platón también se interesó por indagar acerca de las cosas perecederas; y, aunque las veía como algo secundario, estaba consciente de que ellas son una manifestación del orden inteligente que existe en la *natura*.⁸ Ambos, maestro y alumno, pensaban que a través del estudio de la naturaleza podrían percibir el orden y la belleza del universo; en consecuencia, tendrían la posibilidad de desarrollar en sí mismos un carácter ordenado y noble.⁹ Pese a todo, esta manera de pensar no era común; la figura del científico resultaba rara, ya que quien deseaba dedicarse a las ciencias tenía que vencer una serie de obstáculos derivados de su peculiar concepción de lo que significaba ser un hombre libre (καλοκάγαθός):

el hombre ideal de la antigüedad es un ser culto, dotado de habilidades múltiples; pero que en ningún momento limita su radio de acción a una profesión única, en ningún momento se desarrolla en un solo sentido. El que se especializa en un oficio único no vive, según la opinión dominante, una vida digna de un hombre libre.¹⁰

Tomando en cuenta lo arriba mencionado, desde mi punto de vista, los conceptos πολυμαθία y ὄλος explican a la perfección la postura abierta que Aristóteles en todo tiempo mantuvo hacia cualquier tipo de conocimiento. Creo que, aunque el influjo médico y el entorno naturalista en algún momento favorecieron su afición a la ciencia, el interés innato que demostró por toda clase de estudios fue lo que en realidad determinó sus tan variadas inclinaciones; en otras palabras, su vocación se convirtió en su *primer motor*.

⁸ Cf. Lloyd, *De Tales a Aristóteles*, p. 193.

⁹ Cf. Lloyd, *op. cit.*, p. 195.

¹⁰ Cf. Heller, *Aristóteles y el mundo antiguo*, Barcelona, Ediciones Península, 1983, p. 152.

Es aquí justamente donde interviene la *πολυμαθία*, término que defino etimológicamente como *lo relativo a muchos conocimientos*, y en un sentido más amplio como la *acción de sentirse atraído por muchos campos del saber*. Ambas definiciones se aplican muy bien a su personalidad, puesto que desde pequeño se distinguió por estar ávido de conocimientos; pero su avidez de sabiduría no sólo se extendía a las cosas intangibles y eternas, sino también a las cosas reales y percederas.¹¹

Por otra parte, la noción del *ὅλος* —*el entero, la totalidad*— complementa al término anterior. De acuerdo con mi opinión, mediante éste se descubre el verdadero objetivo de esa multiplicidad de saberes: el deseo de alcanzar la *σοφία* total, la ambición —o, mejor dicho, la imperiosa necesidad— de poseer el conocimiento completo, que incluyera todo y no discriminara nada, por insignificante que pareciera.

Seguramente que el Estagirita se percató de que entre más se profundiza en un área específica del conocimiento (*μόθημα*), se dejan muchas más de lado; o sea, que entre más conoce uno de una sola materia, en esa misma medida el grado de ignorancia acerca de otras disciplinas se acrecienta.

Lo anterior puede comprobarse con base en el *Corpus aristotelicum* total, porque si se observa con cuidado el catálogo de sus obras, se percibe que realizó investigaciones sobre muchísimos aspectos: lo mismo estudió retórica, lógica, política, filosofía, física, como meteorología o zoología. En pocas palabras, comprendió lo relativo de la *σοφία*, y propuso —a través de su vida y obra— un recurso para llegar a ella: la interdisciplinaria.

En efecto, en *De P.A.* expone los dos tipos de conocimiento posibles:

Acerca de toda especulación y método, del mismo modo,
tanto la más humilde como la más honorable, se manifiesta
que hay dos formas de disposición: de las cuales una es

¹¹ Esta palabra originalmente era *πολυμαθία*, de indudable raíz jónica; y por ello conviene aplicarla a la persona de Aristóteles: tanto por su origen como por la pluralidad de intereses que lo movieron.

la que bien se puede llamar *ciencia del objeto*; y la otra, *algún tipo de cultura*. Pues es (propio) de una persona culta, según su carácter, el poder juzgar certeramente si lo que se dice corresponde a algo correcto o incorrecto. Porque en verdad, consideramos tal a una persona que está educada integralmente, y que el ser culto es poder hacer lo que se ha dicho. Pero mientras consideramos que éste, por hablar acerca de todo es alguien crítico, aunque sea uno solo en número,¹² a otro en cambio, (por hablar) acerca de un aspecto de la naturaleza: pues habrá algún otro que esté dispuesto (a hablar) del mismo modo acerca de una parte.¹³

De las líneas anteriores se desprende que Aristóteles combinó ambas clases de conocimientos, ya que varios de sus tratados son demasiado especializados, mientras otros

¹² Cf. *De P.A.*, I 639a 1-13:

Περὶ πᾶσαν θεωρίαν τε καὶ μέθοδον, ὁμοίως
ταπεινότεραν τε καὶ τιμιωτέραν, δύο φαίνονται
τρόποι τῆς ἕξεως εἶναι, ὧν τὴν μὲν ἐπιστήμην
τοῦ πράγματος καλῶς ἔχει προσαγορεύειν, τὴν δ'
οἶον παιδείαν τινά. πεπαιδευμένου γὰρ ἐστὶ κατὰ
τρόπον τὸ δύνασθαι κρίναι εὐστόχως τί καλῶς ἢ μὴ
καλῶς ἀποδίδωσιν ὁ λέγων. τοιοῦτον γὰρ δὴ τινα
καὶ τὸν ὄλως πεπαιδευμένον οἴομεθ' εἶναι, καὶ τὸ
πεπαιδεῦσθαι τὸ δύνασθαι ποιεῖν τὸ εἰρημένον.
πλὴν τοῦτον μὲν περὶ πάντων ὡς εἰπεῖν κριτικόν
τινα νομίζομεν εἶναι ἕνα τὸν ἀριθμὸν ὄντα, τὸν δὲ
περὶ τινος φύσεως ἀφωρισμένης· εἴη γὰρ ἂν τις
ἕτερος τὸν αὐτὸν τρόπον τῷ εἰρημένῳ διακείμενος
περὶ μῶριον.

Aquí Aristóteles manifiesta la ventaja del conocimiento enciclopédico, el que una sola persona pueda emitir un juicio certero acerca de cualquier disciplina. Mas dicha opinión se referirá a un contexto general; porque no es posible tratar las peculiaridades de algún tema si no se tiene una educación específica.

¹³ Se refiere a la especialización en una rama del saber, cuando un solo individuo domina a la perfección una parte del conocimiento. Como ya se mencionó *supra*, p. 75, en aquellos tiempos el hecho de que un hombre libre se dedicara exclusivamente a un campo del saber era considerado poco grato; sin embargo, Aristóteles se aleja de la tradición y asigna a la *cultura general* y al *conocimiento específico* su justo valor, puesto que los dos son necesarios. En nuestra época ambos tipos de conocimientos son compatibles; pues aparte de poseer una cultura general, cada quien elige un área del *μόθημα* para especializarse en ella.

—como la mayoría de los estudios zoológicos— más bien parecen manuales. Gracias a esta flexibilidad logró atraerse respectivamente la atención de la gente muy culta y la de aquellas personas que contaban con la instrucción suficiente para leer con avidez pero sin profundizar.

Ahora bien, si se adoptara una actitud exigente, se le podría refutar que su tácita propuesta no es factible: no es posible estudiar varias cosas a la vez, poner en todas ellas la máxima dedicación y obtener en todas y en cada una magníficos resultados. Sin embargo, el sabio al parecer inaugura el método de la multidisciplinaridad, ahora tan en boga, y en ningún momento ello es sinónimo de mediocridad.

En resumen, lo que Aristóteles hace es practicar la *πολυμαθία* con la finalidad de apoderarse del *ὅλος*, y esto, aparte de ser palpable en su obra, se manifiesta en la infinidad de anhelos intelectuales que rigieron su existencia. Así, su vocación no fue ser un simple filósofo o un biólogo, sino convertirse en el poseedor del conocimiento absoluto, de la *ὄλη σοφία*, desarrollando al máximo la facultad propia del ser humano, la capacidad intelectual.

II. RECURSOS EXTERNOS

II.1 Su posición económica

Así como se requieren ciertas aptitudes innatas para dedicarse a tal o cual profesión, es innegable que los factores externos también propician u obstaculizan el exitoso desempeño de la actividad elegida. Con el fin de tener una idea más clara de cuál era la posición económica del Estagirita, traeré a colación los pocos datos proporcionados al respecto por Diógenes Laercio, los cuales permiten deducir que su situación económica era desahogada. De acuerdo con el biógrafo, usaba vestidos preciosos y anillos, según la costumbre de los ricos atenienses.¹⁴

¹⁴ Cf. Diogenes Laertius, *Lives of Eminent Philosophers*, London, Harvard University Press (tomo I), 1950, V 1 8-10.

Quiles¹⁵ amplía la referencia al decir que en aquel tiempo había dos corrientes filosóficas: la de Aristipo, quien con su doctrina y con su vida predicaba la fastuosidad y el lujo; y la de Diógenes el Cínico, el cual practicaba el total desprendimiento y la abyección. Afirma que entre esos dos grupos se ubicaban Aristóteles y su maestro Platón.

Por lo que concierne a su patrimonio personal, al parecer el filósofo heredó de sus padres una fortuna que, si no fue considerable, por lo menos le permitió vivir sin preocupaciones económicas. Obviamente, esta holgada posición hizo posible que se dedicara a la vida contemplativa que tanto exaltó.

II.2 Su biblioteca

Aunque en principio este rubro podría pasar desapercibido, me percaté de su importancia cuando consulté la obra de Byl, quien dedica 152 páginas a las fuentes escritas de Aristóteles. Dicho estudioso sostiene que el discípulo de Platón pudo efectuar sus trabajos zoológicos gracias a que contaba con los estudios de sus antecesores:

qui va nous autoriser à voir dans Aristote le "liseur" dont l'information scientifique reposait en grande partie sur la documentation écrite qu'il avait pu patiemment rassembler.¹⁶

Entre las fuentes antiguas, Estrabón¹⁷ se refiere a él como el primer sabio que había reunido libros; y Ateneo¹⁸ lo nombra entre los antiguos cuya biblioteca causaba admiración.

¹⁵ Cf. Quiles, *Aristóteles. Vida-escritos-doctrina*, Madrid, Espasa-Calpe, 1963, p. 23.

¹⁶ Cf. Byl, *Recherches sur les grands traités biologiques d'Aristote: sources écrites et préjugés*, Bruxelles, Palais des Académies, 1980, p. 2.

¹⁷ Cf. Estrabón, *Geografía*, 13, I, 54.

¹⁸ Cf. Ateneo, *Banquete de los Sofistas*, I, 3a.

Otros autores, Aulo Gelio¹⁹ y Diógenes Laercio²⁰ informan que cuando Espeusipo murió, el filósofo compró los libros de aquél.

Varios estudiosos modernos²¹ sostienen que Aristóteles —a causa de su pasión por la lectura— reunió la primera gran biblioteca de Europa, modelo de las de Alejandría y de Pérgamo. Otros, como por ejemplo López Férez y Düring, consideran que su buena posición económica le permitió integrar una gran biblioteca. Yo por mi parte, considero que, a partir de la personalidad del Estagirita, se puede deducir que su colección de libros respondía más a la apremiante necesidad de tener a la mano material para elaborar sus investigaciones, que a un mero lujo o afán coleccionista.

Retomando a Byl, encuentro que es categórico y exagerado al conceder un lugar primordial a los ejemplares que posiblemente leyó el filósofo, y —por extensión— a los que formaban parte de su acervo personal; puesto que atribuye a esos volúmenes los logros de sus investigaciones zoológicas y le resta mérito propio.²² No obstante, el trabajo del francés en verdad es trascendente porque —aparte de los pasajes donde se menciona la fuente, incluso en los fragmentos donde no se alude a nadie en especial— se esfuerza por descubrir el lugar exacto del cual el biólogo extrajo su material: ofrece el texto de las fuentes junto con los fragmentos aristotélicos en los cuales se refleja y, mediante un estudio comparativo, destaca las aportaciones que Aristóteles toma de sus antecesores. Advierte que en general cita a sus ancestros para refutarlos, o llega a nombrarlos —como es el caso de Ctesias de Cnido— para deslindar responsabilidades sobre los datos proporcionados.

Es necesario decir que el de Estagira se comporta igual en la *Constitución de los Atenien-ses*. En ambos tipos de escritos (en ese y en los zoológicos) predominan las frases imper-

¹⁹ Cf. Aulo Gelio, *Noches áticas*, III, 17.

²⁰ Cf. Diogenes Laertius, *op. cit.*, IV, 5 21-22.

²¹ Jaeger, Farrington y Vara Donado, por mencionar algunos.

²² Vara Donado coincide con Byl en cuanto al comportamiento acrítico de Aristóteles. Cf. su introducción a *Historia de los animales*, Madrid, AKAL, 1990, p. 25.

sonales²³ y las referencias a “otros”, mas pocas veces se especifica a quiénes se alude.²⁴ Lo mismo que en aquel estudio, manifiesta su espíritu crítico cuando —de modo categórico— expresa que no está de acuerdo con lo que se dice; o que no se ha observado suficientemente. Además, haciendo gala de sus conocimientos, a veces cita todas las versiones relativas a un suceso, y tras analizarlas opina cuál es la más verosímil o da su propia reflexión, como por ejemplo:

En suma, estas son las cosas que *han sido dichas por otros*.
De entre ellos también hay *quienes* acerca de la naturaleza
no se han ocupado de este tipo de venas;
sin embargo, del mismo modo, *todos* establecen su principio
a partir de la cabeza y del cerebro, *por lo cual*

²³ En la *H.A.* aparecen frases impersonales como λέγεται; λέγουσι... τινες; ἔνιοί φασι; etcétera. Cf. II, XIV 505b 20-22, XVII 508b 4; III, II 511b 12-24; V, XXXIII 558a 24; VI, VII 563b 29, XXII 577a 5-6, XXVII 578a 19-20; VII, II 591a 4-5, XXVIII 606b 10, 607a 4; VIII, VI 612a 13, VII 613 a 28 y 29, XIII 615b 24-25, XXX 618b 7, XXXVI 620a 23 y 622a 8, XXXVII 622a 11, 622b 2 y 27; XL 624a 28 y 29, 624b 14; X, I 633b 25. Algunas frases donde se manifiesta que son observaciones de “algunos” (ὅπται... ὑπό τινων, etc.), cf.: *H.A.* II, XIII 504b 26-27, XVII 507a 22-24; V, XXXIII 518a 1; VI, VII 563b 28; VIII, IX 615a 5-7, XXXVII 620b 24 (testigos oculares).

²⁴ Fuentes citadas por el mismo Aristóteles, aunque sin aportar el fragmento específico:
Alcmeón de Crotona: *H.A.*, IX, I 581a 17-18.
Ctesias de Cnido: *H.A.*, II, I 501a 25-501b 1; VII, XXVIII 606a 9 (el Estagirita muestra su desconfianza).
Demócrito: *H.A.*, VIII, XXXIX 623a 30-34; *De G.A.*, V, 789b 3-6; *De P.A.*, I, I 640b 30-34 y 642 a 27-29.
Diógenes de Apolonia: *H.A.*, III, II 511b 31.
Empédocles: *De P.A.*, I, I 640a 19-27 y 642a 19-23; II, II 648a 29-32, donde lo cita a él y a Parménides.
Esopo: *De P.A.*, III, II 663a 34-663b 11.
Esquilo: *H.A.*, VIII, XLIXB 633a 18-28.
Herodoro: *H.A.*, VI, IV 563a 6-8; VIII, XI 615a 9-13.
Homero: *H.A.*, VI, XXVIII 578b 1-3; VII, XXVIII 606a 19-20; VIII, XII 615b 9-10, XXXII 618b 26-27, XLIV 629b 22-24.
Museo: *H.A.*, VI, VI 563a 17-19.
Pólibo: *H.A.*, III, III 512b 12.
Siénesis: *H.A.*, III, II 511b 24.
Apicultores: *H.A.*, VIII XL 623b 19-20 y 31-32.
Pescadores: *H.A.*, VI, XIII 568a 9-10.
Notifica que introduce una leyenda: *H.A.*, VIII, XXXII 619a 19-20.

argumentan equivocadamente.

... La naturaleza de la venas es de esta forma.²⁵

En este otro pasaje manifiesta abiertamente que duda de la veracidad de la información proporcionada:

... si es éste el tiempo

de gestación o no lo es, todavía no se ha observado

nada, al menos hasta ahora; sino que sólo se habla.

Tampoco parece ser verdadero ni siquiera lo que se dice .

de que las lobas paren una sola vez en su vida.²⁶

Como se podrá notar, los fragmentos arriba citados evidencian la actitud crítica del pensador ante la vasta información que poseía. En cuanto a la cita de sus fuentes, Aristóteles sigue la tradición de no mencionar de modo directo a sus autores, tal vez porque fuesen de fácil reconocimiento. Sin embargo, es ya amplio mérito suyo el preocuparse por proporcionarles las fuentes a sus estudiantes o a sus lectores.

Por lo que toca a los presocráticos, Byl indica que hay varias referencias a Parménides, Alcmeón, Diógenes de Apolonia; pero abundan las relativas a Empédocles, Anaxágoras y

²⁵ Cf. H.A., III, 513a 8-13 y 16:

Τὰ μὲν οὖν ὑπὸ τῶν ἄλλων εἰρημένα σχεδὸν ταῦτ' ἐστίν· εἰσὶ δὲ καὶ τῶν περὶ φύσιν οἱ τοιαύτην μὲν οὐκ ἐπραγματεύθησαν ἀκριβολογίαν περὶ τὰς φλέβας, πάντες δ' ὁμοίως τὴν ἀρχὴν αὐτῶν ἐκ τῆς κεφαλῆς καὶ τοῦ ἐγκεφάλου ποιοῦσι, λέγοντες οὐ καλῶς.

... Ἐχει δὲ τοῦτον τὸν τρόπον ἢ τῶν φλεβῶν φύσις.

²⁶ Cf. H.A., VI, xxxv 580a 19-23:

... εἰ δ' ἐστὶν ὁ χρόνος οὗτος τῆς κνήσεως ἢ μὴ ἐστὶν, οὐδὲν πω συνῶπται μέχρι γε τοῦ νῦν, ἀλλ' ἢ ὅτι λέγεται μόνον. οὐκ ἀληθὲς δὲ φαίνεται ὄν οὐδὲ τὸ λεγόμενον ὡς ἅπαξ ἐν τῷ βίῳ τίκτουσιν οἱ λύκοι.

Demócrito. Tras una minuciosa lectura de las *Historias*, el estudioso francés encuentra que Aristóteles toma 32 préstamos de Heródoto, aunque le da su crédito sólo once veces. Concluye que la *Historia animalium* contiene la mayoría de tales préstamos debido a su índole de catálogo de hechos.

En cuanto al *Corpus Hippocraticum*, localiza una centena de pasajes análogos. Sostiene que el filósofo usó principalmente los tratados embriológicos y ginecológicos; ya que el papel de la reproducción ocupó uno de los primeros lugares en sus estudios.

Cuando se detiene en Ctesias,²⁷ Byl señala que el conocimiento de los animales desconocidos en Grecia no proviene de la campaña que Alejandro realizó en la India, sino de las noticias extraídas de las Περσικά y las Ἰνδικά.

Después, al llegar a Platón, con sorpresa confirma que ni una sola ocasión es mencionado por su alumno; sin embargo, las alusiones a él son numerosas y a cada paso se tropieza con ellas.

En fin, Byl debe reconocer que en distintos pasajes es imposible saber hasta qué grado los estudios de sus antecesores influyeron en Aristóteles. Lo que sí afirma y reafirma es que el sabio quedó en deuda con ellos y que reutilizó los informes antiguos. No obstante, al contrario de lo que opina el francés, me parece que el Estagirita actuó correctamente al apoyarse en los estudios realizados por otros, puesto que si hubiera desdeñado los datos existentes habría incurrido en un error de método. Empero, como hombre inteligente que era, se dio cuenta de que a la par de su investigación debía considerar el bagaje cultural con que contaba, si deseaba obtener mejores resultados.

Para comprender en mayor medida el valor de su trabajo de compilador, debo enfatizar que sus estudios zoológicos no sólo son el producto de sus innumerables lecturas y de sus observaciones personales; sino también de todo el cúmulo de conocimientos y experiencias

²⁷ Observa que Aristóteles extrae de él apuntes sobre los animales egipcios, árabes, escitas y libios, además de otros ζῷα exóticos.

que le transmitieron personas comunes tales como: pescadores, cazadores, viajeros o marinos.

En resumen, con base en lo anterior, afirmo que la trascendencia de la obra zoológica aristotélica radica en que supo aprovechar el material que sus antecesores legaron, en que hizo sus propias aportaciones y en que a través de ellas fue capaz de dar una visión general de cómo se había estudiado a la fauna.

II.3 Patronazgo

Este es otro punto demasiado conflictivo, pues a ciencia cierta se ignora cuánto influyó el apoyo macedonio en la elaboración del *corpus* zoológico. En una primera instancia, se podría decir que las inclinaciones filomacedónicas de Aristóteles le procuraron un gran respaldo político; mas todo me lleva a pensar que dicha “ayuda” fue bastante relativa. Para justificar esta opinión me remitiré a algunos datos biográficos: por haber nacido en Estagira, en Atenas siempre se le vio como un meteco. Tanto su origen como sus relaciones familiares²⁸ ponían de manifiesto sus vínculos macedónicos, y todo esto —ante los ojos de los atenienses nacionalistas— lo convertía en un evidente espía de Macedonia; por eso, en torno a él se creó un ambiente hostil. Al respecto, Düring comenta que cuando apenas había ganado cierto prestigio como maestro, a causa de sus lazos macedonios tuvo que huir a Asia Menor.²⁹

Más tarde, durante el tiempo que el filósofo vivió en Macedonia, entabló una estrecha amistad con Antípatro, uno de los generales y políticos más importantes de ese lugar. Una vez destruida Tebas, regresa a Atenas (335/4) y a partir de entonces su estancia en esa

²⁸ Su tutor fue Próxeno de Atarneo, quien a su vez lo relaciona con Hermias (tirano de Atarneo) y al parecer la amistad de este último con Filipo ocasionó que Aristóteles fuera nombrado preceptor de Alejandro.

²⁹ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 41.

ciudad depende de Alejandro y en segundo lugar de Antípatro, a quien Alejandro había asignado el cargo de regente y comandante en jefe de Macedonia y de Grecia.

Luego de varias noticias engañosas, al enterarse y confirmar la muerte del joven rey, la reacción del partido nacionalista no se hizo esperar; por si fuera poco, Antípatro —protector de los filomacedonios— tuvo que irse a Babilonia. Totalmente desprotegido, Aristóteles fue acusado de impiedad y no le quedó otro remedio que huir a Calcis para evitar un segundo atentado contra la filosofía.

Así, en líneas generales, pienso que la “protección” brindada por la corte de Pela no le fue del todo benéfica; ya que —mientras se impuso su hegemonía— sofocó la antipatía ateniense, pero al mismo tiempo avivó la tácita y desmedida irritación nacionalista contra el extranjero. Es preciso recordar que los griegos, en especial los de Atenas, eran xenófobos. Entonces, el supuesto patronazgo, lejos de favorecer un clima tranquilo para los estudios del filósofo, originó una atmósfera de constante incertidumbre, que lo mantuvo en continuos sobresaltos según aumentara o disminuyera el poderío macedonio. Hasta aquí en cuanto a la “ayuda” política.

Por lo que toca a las contribuciones que el joven Alejandro hizo al acervo zoológico de su preceptor diré lo siguiente: son dos los testimonios antiguos que parecen indicar que el muchacho se involucró directamente en la investigación del Estagirita. El texto más citado pertenece a Plinio,³⁰ quien notifica que Alejandro fue presa del entusiasmo por conocer el mundo de los animales y por eso le encargó a Aristóteles la redacción de un escrito sobre ese tema; así mismo, puso a su disposición algunos miles de hombres en Asia y en Grecia. Düring categóricamente dice que esto es una “invención helenística”.³¹ El otro testimonio es el de Ateneo (IX, 398 e), donde afirma que el joven ayudó con generosidad a los estudios en ciencias naturales de su maestro.

³⁰ Cf. Plinio, *Historia naturalis*, VIII 16, 44.

³¹ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 43. García Gual (p. 20) y Lloyd (*De Tales a Aristóteles*, p. 191) opinan lo mismo.

A partir de ambas noticias, el criterio de los estudiosos modernos se divide: mientras unos sostienen que las investigaciones sobre la fauna no hubieran sido posibles sin los hallazgos de Alejandro durante su expedición a la India,³² otros argumentan que los informes acerca de los ζῷα desconocidos los obtuvo por otro lado.

Entre los que adoptan esta última postura se encuentra Byl, quien —a través de un estudio bastante serio— llega a la conclusión de que Aristóteles no necesariamente debió recoger los datos que su ex alumno le enviara, sino que los extrajo de la lectura minuciosa y atenta de varios autores: en especial de las *Historias* de Heródoto y de las obras de Ctesias. De este modo, Byl destruye la hipótesis de que sólo tuvo conocimiento de animales raros por medio de los informes que Alejandro le mandó; pues demuestra que ya se sabía de la existencia de animales exóticos mediante las *Historias*, las *Περσικά* e *Ἰνδικά*.

Ahora bien, Lloyd igualmente rechaza el “patronazgo”, ya que el biólogo trae a colación estudios que, por lo común, remiten a una generación más antigua de viajeros y en particular alude a Ctesias.³³

Por mi parte, me resulta más lógico suponer que el apoyo recibido de su discípulo fue económico, como lo dejan entrever Alsina³⁴ y Jaeger³⁵ cuando comentan que el joven procuró a su maestro un “honroso retiro”. Si esto es así, el auxilio monetario de igual manera es importante, porque pudo facilitar el acopio de material con vistas a los estudios de los seres vivientes. En torno a esto, López Férez señala que, al regresar a Atenas, el filósofo disfrutaba de gran influencia política y disponía de una gran cantidad de material científico (libros, mapas y toda clase de apuntes).

En el caso de que Alejandro, obedeciendo a su voluntad, se hubiera interesado por sufragar en algo la investigación zoológica de Aristóteles; sea cual fuere el monto de su aportación económica, bien podría considerarse encomiable su actitud liberal. Esto último

³² Jaeger, Lesky, López Férez, Quiles y Tarn.

³³ Cf. Lloyd, *Aristotle: The Growth and...*, p. 7.

³⁴ Cf. Alsina, *Aristóteles*, Barcelona, Montesinos, 1986, p. 34.

³⁵ Cf. Jaeger, *op. cit.*, p. 357.

adquiere mayor relevancia cuando, al hacer memoria, se cae en la cuenta de que en la antigüedad no había incentivos financieros que fomentaran la investigación científica: ni siquiera se pensaba que este tipo de inclinación pudiera redituara alguna utilidad, ya fuera práctica o espiritual; sino que se le veía como mera curiosidad, como algo de poco valor.³⁶

³⁶ Al respecto, es pertinente reconsiderar el epígrafe a este capítulo.

Capítulo III

REPERCUSIONES, USOS E INTERPRETACIONES DE LA VISIÓN ZOLÓGICA DE ARISTÓTELES

Antes de demostrar que Aristóteles propone un nuevo campo de estudio que está al mismo nivel de las investigaciones filosóficas y, sobre todo, que no es el responsable de nuestra actitud depredadora, como sostiene fundamentalmente Donald Hughes, conviene exponer los argumentos de los principales estudiosos, conforme a las líneas de interpretación mencionadas en la introducción a esta tesis.

I. PRINCIPALES LÍNEAS DE INTERPRETACIÓN MODERNAS

I.1 Línea filosófica

Dentro de la línea *filosófica*, caracterizada por interpretar el *corpus* zoológico como una extensión de su filosofía del *τέλος*, se encuentra Lloyd, quien sostiene que el objetivo cardinal de las investigaciones que Aristóteles realizó sobre la fauna no era “exclusivamente descubrir hechos, sino revelar la causa y en particular la causa final y la ausencia de la casualidad en las obras de la naturaleza”.¹

En otro libro enfatiza que “su interés en las causas finales es un rasgo particularmente importante de su biología, y aquí el estudio de las finalidades es con frecuencia un estudio

¹ Cf. Lloyd, *Growth...*, p. 72.

de la función. De acuerdo con esto, sus causas finales y formales corresponden, en muchos casos, a la estructura y función de la parte u órgano”.²

Por otra parte, Düring afirma que en los tratados zoológicos prevalecen dos ideas: “primero, quiere defender la igualdad de los derechos del estudio biológico frente a los dominios de estudios usuales y tradicionales en la Academia; segundo, desea subrayar la importancia fundamental de su filosofía del *τέλος*”.³

I.2 Línea científica

La postura *científica* concede mayor atención al aspecto taxonómico y técnico; Carlos García Gual es tan sólo uno de sus representantes. A pesar de que cataloga a Aristóteles como un precursor en el ámbito de la biología y la zoología, reconoce que “estos escritos e investigaciones están enmarcados en su programa filosófico general”.⁴

No obstante, para García Gual lo más relevante es el aspecto científico:

Hay que ver en sus tratados biológico-zoológicos las primeras obras de una ciencia natural que no progresará más hasta veinte siglos después. Supera, en rigor y en afán de una síntesis teórica de la zoología y la biología, a naturalistas posteriores mucho más misceláneos y deudores de su obra, como Plinio y Eliano.⁵

En otro lugar, el estudioso destaca las contribuciones del Estagirita en el área científica:

Aunque la metodología puede resultarnos hoy un tanto esquemática, y aunque no elabora una nomenclatura o una terminología científica propia ni ofrece una exposición sistemática

² Cf. Lloyd, *De Tales...*, p. 160.

³ Cf. Düring, *op. cit.*, p. 800.

⁴ Cf. Aristóteles, *Investigación sobre los animales*, Madrid, Gredos, 1992, p. 7.

⁵ Cf. Aristóteles, *op. cit.*, p. 23.

completa, es evidente que sus obras abren un nuevo camino científico y roturan un ámbito nuevo del conocimiento. Sus aportaciones terminológicas, aunque contadas, son fundamentales.⁶

I.3 Línea pragmática

A partir de la obra de Passmore se vislumbra que él ofrece una interpretación *pragmática*. Es necesario señalar que ésta centra su interés en aquello que tiene una aplicación práctica. Conforme a lo anterior, al hacer un recuento de la repercusión nociva que ciertas culturas han tenido en la ecología, se detiene para valorar la influencia griega; observa que la ideología helénica determinó sobre manera que el cristianismo concibiera a la naturaleza (φύσις) como mera utilidad.

En sí su aseveración es muy fuerte; pero se vuelve tajante cuando aclara que el Estagirita es el culpable de que, desde entonces, el hombre (ἄνθρωπος) piense que es el beneficiario de su entorno, y dice:⁷

Verdad es que la religión tradicional griega nada hizo por convencernos de que el hombre era, o debía ser, usufructuario providencial del universo. Semejante intento hubiera constituido *hybris*, querer convertirse el hombre en dios... Se produjo, sin embargo un cambio absoluto con el advenimiento de la Ilustración griega y el rechazo del concepto *hybris*. Se mantiene entonces de manera explícita que la vida animal no existe sino para nuestro provecho. Aristóteles arguye en su *Política* que “las plantas han sido creadas porque son necesarias a los animales, y éstos, porque los necesita el hombre; los mansos para su uso y provisión, los salvajes, al menos en su mayor parte, para su provisión y otros fines ventajosos, como el suministro de ropas, etc...”. Al parecer, esta conclusión se sigue necesariamente de la premisa de que “la naturaleza no hace nada imperfecto o en vano” —conclu-

⁶ Cf. Aristóteles, *op. cit.*, p. 29.

⁷ Cf. Passmore, *La responsabilidad del hombre frente a la naturaleza*, pp. 28-29.

sión, por otra parte, inevitable si por “perfección” o “utilidad” de una cosa entendemos su adaptabilidad a los intereses humanos.

Aunque Passmore reconoce que no todos los filósofos estaban de acuerdo con el fundador del Liceo, deplora el hecho de que su punto de vista haya sido decisivo para la mentalidad occidental. Opina que para Aristóteles la naturaleza es más buena y más sabia en tanto que es más favorable para las necesidades humanas; razón por la cual, perfeccionar la *natura* equivale a humanizarla, hacerla más útil al hombre.⁸

Cabe señalar que el estudioso responsabiliza directamente a Grecia, a causa del Estagirita, y al cristianismo, de que la humanidad se considere la dueña absoluta de su medio ambiente. No obstante, es necesario hacer notar que la base de su argumentación se centra únicamente en un pasaje de la *Política*.⁹

I.4 Línea utilitarista

Singer se inclina por la interpretación *utilitarista*, de acuerdo con la cual el principio de la moral es el beneficio humano. Para él, la actitud occidental ante la fauna tiene un doble origen: el judaísmo y la Grecia antigua.¹⁰ Más tarde, ambas corrientes se unen en el cristianismo y junto con éste se imponen en Europa.

Tras exponer brevemente el comportamiento hebreo acerca de los animales, se detiene para hablar de la Hélade, la segunda tradición antigua del pensamiento occidental. Allí se encuentra con tendencias contrapuestas, debido a que el pensamiento heleno no fue uniforme, sino que estaba dividido en escuelas rivales; a modo de ejemplo cita el caso de Pitágoras:

⁸ Cf. Passmore, *op. cit.*, p. 49.

⁹ Probablemente el que se localiza en *Política*, I, iii 1256b 16-26.

¹⁰ Cf. Singer, *Liberación animal*, p. 292.

Pitágoras era vegetariano e instó a sus seguidores a tratar a los animales con respeto, debido aparentemente, a que creía que las almas de los hombres muertos transmigraban a los animales.¹¹

Sin embargo, admite que las escuelas más importantes fueron las de Platón y su discípulo Aristóteles. Al referirse a este último, menciona primero el problema de la esclavitud; porque sólo así se puede comprender su actitud hacia los ζῷα:

La defensa de la esclavitud de Aristóteles es de sobra conocida; pensó que algunos hombres son esclavos por naturaleza y que la esclavitud es a la vez justa y conveniente para ellos... Mantiene que los animales existen para servir los designios humanos, aunque, contrario al autor del Génesis, no establece un abismo profundo entre los humanos y el resto del mundo animal.¹²

Sostiene que si bien el filósofo está consciente de que el hombre es un animal (de hecho lo define como animal racional), el tener una naturaleza animal común no es suficiente para pensar en un trato igualitario:

Para Aristóteles, el hombre que por naturaleza es un esclavo, es sin duda un ser humano... tan capaz de sentir placer y dolor como cualquier otro ser humano; no obstante, debido a que es presuntamente inferior al hombre libre en su capacidad de raciocinio, le considera un “instrumento viviente”.¹³

A partir de aquí —siguiendo la lógica aristotélica— el estudioso observa una estrecha relación entre esclavitud y *logos*, argumenta que si la diferencia en la capacidad de raciocinio de los seres humanos es motivo suficiente para que unos sean amos y otros objetos de propiedad; el que los derechos del ἄνθρωπος se impongan sobre los demás seres vivientes

¹¹ Cf. Singer, *op. cit.*, p. 295.

¹² Cf. Singer, *ibidem*.

¹³ Cf. Singer, *op. cit.*, p. 296.

tuvo que parecerle obvio al director del Liceo. Porque para él la naturaleza es esencialmente una jerarquía donde los que poseen un grado menor de raciocinio existen para ponerse a disposición de los que tienen una mayor capacidad intelectual. Por último Singer, igual que Passmore, ve con tristeza que el mundo de occidente haya adoptado como suyo el criterio de Aristóteles y no el de Pitágoras.¹⁴

Como se puede ver, Singer se limita a lo que el de Estagira expresa en el fragmento donde habla de la esclavitud; por ello piensa que el griego justifica el sistema de explotación poniendo como atenuante el provecho humano. Además, el estudioso considera que nuestro comportamiento actual hacia los animales se basa en una larga historia de prejuicios y discriminación arbitrarios, que obedecen a un deseo egoísta de conservar los privilegios del grupo explotador, por lo que se niega el principio básico de igualdad de intereses a los miembros de otras especies.

I.5 Línea ecologista

El enfoque *ecologista* de Donald Hughes fue el que más me impactó, no sólo porque responsabiliza directamente al discípulo de Platón de nuestra conducta exterminadora, sino también porque su propuesta plantea una interrogante que día con día cobra mayor auge y necesita una pronta respuesta: ¿hasta qué grado el ser humano es dueño de todo lo que integra su *habitat*?

En su estudio catalogado por él mismo como un intento de introducción a la historia ambiental del mundo antiguo, concede mayor atención a los antepasados culturales más directos, en especial a los griegos, entre otros.

Antes de entrar en materia define el término *ecología* como el estudio de las interrelaciones de los seres vivientes entre sí y con el medio que los rodea. Advierte que esta disciplina

¹⁴ Cf. Singer, *op. cit.*, p. 297.

evita concentrarse demasiado en un único animal o planta tomados aisladamente y trata de ver que todo esté conectado con lo demás. Gracias a que “la especie humana no se exceptúa de esta última aseveración; en una discusión sobre ecología y civilizaciones antiguas, el interés se concentra en la humanidad”.¹⁵

Aunque dicha palabra refleja en sus raíces griegas una temprana preocupación de la humanidad por su *habitat*: οἶκος = casa, por extensión, el total de la tierra habitada,¹⁶ Hughes hace hincapié en que los griegos no inventaron conscientemente la ciencia de la ecología. Pese a su etimología griega, ese término no fue usado hasta antes del siglo XIX; pero como los filósofos se hacían preguntas sobre las relaciones entre los seres vivientes, incluyendo al hombre, y entre ellos y su medio, tales preguntas bien podrían ser llamadas ecológicas.¹⁷

Como lo mencioné en la introducción a este trabajo, Hughes es el primer estudioso con tendencias ecologistas que también analiza la obra zoológica del polígrafo. Su visión, al parecer, comprende la *H.A.* y el *De P.A.*, donde se exalta a los animales en su calidad de objetos de estudio. Sin embargo, da mayor peso a los conceptos expresados en la *Política*. El siguiente fragmento resume sus ideas:

Las enseñanzas de Aristóteles respecto a los animales son la base de gran parte del pensamiento occidental sobre la relación de la humanidad con el medio natural. Su razonamiento era teleológico: todas las cosas tienen un propósito o un fin para el cual están formadas. Cuando una cosa llena su fin es útil y hermosa. Así pues, ningún animal carece de belleza, porque todos están formados para sus propios fines. Pero, ¿cuál es el fin apropiado? El servicio a la humanidad, responde Aristóteles. Todos los animales y todas las cosas existen para el servicio de la humanidad. De este modo, son instrumentos adecuados para el uso de los seres humanos, tal como ocurre con la domesticación.¹⁸

¹⁵ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 17.

¹⁶ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 18.

¹⁷ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 101.

¹⁸ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 103.

Con una actitud objetiva, el ecólogo acepta que el Estagirita no habría justificado el maltrato a los animales o su exterminio sin sentido; mas el peso de su autoridad y su concepción de que los restantes seres vivientes pertenecen a una escala inferior —por lo cual están subordinados a las necesidades humanas—, hizo deducir que en sí mismos no tienen un fin propio y, salvo la vida, no gozan de otro derecho.¹⁹

Finalmente, Hughes incluye a Grecia entre las culturas forjadoras de nuestra conducta ante la naturaleza, pues de ella heredamos la concepción de que ésta debe ser conquistada, usada y dominada sin importar las repercusiones a largo plazo.

Una vez expuestos los principales puntos de vista, considero que la posición más digna de tomarse en cuenta es la ecologista, no sólo por lo innovadora que resulta su propuesta, sino porque se apoya tanto en la *Política* como en los tratados zoológicos de mayor importancia; así mismo, porque resume los argumentos básicos de las posturas anteriores. Integra sus reflexiones acerca de la filosofía teleológica de Aristóteles, las tendencias pragmática y utilitarista y formula su proposición ecológica; pero, al mismo tiempo, valora las aportaciones científicas del filósofo:

Aristóteles, el escritor más importante en el campo de la biología, cuya influencia en tiempos posteriores es casi incalculable, es famoso por su cuidadosa clasificación y descripción de los animales. Hoy se ha visto que algunas de sus afirmaciones que una vez parecieron fantásticas o inexactas, son verdaderas.²⁰

No obstante, me parece que es demasiado categórico cuando juzga a Aristóteles como el culpable de que mantengamos una actitud de supremacía y explotación para con los animales; opino que su interpretación es tendenciosa, puesto que se aproxima al filósofo

¹⁹ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 104.

²⁰ Cf. Hughes, *op. cit.*, p. 103.

griego con el prejuicio de que éste menosprecia a los seres inferiores y, de antemano, coloca en tela de juicio lo que el zoólogo griego dice.

Con anterioridad se dijo que para Hughes la argumentación más trascendente es la contenida en la *Política*; en lo personal estimo que, cuando uno analiza ese solo libro —al igual que varios de los estudiosos ya mencionados— concluye en una primera instancia que el alumno de Platón autoriza de modo tajante el uso, abuso y hasta el exterminio de la fauna, poniendo como fin (τέλος) de tal crueldad el provecho del hombre. Desde mi punto de vista, es precisamente esta interpretación la que ha escandalizado a quienes ven en esta obra una concesión para que la humanidad explote a los animales; razón por la cual dichas personas emiten acres comentarios cuando evalúan la influencia que el Estagirita ha tenido en el mundo occidental. Mas, como ya lo expresé, esa repercusión nefasta al parecer encuentra sus fundamentos en ese tratado.

En realidad, creo que ha sido la cultura de occidente la que se ha conformado con interpretar esas líneas como un permiso indiscriminado que el sabio nos otorga para abusar del reino animal. Pero, ¿por qué quedarnos con una sola lectura?, ¿por qué no ir a los textos aristotélicos y ver qué dice su propio autor?

II. HACIA UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS ZOOLOGICOS ARISTOTÉLICOS A LA LUZ DEL PENSAMIENTO ÉTICO-POLÍTICO DE ARISTÓTELES

A manera de explicación acerca del método que utilizo, creo conveniente advertir que, para demostrar mis hipótesis, primero traduzco todos los pasajes aristotélicos que tienen que ver con la postura de Aristóteles ante los animales. A la traducción de ellos siguen mis propias conjeturas; los textos griegos pueden ser confrontados en las respectivas notas.

II.1 Libro I de la *Política*

Esta obra requiere una especial atención, porque a partir de ella se han extraído los lugares que —en opinión de la mayoría de los investigadores— avalan la irrestricta explotación animal. Los fragmentos que a continuación aparecen son los que le han valido a Aristóteles el ser calificado de utilitarista así como de ser responsable de nuestra actitud depredadora.

... Pero del mismo

modo es necesario respecto a todos los hombres. En efecto, quienes se apartan de esto como el alma del cuerpo y

el hombre de la fiera (de este modo se hallan aquellos cuya ocupación es el empleo de su cuerpo y de ellos

esto es lo óptimo) éstos son esclavos por naturaleza, para quienes es mejor ser gobernados por tal clase de mando, si verdaderamente (es) así en lo dicho.

Pues es esclavo por naturaleza quien puede ser de otro —por lo cual es de otro— y quien participa de la razón, tal cual ésta es percibida,

pero sin poseerla. Sin embargo, los demás animales no obedecen a la razón —aunque la perciban— sino a sus pasiones. La utilidad difiere

poco. Porque en cuanto a las cosas forzosas,²¹ la ayuda es para el cuerpo gracias a ambos, tanto de (parte de) los esclavos como de los animales domesticados.

Por consiguiente, la naturaleza quiere hacer distintos

los cuerpos de los libres y de los esclavos; mientras unos (son)

fuertes para el empleo de la fuerza, los otros rectos e inútiles para

tales actividades, pero útiles para la vida política...²²

²¹ Es decir, aquellas actividades donde lo que se requiere es la fuerza física. Contrapone la fuerza bruta al intelecto.

²² Cf. I, ii 1254b 15-30:

... τὸν αὐτὸν δὲ
τρόπον ἀναγκαῖον εἶναι καὶ ἐπὶ πάντων ἀνθρώπων· ὅσοι
μὲν οὖν τοσοῦτον διεστᾶσιν ὅσον ψυχῇ σώματος καὶ ἄν-
θρωπος θηρίου (διάκεινται δὲ τοσοῦτον τὸν τρόπον ὅσων ἐστὶν

En la introducción mencioné que Aristóteles desarrolla el tema de la esclavitud humana y la animal de manera simultánea, y que a partir de este paralelismo se podría establecer una equivalencia donde el amo es al esclavo lo mismo que el ἄνθρωπος es al ζῷον. Cabe señalar que el hecho de que el Estagirita hable de la esclavitud y la justifique le ha ganado la animadversión de muchas personas.

De la traducción de este primer pasaje se deduce que el filósofo concede un lugar privilegiado al intelecto, pues quienes tienen dicha capacidad pero no la aprovechan merecen ser sojuzgados, y con mayor razón los irracionales.

Así mismo, está presente su ideología clasista, según la cual los animales domésticos y los esclavos son los indicados para llevar a cabo las faenas que requieren la actividad física, mismas que, además, resultan denigrantes para un hombre libre. Gracias al trabajo de los animales (ζῷα) y de los esclavos (δοῦλοι) el amo puede satisfacer sus necesidades básicas. Pero, sobre todo, tiene la oportunidad de dedicarse a tareas más nobles y elevadas. El poseer esclavos o, en su defecto, animales domésticos,²³ permite que el dueño disponga de tiempo libre, de un ocio que entre los antiguos se destinaba al aspecto político e intelectual. Aristóteles desdeña las labores físicas porque el ἄνθρωπος, en su calidad de ser racional, tiene una meta que alcanzar: el desarrollo de su facultad intelectual,²⁴ cualidad que lo eleva

ἔργον ἢ τοῦ σώματος χρῆσις καὶ τοῦτ' ἔστ' ἀπ' αὐτῶν
βέλτιστον), οὗτοι μὲν εἰσι φύσει δοῦλοι, οἷς βέλτιόν ἐστιν
ἀρχεσθαι ταύτην τὴν ἀρχήν, εἴπερ καὶ τοῖς εἰρημένοις. ἔστι
γὰρ φύσει δοῦλος ὁ δυνάμενος ἄλλου εἶναι (διὸ καὶ ἄλλου
ἐστίν) καὶ κοινωνῶν λόγου τοσοῦτον ὅσον αἰσθάνεσθαι
ἀλλὰ μὴ ἔχειν· τὰ γὰρ ἄλλα ζῷα οὐ λόγῳ αἰσθανόμενα
ἀλλὰ παθήμασιν ὑπηρετεῖ. καὶ ἡ χρεία δὲ παραλλάττει
μικρόν· ἡ γὰρ πρὸς τἀναγκαῖα τῷ σώματι βοήθεια γίνεται
παρ' ἀμοιβῆν, παρὰ τε τῶν δούλων καὶ παρὰ τῶν ἡμέρων
ζῷων. βούλεται μὲν οὖν ἡ φύσις καὶ τὰ σώματα διαφέρον-
τα ποιεῖν τὰ τῶν ἐλευθέρων καὶ τῶν δούλων, τὰ μὲν ἰσχυρὰ
πρὸς τὴν ἀναγκαῖαν χρῆσιν, τὰ δ' ὀρθὰ καὶ ἄχρηστα πρὸς
τὰς τοιαύτας ἐργασίας, ἀλλὰ χρήσιμα πρὸς πολιτικὸν βίον

²³ En la *Política*, I, i 1252b 13 el Estagirita dice expresamente: ὁ γὰρ βουῖς ἀντ' οἰκέτου τοῖς πένησίν ἐστιν los pobres tienen un buey en lugar de un esclavo.

²⁴ Cf. segunda parte, capítulo II, *Su posición económica*. El menosprecio que el filósofo siente hacia los trabajos físicos se debe a que él no se vio precisado a realizar ese tipo de quehaceres, puesto que contaba con

por sobre los ζῷα, seres que en la escala de perfección le son más próximos; mas a éstos la misma naturaleza les ha impuesto el yugo humano al negarles el raciocinio.

Del mismo modo, evidentemente incluso hay que creer que las plantas existen a causa de los animales, *y los animales a causa de los hombres*. Mientras los domesticados para nuestro uso y alimento, de los salvajes —si no todos los restantes— por lo menos la mayoría (existe) para nuestro alimento y otro tipo de ayuda; a fin de que de éstos se hagan ropa y otros instrumentos.²⁵ *Por consiguiente, si la naturaleza no hace nada sin un fin, ni nada en vano, es necesario que a causa de los hombres la naturaleza haya creado a todos éstos*. De aquí que la ciencia de la guerra por naturaleza de algún modo sea adquirida —pues la cacería es una parte de ésta—, la cual conviene que se use contra las fieras y los hombres que, nacidos para ser dominados, no quieren (hacerlo); porque por naturaleza es justa esta guerra.²⁶

Estas líneas, tomadas como algo aislado, denotan una óptica utilitarista, con la soberbia que implica el pensar que la φύσις ha hecho posible la existencia de los demás seres vivientes sólo con vistas al provecho humano. Tal parece que ella piensa en el ἄνθρωπος antes de

esclavos que lo suplían en esas fatigosas e indignas tareas. Esta visión prejuiciosa de las labores domésticas era común entre los hombres libres.

²⁵ Hasta cierto grado, sus ideas acerca de los animales domésticos y los salvajes coinciden con la idiosincracia persa. Cf. primera parte, capítulo I, pp. 10-11.

²⁶ Cf. I, iii 1256b 16-26:

ὥστε ὁμοίως δῆλον ὅτι καὶ γενομένοις οἰητέον τὰ τε φυτὰ τῶν ζῴων ἔνεκεν εἶναι καὶ τὰλλα ζῷα τῶν ἀνθρώπων χάριν, τὰ μὲν ἡμερα καὶ διὰ τὴν χρῆσιν καὶ διὰ τὴν τροφήν, τῶν δ' ἀγρίων εἰ μὴ πάντα ἀλλὰ τὰ γε πλείστα τῆς τροφῆς καὶ ἄλλης βοηθείας ἔνεκεν, ἵνα καὶ ἐσθῆς καὶ ἄλλα ὄργανα γίνηται ἐξ αὐτῶν. εἰ οὖν ἡ φύσις μηθὲν μῆτε ἀτελὲς ποιεῖ μῆτε μάτην, ἀναγκαῖον τῶν ἀνθρώπων ἔνεκεν αὐτὰ πάντα πεποιηκέναι τὴν φύσιν. διὸ καὶ ἡ πολεμικὴ φύσει κτητικὴ πῶς ἔσται (ἢ γὰρ θηρευτικὴ μέρος αὐτῆς) ἢ δεῖ χρῆσθαι πρὸς τε τὰ θηρία καὶ τῶν ἀνθρώπων ὅσοι πεφυκότες ἄρχεσθαι μὴ θέλουσιν, ὡς φύσει δίκαιον τοῦτον ὄντα τὸν πόλεμον.

ejecutar lo que por sí misma juzga conveniente. En los últimos renglones se justifica el sometimiento de las fieras y de los hombres que, yendo *contra natura*, no se dejan mandar.

Como se podrá observar, ambos pasajes parecen contundentemente utilitaristas y antropocéntricos, mas necesito aclarar que se encuentran casi al final del libro I de la *Política*; pienso que este factor propició que autores como Hughes, Passmore y Singer les dieran muchísima importancia y vieran en ellos la esencia de lo que el filósofo pensaba acerca de la fauna.

Por mi parte, luego de leer el primer libro, encuentro que —lejos de ser el corolario del pensamiento aristotélico— forman parte de un discurso unitario; por lo cual se deben ubicar dentro del contexto en que fueron escritos, porque de lo contrario la información aportada por ellos es fragmentaria y, por lo tanto, engañosa.

Con el fin de demostrar que a raíz de una interpretación parcial se cataloga a Aristóteles como el responsable de nuestra actitud exterminadora, a continuación presento, por orden de aparición, los trozos que —aunque se refieren a la cuestión utilitarista y evidencian la supremacía del género humano— por lo general han sido ignorados.

... el porqué el hombre (es) un animal

político —más que toda abeja y todo animal gregario—

es evidente. Pues, como decimos, la naturaleza no hace nada en vano.

De entre los animales únicamente el hombre posee la palabra. En efecto,

el sonido es señal de dolor y de placer, por lo cual también los

demás animales (lo) tienen (ya que hasta la naturaleza de éstos llega

el tener la sensación del dolor y del placer, e indicárselo entre sí).

Pero la palabra existe para hacer evidente lo provechoso

y lo nocivo, como también lo justo y lo injusto. Para los hombres

esto es lo propio con relación a los otros animales: que sólo (ellos)

tengan la percepción de lo bueno y lo malo, de lo justo e injusto y de otras cosas, y la comunión de esto crea la familia y la sociedad política.²⁷

Al igual que Platón, Aristóteles le atribuye al hombre la cualidad política, pues hace factible la vida en sociedad. En estos renglones aparece el argumento recurrente en las obras aristotélicas: “la naturaleza no hace nada en vano” (οὐθὲν γὰρ μάτην ἢ φύσις ποιεῖ), con esta aseveración manifiesta la trascendencia de su doctrina teleológica. Así, destaca lo sabia que la φύσις ha sido al dotar al hombre con el *logos*, mientras a los demás seres vivientes les da el sonido (φωνή). Ese don²⁸ marca la diferencia entre unos y otros, puesto que la palabra es útil para distinguir lo provechoso de lo nocivo, lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto. Es decir, debido a que el hombre es el único que puede expresar lo que piensa, posee también la capacidad política, facultad que le permite discutir con sus congéneres acerca de los problemas que le afectan y encontrar la mejor solución para sí mismo y para la comunidad.

... Porque si cada uno no es autosuficiente
estando separado, igual estará en las otras partes respecto al todo,
pero el que no sea capaz de asociarse o, a causa

²⁷ Cf. I, i 1253a 7-18:

... διότι δὲ πολιτικὸν ὁ ἄνθρωπος
ζῶν πάσης μελίτης καὶ παντὸς ἀγελαίου ζῴου μᾶλλον,
δηλον. οὐθὲν γάρ, ὡς φαμέν, μάτην ἢ φύσις ποιεῖ· λόγον
δὲ μόνον ἄνθρωπος ἔχει τῶν ζῴων. ἡ μὲν οὖν φωνὴ τοῦ
λυπηροῦ καὶ ἡδέος ἐστὶ σημεῖον, διὸ καὶ τοῖς ἄλλοις ὑπάρ-
χει ζῴοις (μέχρι γὰρ τούτου ἢ φύσις αὐτῶν ἐλήλυθεν, τοῦ
ἔχειν αἴσθησιν λυπηροῦ καὶ ἡδέος καὶ ταῦτα σημαίνειν ἄλ-
λήλοις), ὁ δὲ λόγος ἐπὶ τῷ δηλοῦν ἐστὶ τὸ συμφέρον καὶ
τὸ βλαβερόν, ὥστε καὶ τὸ δίκαιον καὶ τὸ ἀδίκον· τοῦτο γὰρ
πρὸς τὰλλα ζῴα τοῖς ἀνθρώποις ἴδιον, τὸ μόνον ἀγαθοῦ καὶ
κακοῦ καὶ δικαίου καὶ ἀδίκου καὶ τῶν ἄλλων αἴσθησιν ἔ-
χειν, ἡ δὲ τούτων κοινωνία ποιεῖ οἰκίαν καὶ πόλιν.

²⁸ Platón y su discípulo consideran que el *lógos* es la característica peculiar del ser humano. Cf. primera parte, capítulo II, mito de Prometeo y la civilización, pp. 49-53.

de su independencia, no necesite para nada
(ser) parte de la ciudad, (será) *como una fiera o un dios*.²⁹

Aquí el filósofo explica en qué consiste la cualidad política: en que el ser humano (ἄνθρωπος), conforme a su naturaleza, necesita convivir armónicamente con sus semejantes, ya que junto con ellos integra el entero (ὅλος) representado por la *polis*. Para ejemplificar lo anterior, establece una comparación entre el hombre, las fieras y los dioses: los dos últimos pueden prescindir de la vida en común; unos porque son autónomos y autosuficientes, y otros por ignorar que hay más de una forma de organización. Pero, a causa de que el hombre ocupa un lugar intermedio, la *natura* lo ha facultado para que viva en sociedad.

Hasta esta parte parece que el discurso de Aristóteles coloca a la humanidad en una posición privilegiada, pues solamente reconoce su inferioridad ante los dioses (θεοί). Como mi objetivo es probar que hay una interpretación parcial y que Hughes se equivoca al culpar a aquél de nuestras actitudes antiecológicas, ahora expondré dos pasajes que —aparte de completar el postulado filosófico del Estagirita— contienen argumentos claros y precisos para entender en qué consiste la superioridad humana y por qué el ἄνθρωπος debe gobernar a los demás seres vivos.

... Pues ciertamente, una vez terminado, *el hombre es el mejor de los animales; así también, alejado de la ley y de la justicia (es) el peor de todos*. Es más penosa la injusticia que tiene armas, *el hombre nace teniendo armas, que destinará a la virtud*

²⁹ Cf. I, i 1253a 26-29:

... εἰ γὰρ μὴ αὐτάρκεις ἕκαστος
χωρισθεῖς, ὁμοίως τοῖς ἄλλοις μέρεσιν ἔξει πρὸς τὸ ὅλον, ὁ
δὲ μὴ δυνάμενος κοινωνεῖν ἢ μηθὲν δεόμενος δι' αὐτάρκειον
οὐδὲν μέρος πόλεως, ὥστε ἢ θηρίον ἢ θεός.

o a lo contrario. Por esto, el más impío y el más cruel (es el hombre) sin virtud; en cuanto a los placeres amorosos y a la comida es el peor.³⁰

En este fragmento manifiesta de manera objetiva su concepción del ἄνθρωπος: es el mejor de los ζῶα; pero así mismo, el más peligroso y desalmado cuando hace a un lado su capacidad intelectual y consiente que el instinto (πάθος) y la injusticia (ἀδικία) subyuguen su parte racional.

Ahora bien, como el hombre es el único ser “fecundo en recursos”, su grado de peligrosidad supera con mucho al de cualquier otro animal; porque, en caso de que actúe injustamente, las consecuencias serán perjudiciales para todos aquellos que lo rodeen. Esto me lleva a pensar que, pese a su perfección, el hombre aristotélico ideal tiene que aspirar a la justicia; ya que ésta lo encauzará hacia el bien. Por otra parte, si el ἄνθρωπος se conduce de acuerdo con la justicia (δίκη), la totalidad de sus facultades será utilizada para lo positivo; por lo cual sus actos resultarán benéficos para todos.

Sin embargo, el filósofo se detiene un momento para reflexionar acerca de la responsabilidad humana: enfatiza que el hombre es el único ser capaz de elegir entre el bien o el mal, entre la virtud o el vicio. Por este motivo, afirma que “el más impío y el más cruel es el hombre sin virtud”; puesto que la libertad de elección trae aparejada su responsabilidad ante las consecuencias que sus decisiones provoquen.

En estas líneas de Aristóteles se percibe un eco de Sófocles (*cf. supra*, pp. 34-38), quien considera al ser humano peligroso en potencia según se rija conforme a la ἀδικία o a la δίκη. Para el dramaturgo, el hecho de que el ser humano cuente con la palabra (φθέγμα), con

³⁰ Cf. I, i 1253a 31-37:

... ὥς-
 περ γὰρ καὶ τελεωθὲν βέλτιστον τῶν ζῴων ὁ ἄνθρωπος
 ἐστίν, οὕτω καὶ χωρισθὲν νόμου καὶ δίκης χείριστον πάν-
 των. χαλεπωτάτη γὰρ ἀδικία ἔχουσα ὄπλα, ὁ δ' ἄνθρωπος
 ὄπλα ἔχων φύεται φρονήσει καὶ ἀρετῇ οἷς ἐπὶ τάναντία
 ἔστι χρῆσθαι μάλιστα. διὸ ἀνοσιώτατον καὶ ἀγριώτατον
 ἄνευ ἀρετῆς καὶ πρὸς ἀφροδίσια καὶ ἐδωδὴν χείριστον...

el alado pensamiento (ἀνεμόεν φρόνημα), con las inclinaciones políticas (ἀστυνόμοι ὄργαί) y que sea hábil (παντοπόρος), hace más deplorable que vacile entre el bien y el mal; pues, a pesar de todas estas cualidades titubea antes de decidir; cuando por lógica siempre debería escoger lo mejor, lo bueno, lo virtuoso.

En este fragmento, Aristóteles argumenta lo siguiente:

... En efecto, como decimos, es primero en el animal donde se observan el poder despótico y el político. Pues el alma domina al cuerpo con mando despótico; pero el pensamiento (domina) al instinto con mando político y regio. *En lo cual es evidente que (es) natural y provechoso para el cuerpo el ser dominado por el alma, y para la parte pasional, por el pensamiento y por la parte que posee la razón; mas la igualdad o lo contrario es dañino para todos.*

A su vez, en relación con el hombre y con los demás animales (sucede) lo mismo. Por su naturaleza, (son) mejores los animales domesticados que los salvajes; pero *para todos estos es mejor que sean dominados por el hombre, ya que*

[de este modo alcanzan su salvación.³¹

A lo largo de estas líneas, en apariencia no sólo se justifica la supremacía de la especie humana, sino también el sometimiento de los animales; pues siguiendo el razonamiento de

³¹ Cf. I, ii 1254b 3-14:

... ἔστι δ' οὖν, ὡς περ λέγομεν, πρῶτον ἐν ζῴῳ θεωρῆσαι καὶ δεσποτικὴν ἀρχὴν καὶ πολιτικὴν· ἡ μὲν γὰρ ψυχὴ τοῦ σώματος ἄρχει δεσποτικὴν ἀρχήν, ὁ δὲ νοῦς τῆς ὀρέξεως πολιτικὴν καὶ βασιλικὴν· ἐν οἷς φανερόν ἐστιν ὅτι κατὰ φύσιν καὶ συμφέρον τὸ ἄρχεσθαι τῷ σώματι ὑπὸ τῆς ψυχῆς καὶ τῷ παθητικῷ μορίῳ ὑπὸ τοῦ νοῦ καὶ τοῦ μορίου τοῦ λόγον ἔχοντος, τὸ δ' ἐξ ἴσου ἢ ἀνάπαλιν βλαβερόν πᾶσιν· πάλιν ἐν ἀνθρώπῳ καὶ τοῖς ἄλλοις ζῴοις ὡσαύτως· τὰ μὲν γὰρ ἡμερᾶ τῶν ἀγρίων βελτίω τὴν φύσιν, τοῦτοις δὲ πᾶσι βέλτιον ἄρχεσθαι ὑπ' ἀνθρώπου, τυγχάνει γὰρ σωτηρίας οὕτως.

Aristóteles, el hombre personifica al pensamiento (νοῦς), mientras los animales encarnan el instinto (πάθος); por consiguiente, si lo más provechoso y acorde con la φύσις es que la parte racional se imponga sobre la pasional, resulta absolutamente lógico y hasta necesario que el ἄνθρωπος gobierne a los ζῷα.

De esto con facilidad se podría conjeturar que su propuesta es utilitarista y prejuiciosa; mas cuando afirma “para todos estos es mejor que sean gobernados por el hombre, ya que de este modo alcanzarán su salvación”, en verdad está convencido de que este ἄνθρωπος regirá a la fauna *inteligentemente*. Es decir, piensa en el hombre como un ser virtuoso y, por ende, racional, que más allá de procurar la mera salvación del animal, velará por la prolongación de su existencia y por su bienestar.

Por último, hay un par de citas donde se olvida de la filosofía y se comporta como un hombre práctico; tales fragmentos evocan la visión práctica de Hesíodo, en *Los trabajos y los días*:³²

... De la crematística

las partes provechosas son: la que es experta en las posesiones,
cuáles son las más útiles, de dónde y por qué; como, por ejemplo, *una determinada adquisición de caballos, de vacas o de ovejas, igualmente de los demás animales*.³³

En el otro lugar (*Política*, I, iv 1258b 18-21) se propone investigar más acerca de agricultura, apicultura, sobre los animales que vuelan y los que nadan, con el único objetivo de obtener un provecho inmediato. Al igual que el beocio, le interesa el conocimiento práctico.

³² Cf. primera parte, capítulo II, Hesíodo, pp. 25-27.

³³ Cf. I, iv 1258b 11-15:

... ἔστι δὲ
τῆς χρηματιστικῆς μέρη χρήσιμα τὸ περὶ τὰ κτήματα ἔμ-
πειρον εἶναι, ποῖα λυσιτελέστατα καὶ ποῦ καὶ πῶς, οἶον
ἵππων κτήσις ποῖα τις ἢ βοῶν ἢ προβάτων, ὁμοίως δὲ καὶ
τῶν λοιπῶν ζῴων.

II.2 *Ética Nicomaquea*

Para tener una perspectiva más amplia de la concepción que Aristóteles tiene acerca de la fauna, juzgué conveniente revisar la *Ética Nicomaquea*; puesto que tanto en ésta como en la *Política* propone modelos de conducta, con el fin de que los ciudadanos se desarrollen de manera óptima dentro de la *polis*.

Además, ya que una de las hipótesis de este trabajo se centra en un problema estrechamente vinculado con la ética, se hizo necesario analizar esta obra. Cabe mencionar que, hasta ahora, en ella no se había estudiado la presencia de una visión utilitarista respecto con los animales.

Al principio, pensé que allí encontraría aseveraciones lo bastante concisas como para comprender de inmediato cuál es la postura del discípulo de Platón ante los demás vivientes; mas, por el contrario, hallé varios pasajes que, si se sacan de su contexto, también pueden interpretarse como una abierta declaración de la supremacía humana.

... Pues bien, parece que muchos (hombres) completamente
conforme a lo propio de los esclavos eligen una vida
*de reses...*³⁴

Considero que a través de estas líneas se refiere a los hombres libres, quienes pese a su privilegiada posición, voluntariamente realizan trabajos físicos, exclusivos de los esclavos (*δοῦλοι*) y de los animales domésticos (*ἡμερα*); de allí que incurran en un acto denigrante (*cf. supra, Política, I, ii 1254b 15-30, pp. 106-107*).

³⁴ *Cf. I, v 1095b 19-21:*

... οἱ μὲν οὖν πολλοὶ παντελῶς
 ἀνδραποδώδεις φαίνονται βοσκημάτων βίον προ-
 αιρούμενοι...

Ciertamente, es evidente que el vivir también es común a las plantas, pero se busca lo particular: Se debe delimitar, pues, la vida nutritiva y la de crecimiento; en seguida vendría la relativa a los sentidos. *Mas es evidente que también ésta es común tanto al caballo como al buey y a todo ser viviente.* Por tanto, queda una (vida) práctica, la que tiene la razón (pero mientras una parte de ésta es la que obedece a la razón, otra es la que la tiene y piensa).³⁵

De este fragmento se deduce que el ser humano supera a los demás vivientes porque posee la facultad intelectual; y el tipo de vida relacionada con el ejercicio de esta capacidad lo distingue de los restantes seres.

Debido a que el filósofo define la felicidad como un tipo de actividad del alma/mente conforme a la virtud (*ψυχῆς ἐνέργεια [κατ' ἀρετὴν] ποιὰ τις*), dice esto:

... En efecto, *como es natural*
no podemos llamar dichoso ni al buey ni al caballo
ni a ninguno de los demás animales; pues ninguno de ellos
es capaz de participar de tal actividad. Por esta misma
 causa el niño no es dichoso; pues aún no (es capaz) de hacer
 estas cosas a causa de su edad... *pues se necesita,*
*como dijimos, tanto de una virtud completa como de una vida completa.*³⁶

³⁵ Cf. I, VII 1097b 34-1098a 5:

τὸ μὲν γὰρ ζῆν κοινὸν εἶναι φαίνεται καὶ τοῖς
 φυτοῖς, ζητεῖται δὲ τὸ ἴδιον· ἀφοριστέον ἄρα τὴν
 θρεπτικὴν καὶ αὐξητικὴν ζωὴν. ἐπομένη δὲ αἰσθη-
 τικὴ τις ἂν εἴη· φαίνεται δὲ καὶ αὕτη κοινὴ καὶ
 ἵππῳ καὶ βοῖ καὶ παντὶ ζῳῷ. λείπεται δὲ πρακ-
 τικὴ τις τοῦ λόγον ἔχοντος (τούτου δὲ τὸ μὲν ὡς
 ἐπιπειθὲς λόγῳ, τὸ δ' ὡς ἔχον καὶ διανοούμενον).

³⁶ Cf. I, IX 1099b 33-1100a 5:

... εἰκότως οὖν
 οὔτε βοῶν οὔτε ἵππων οὔτε ἄλλο τῶν ζῳῶν οὐδὲν

En este fragmento coloca al mismo nivel tanto a los niños como a los animales, porque ambos carecen de participación en la vida intelectual: los primeros, puesto que todavía no desarrollan ese potencial; y los segundos, por no estar capacitados para ello. Una vez más, Aristóteles pone de manifiesto que, para él, el género humano se distingue de los otros seres básicamente por su capacidad de raciocinio.

Sin embargo, matiza esa idea de superioridad cuando menciona que la felicidad “es un tipo de actividad del alma/mente conforme a la virtud”; pues, como ya se vio al hablar de la *Política*,³⁷ únicamente si el *logos* sigue las directrices que la virtud le indica, los actos del hombre tenderán hacia el bien y será en verdad humano.

*... Pues de lo voluntario participan
tanto los niños como los restantes animales, pero de la libre
elección no... porque la libre elección tampoco (nos) es común
con los irracionales, pero (sí) el apetito y la ira...³⁸*

La libre elección es otra de las características exclusivas del hombre, como ya lo mencioné, pero —desde mi punto de vista— ésta presupone una actitud responsable y previsora ante las consecuencias que una decisión pueda acarrear; es decir, la libre elección (*προαίρεσις*) lleva implícito un comportamiento virtuoso. De nuevo el filósofo establece una comparación entre los niños (*παῖδες*) y los ζῶα.

*εὐδαιμον λέγομεν· οὐδὲν γὰρ αὐτῶν οἷόν τε κοι-
νωνῆσαι τοιαύτης ἐνεργείας. διὰ ταύτην δὲ τὴν
αἰτίαν οὐδὲ παῖς εὐδαιμόνων ἐστίν· οὐπω γὰρ πρακ-
τικὸς τῶν τοιούτων διὰ τὴν ἡλικίαν... δεῖ γάρ,
ὥσπερ εἶπομεν, καὶ ἀρετῆς τελείας καὶ βίου τελείου.*

³⁷ Cf. *supra*, *Política*, I, i 1253a 31-37, pp. 111-112.

³⁸ Cf. III, ii 1111b 8-14:

*... τοῦ μὲν γὰρ ἐκουσίου καὶ
παῖδες καὶ τᾶλλα ζῶα κοινωνεῖ, προαιρέσεως δ'
οὐ... οὐ γὰρ κοινὸν ἢ προαίρεσις καὶ
τῶν ἀλόγων, ἐπιθυμία δὲ καὶ θυμός...*

... Pues también *los niños y las fieras* tienen estos hábitos naturales, pero sin la inteligencia es evidente que son dañinos.³⁹

Esta cita, junto con las ya mencionadas, coloca a los niños en un plano de igualdad respecto con las fieras (θηῖρα); porque ninguno de ellos razona antes de actuar, no usan el pensamiento (νοῦς). Si bien los pequeños con el tiempo y la educación llegarán a ser superiores cuando desarrollen su inteligencia, por el momento comparten el mismo grado de inferioridad, pues es como si no la tuvieran.

... acerca de estos placeres, la prudencia y el desenfreno están presentes, de los cuales también participan los restantes seres vivos; por lo cual *parecen propios de los esclavos y de las fieras*. Éstos son el tacto y el gusto...⁴⁰

El Estagirita califica como placeres propios de los esclavos y de las fieras a aquellos que obedecen sólo al πάθος; pues, debido a que resultan sumamente gratos, el ἄνθρωπος incurre en los excesos al hacer caso omiso de su parte racional.

... Según esto, el más común de los sentidos es el desenfreno. Y se creería con justa razón que es

³⁹ Cf. VI, XIII 1144b 8-10:

... καὶ γὰρ παισὶ καὶ θηρίοις αἱ φυσικαὶ ὑπάρχουσιν ἕξεις, ἀλλ' ἄνευ νοῦ βλαβεραὶ φαίνονται οὕσαι.

⁴⁰ Cf. III, X 1118a 23-27:

... περὶ τὰς τοιαύτας δὴ ἡδονὰς ἢ σωφροσύνη καὶ ἡ ἀκολασία ἐστὶν ὧν καὶ τὰ λοιπὰ ζῶα κοινωνεῖ, ὅθεν ἀνδραποδώδεις καὶ θηριώδεις φαίνονται· αὐταὶ δ' εἰσὶν ἀφή καὶ γεῦσις...

el más censurable; *porque no se tiene en cuanto somos hombres, sino en cuanto animales. Pero el alegrarse y el amar principalmente a éstos es bestial...*⁴¹

Sin lugar a dudas, Aristóteles comprende el hecho de que a veces el hombre actúe de manera desenfrenada, puesto que —al ser integrante del reino animal— comparte esa debilidad con los demás animales (τἄλλα ζῶα); mas piensa que en su calidad de ser racional debe controlar sus impulsos para no actuar como un animal más.

... de estas cosas, la percepción no es origen de ninguna acción (virtuosa). En esto, *es evidente que las fieras tienen la sensación, pero no el participar de esta actividad...*⁴²

Se alude a la actividad moral, por ello dice explícitamente que las fieras participan de la sensación mas no de esta actividad; ya que necesitarían el *logos* para reflexionar acerca de sus actos y no guiarse por su mero instinto.

Más tarde, especifica cuáles son las tres formas de conducta moral que deben evitarse, entre ellas menciona la bestialidad (θηριότης) y describe en qué consiste:

Después, se debe decir, considerando otro principio, que *en cuanto al temperamento hay tres clases*

⁴¹ Cf. III, x 1118b 1-5:

... κοινοτάτη δὴ τῶν αἰσθήσεων
καθ' ἣν ἡ ἀκολασία· καὶ δόξειεν ἂν δικαίως ἐπονεί-
διστος εἶναι, ὅτι οὐχ ἢ ἄνθρωποι ἐσμεν ὑπάρχει,
ἀλλ' ἢ ζῶα. τὸ δὲ τοιούτοις χαίρειν καὶ μάλιστα
ἀγαπᾶν θηριῶδες...

⁴² Cf. VI, II 1139a 19-21:

... τούτων δ' ἡ αἴσθησις
οὐδεμιᾶς ἀρχὴ πράξεως· δῆλον δὲ τῷ τὰ θηρία
αἴσθησιν μὲν ἔχειν, πράξεως δὲ μὴ κοινωνεῖν...

de los que se pueden evitar: el vicio, la incontinencia y la bestialidad. Las opuestas a las dos primeras son evidentes, pues mientras a una la llamamos virtud, a la otra continencia. Pero *ante la bestialidad, convendría hablar sobre todo de una virtud por encima de la nuestra, heroica y divina*, como Homero acerca de Héctor ha hecho que Príamo diga que precisamente era bueno:

no parecía

ser hijo de un hombre mortal, sino de un dios.

de modo que si, como dicen, de hombres llegan a ser dioses por virtud excesiva, éste sería evidentemente el hábito que se opondría a la bestialidad.

Y además, como no hay vicio ni virtud de la fiera, así tampoco del dios; pero, mientras ésta (virtud excesiva) es más valiosa que la virtud, aquélla (la bestialidad) es otra clase de vicio. Ya que es raro que exista un hombre divino... así también *el bestial es raro entre los hombres.* Pero sobre todo está entre los bárbaros, (allí) existe. Sin embargo, algunas veces se presenta tanto a causa de una enfermedad como de una mutilación. Y a quienes por el vicio se exceden de entre los hombres, de tal modo los escarnecemos.⁴³

⁴³ Cf. VII, I 1145a 15-33:

Μετὰ δὲ ταῦτα λεκτέον, ἄλλην ποιησαμένους ἀρχήν, ὅτι τῶν περὶ τὰ ἦθη φευκτῶν τρία ἐστὶν εἶδη, κακία ἀκρασία θηριότης. τὰ δ' ἐναντία τοῖς μὲν δυσὶ δῆλα, τὸ μὲν γὰρ ἀρετὴν τὸ δ' ἐγκράτειαν καλοῦμεν· πρὸς δὲ τὴν θηριότητα μάλιστα ἂν ἀρμόττοι λέγειν τὴν ὑπὲρ ἡμῶς ἀρετὴν, ἥρωϊκὴν τινα καὶ θεϊαν, ὡσπερ Ὅμηρος περὶ (του) Ἐκτορος πεποίηκε λέγοντα τὸν Πρίαμον, ὅτι σφόδρα ἦν ἀγαθός,

οὐδὲ ἐφίκει

ἄνδρός γε θνητοῦ πάϊς ἔμμεναι ἀλλὰ θεοῖο.

De este fragmento se desprende que la bestialidad consiste esencialmente en el desenfreno originado por seguir nada más los impulsos de las pasiones. Gracias a que uno de sus contrarios es la virtud heroica, es decir, el exceso de virtud; se deduce que la bestialidad (θηριότης) se basa en la ausencia de la virtud (ἀρετή), la cual, junto con el intelecto, es la encargada de moderar el temperamento del ἄνθρωπος.⁴⁴ En la última parte de la cita, el Estagirita se manifiesta prejuicioso al decir que las actitudes bestiales son prácticamente exclusivas de los bárbaros.

Por orden de aparición, el trozo que a continuación se presenta es el último relacionado con la bestialidad; en él se resumen sus características principales y aparecen algunas reflexiones del filósofo que restringen la superioridad humana.

... Sin embargo, se deben tomar en serio las diferencias entre estos mismos.⁴⁵

Pues, como ya se dijo desde el principio, mientras unos son del hombre y naturales tanto por su clase como por su dimensión;

otros bestiales, y otros más a causa de mutilaciones y enfermedades.

Con relación a los primeros de éstos, están únicamente la prudencia y el desenfreno; *por lo cual, no llamamos a las fieras*

ni prudentes ni desenfrenadas más que por metáfora,

incluso si alguna especie animal difiere absolutamente de otra

ὡστ' εἰ, καθάπερ φασίν, ἐξ ἀνθρώπων γίνονται
θεοὶ δι' ἀρετῆς ὑπερβολήν, τοιαύτη τις ἂν εἴη
δῆλον ὅτι ἢ τῇ θηριώδει ἀντιτιθεμένη ἕξις· καὶ
γὰρ ὡς περ οὐδὲ θηρίου ἐστὶ κακία οὐδ' ἀρετή,
οὕτως οὐδὲ θεοῦ, ἀλλ' ἢ μὲν τιμιώτερον ἀρετῆς,
ἢ δ' ἕτερόν τι γένος κακίας. ἐπεὶ δὲ σπάνιον
καὶ τὸ θεῖον ἄνδρα εἶναι... οὕτω καὶ ὁ θηριώδης
ἐν τοῖς ἀνθρώποις σπάνιος· μάλιστα δ' ἐν τοῖς
βαρβάροις ἐστίν, γίνεται δ' ἕνια καὶ διὰ νόσους
καὶ πηρώσεις. καὶ τοὺς διὰ κακίαν δὲ τῶν
ἀνθρώπων ὑπερβάλλοντας οὕτως ἐπιδυσφημοῦμεν.

⁴⁴ En otro pasaje el filósofo describe actos dignos de una conducta bestial, como la antropofagia. Cf. *Ética Nicomaquea*, VII, v 1148b 15-27.

⁴⁵ Se refiere a los deseos y placeres.

*por su soberbia, por su destructividad y por ser voraz.
 Pues no tienen libre elección ni pensamiento, sino que
 se apartan de la naturaleza, como de los hombres
 quienes están locos. Menor que el vicio es la bestialidad,
 pero más temible; puesto que no destruye lo mejor,
 como en el caso del hombre, sino que no lo tiene. Pues es igual
 que comparar lo inanimado con lo animado: cuál de los dos
 (es) peor. Porque siempre es más inofensiva la ignorancia por no tener
 un principio; al contrario, la inteligencia es un principio. (Entonces,
 es casi igual que comparar la injusticia con un hombre injusto;
 ya que cada uno por su parte es peor.) Porque diez mil veces
 más males puede causar un hombre malo que una fiera.⁴⁶*

A través de estas líneas, el Estagirita subraya por última ocasión que los placeres bestiales (θηριώδεις) se caracterizan por ser excesivos; porque, como ya se dijo, los ζῷα actúan conforme al instinto. Aclara que en realidad decimos que tal o cual animal es pru-

⁴⁶ Cf. VII, vi 1149b 26-1150a 8:

... αὐτῶν δὲ τούτων τὰς διαφορὰς ληπτέον.
 ὥσπερ γὰρ εἴρηται κατ' ἀρχάς, αἱ μὲν ἀνθρωπικαί
 εἰσι καὶ φυσικαὶ καὶ τῷ γένει καὶ τῷ μεγέθει, αἱ
 δὲ θηριώδεις, αἱ δὲ διὰ πηρώσεις καὶ νοσήματα.
 τούτων δὲ περὶ τὰς πρώτας σωφροσύνη καὶ ἀκολα-
 σία μόνον ἐστίν· διὸ καὶ τὰ θηρία οὔτε σώφρονα
 οὔτ' ἀκόλαστα λέγομεν ἄλλ' ἢ κατὰ μεταφορὰν
 καὶ εἴ τι ὅλως ἄλλο διαφέρει γένος τῶν
 ζῷων ὕβρει καὶ σιναμωρίᾳ καὶ τῷ παμφάγον
 εἶναι· οὐ γὰρ ἔχει προαίρεσιν οὐδὲ λογισμόν, ἄλλ'
 ἐξέστηκε τῆς φύσεως, ὥσπερ οἱ μαινόμενοι τῶν
 ἀνθρώπων. ἔλαστον δὲ θηριότης κακίας, φοβερώ-
 τερον δέ· οὐ γὰρ διέφθαρται τὸ βέλτιστον, ὥσπερ
 ἐν τῷ ἀνθρώπῳ, ἄλλ' οὐκ ἔχει. ὅμοιον οὖν
 ὥσπερ ἄψυχον συμβάλλειν πρὸς ἔμψυχον, πότερον
 κάκιον· ἀσινεστέρα γὰρ ἢ φαυλότης αἰεὶ ἢ τοῦ μὴ
 ἔχοντος ἀρχήν, ὃ δὲ νοῦς ἀρχή. (παραπλήσιον
 οὖν τὸ συμβάλλειν ἀδικίαν πρὸς ἄνθρωπον ἄδικον·
 ἔστι γὰρ ὡς ἐκάτερον κάκιον.) μυριοπλάσια γὰρ
 ἂν κακὰ ποιήσειεν ἄνθρωπος κακὸς θηρίου.

dente o desenfrenado sólo por metáfora, ya que ambas conductas presuponen la capacidad de razonar y él mismo ha dejado entrever que —salvo el hombre— los demás seres vivos carecen de esta facultad.

Más adelante, cuando afirma que “ellos no tienen libre elección ni pensamiento, sino que se apartan de la naturaleza, como de los hombres quienes están locos”, hace evidente de modo categórico y preciso la supremacía de la especie humana: el hombre es el único que goza de la libre elección y que posee el *logos*.

En seguida, al señalar que la bestialidad es un vicio menor, pero más temible, puesto que sólo origina actitudes irracionales, acepta que en los animales este comportamiento es menos censurable, ya que su propia naturaleza impide que mediten sus obras, porque no participan de la razón.

A partir de la *Ética*, aunque todo hace pensar que el hombre es innegablemente el mejor de todos los vivientes y que los supera con mucho, igual que en la *Política*, basta una sola reflexión de Aristóteles para darse cuenta de que esa *superioridad es relativa* “porque diez mil veces más males puede causar un hombre malo que una fiera”.

La importancia de esta aseveración consiste en reconocer la peligrosidad del *ἄνθρωπος*; en que Aristóteles no se queda absorto en el hombre virtuoso, y por lo tanto ideal, sino que —ciñéndose de la manera más estricta a la realidad— también piensa en el hombre malo (*ἄνθρωπος κακός*), y es entonces cuando admite que es peor que una fiera.

Como se podrá observar, no es suficiente con que el ser humano posea el raciocinio y ejerza su libertad de elección; sino que tiene que regir su vida de acuerdo con la justicia. Considero que el Estagirita desaprueba el comportamiento bestial no tanto porque sea común a todos los vivientes, sino porque siempre se inclina hacia aquello que agrada al *πάθος*. Lo que le molesta al filósofo es el hecho de que el hombre —dotado del *λόγος*— se deje subyugar por la parte emotiva. En otras palabras, quien permite que el instinto se imponga sobre la parte racional renuncia voluntariamente a utilizar la facultad propia del

ἄνθρωπος, la intelectual; pues desaprovecha el singular recurso que la sabia naturaleza le ha reservado.

II.3 Tratados zoológicos, principalmente *De partibus animalium*

Una vez expuestas las principales ideas de la *Política* y la *Ética Nicomaquea*, resta estudiar el *corpus* zoológico para comprobar si mis siguientes hipótesis son verdaderas o no: a) que el Estagirita no sólo propuso un nuevo campo de estudio, sino que lo puso en un plano de igualdad ante las investigaciones filosóficas; b) que, pese a la opinión que expresa D. Hughes en su libro mencionado, no se puede decir que el Estagirita es el responsable de nuestra conducta depredadora.

Para confirmar la primera hipótesis, me limito a lo dicho por Aristóteles en *De P.A.* (I, v 644b 22-645a 37), donde manifiesta su innovadora propuesta. Con el fin de lograr una mayor claridad, he dividido este largo pasaje de acuerdo con su temática primordial; tras la cita y la correspondiente traducción expongo mis conjeturas.

- V. De las cosas que por naturaleza existen, mientras
decimos que las no creadas e incorruptibles existen
durante todo el tiempo, las otras comparten la generación
y la corrupción. Se está de acuerdo en que acerca de aquellas cosas 25
que son nobles y divinas nosotros participamos menos que de las visiones
(también a partir de éstas alguien podría investigar sobre aquéllas,
y sobre esas que deseamos saber, pues son completamente pocas las cosas
evidentes a través de la percepción); pero acerca de las perece-
deras, plantas y animales, tenemos más abundancia para
su conocimiento a causa de lo familiar: pues cualquiera puede 30
obtener mucho de lo que ya existe acerca de cada especie si quiere trabajar

con empeño y apropiadamente; porque cada una tiene su belleza. Y aunque inclusive de esas⁴⁷ percibimos muy poco, sin embargo por su relevancia el conocerlas es más agradable que todo lo que está junto a nosotros; del mismo modo que el contemplar casualmente lo amado, incluso una pequeña parte, es más grato que percibir muchas otras e importantes cosas con exactitud. Pero éstas, al ser más y mejor conocidas que aquéllas, tienen la primacía del conocimiento. Además, debido a que son más próximas a nosotros y más familiares a nuestra naturaleza, a cambio de la filosofía nos dan algún (conocimiento) acerca de la sabiduría de las cosas divinas...⁴⁸

En esta primera parte, Aristóteles justifica los estudios zoológicos ante aquéllos que por su prestigio eran los únicos aceptados por sus contemporáneos. Si bien admite que las cosas intangibles y eternas tienen una naturaleza noble y divina, señala que esas mismas

⁴⁷ Se refiere a las cosas nobles y divinas.

⁴⁸ Cf. I, v 644b 22-645a 4:

- V. Τῶν οὐσιῶν ὅσαι φύσει συνεστᾶσι, τὰς μὲν (λέγομεν) ἀγενήτους καὶ ἀφθάρτους εἶναι τὸν ἅπαντα αἰῶνα, τὰς δὲ μετέχειν γενέσεως καὶ φθορᾶς. συμβέβηκε δὲ περὶ μὲν ἐκείνας τιμίας οὐσας καὶ θείας ἐλάττους ἡμῖν ὑπάρχειν θεωρίας (καὶ γὰρ ἐξ ὧν ἂν τις σκέψαιτο περὶ αὐτῶν, καὶ περὶ ὧν εἰδέναι ποθοῦμεν, παντελῶς ἐστὶν ὀλίγα τὰ φανερά κατὰ τὴν αἴσθησιν), περὶ δὲ τῶν φθαρτῶν φυτῶν τε καὶ ζῴων εὐποροῦμεν μᾶλλον πρὸς τὴν γνῶσιν διὰ τὸ σύντροπον· πολλὰ γὰρ περὶ ἕκαστον γένος λάβοι τις ἂν τῶν ὑπαρχόντων βουλόμενος διαπονεῖν ἱκανῶς. ἔχει δ' ἐκάτερα χάριν. τῶν μὲν γὰρ εἰ καὶ κατὰ μικρὸν ἐφαπτόμεθα, ὅμως διὰ τὴν τιμιότητα τοῦ γνωρίζειν ἥδιον ἢ τὰ παρ' ἡμῖν ἅπαντα, ὥσπερ καὶ τῶν ἐρωμένων τὸ τυχόν καὶ μικρὸν μόνον κατιδεῖν ἥδιον ἐστὶν ἢ πολλὰ ἕτερα καὶ μεγάλα δι' ἀκριβείας ἰδεῖν· τὰ δὲ διὰ τὸ μᾶλλον καὶ πλείω γνωρίζειν αὐτῶν λαμβάνει τὴν τῆς ἐπιστήμης ὑπεροχὴν, ἔτι δὲ διὰ τὸ πλησιαιτέρα ἡμῶν εἶναι καὶ τῆς φύσεως οἰκειότερα ἀντικαταλλάττεται τι πρὸς τὴν περὶ τὰ θεῖα φιλοσοφίαν...

cualidades ocasionan que el hombre adquiriera un conocimiento bastante relativo sobre ellas, porque resultan fugaces para la percepción humana.

Es aquí justamente donde el filósofo introduce su propuesta: aunque las cosas perecederas y corruptibles no gozan de tal excelcitud —motivo por el cual nadie las toma en cuenta—, son las únicas capaces de proporcionar un conocimiento (μόθημα) más profundo y exacto; porque son más abundantes, más familiares para el ἄνθρωπος y, finalmente, porque de éstas se puede extraer alguna noción de lo intangible. En su afán por ganar adeptos, incluso afirma que lo perecedero, a causa de ser más y mejor conocido, ocupa el primer lugar del conocimiento.

Por si fuera poco, el Estagirita enfatiza que —para aquellos que se inician en la vida contemplativa— la flora y la fauna les reservan un magnífico presente, la obtención de muchos conocimientos. Sin embargo, también aclara que este tipo de investigaciones requiere de un trabajo dedicado y acorde con esta nueva área. Pienso que subraya esto último para evitar que el neófito mismo vea a la rama zoológica como superflua, que no necesita de gran capacidad de raciocinio; por lo tanto, digna de menosprecio.

Desde mi punto de vista, lo que Aristóteles desea es transmitir a los demás su propio interés por la φύσις, por eso se apasiona tanto. Mas el apasionamiento es también un recurso para captar la atención de los jóvenes,

que estaban acostumbrados al juego abstracto de las ideas en el duelo verbal ático, y entendían por una educación liberal la capacidad verbal de tratar cuestiones políticas con la ayuda de la retórica y la lógica, o en el mejor de los casos quizá el conocimiento de las cosas más altas (μετέωρα).⁴⁹

... Después

de que discurrimos sobre aquello —diciendo nuestro

5

⁴⁹ Cf. Jaeger, *op. cit.*, p. 387.

parecer— *resta hablar sobre la naturaleza viviente, sin que omita, según mi capacidad, ni lo más humilde ni lo más noble.* Pues también en aquellos seres que no resultan agradables a nuestra percepción al contemplarlos, del mismo modo *la naturaleza creadora proporciona indescriptibles placeres a quienes son capaces de descubrir las causas y por naturaleza a los filósofos.* Pues incluso sería irracional y absurdo que, mientras gozamos al observar las imágenes de éstos porque consideramos que el arte es creador —como la pintura o la escultura—, *no nos guste más la contemplación de los que están constituidos conforme a la naturaleza, teniendo la capacidad de examinar las causas.* Por lo cual *es necesario no sentir puerilmente aversión hacia la investigación de los seres vivos más humildes; ya que en todas las cosas naturales existe algo admirable.* Y como se dice que Heráclito hablaba ante los extranjeros que querían entrevistarse con él, quienes, cuando se hallaban en su presencia, al verlo calentándose junto a su fogón permanecían de pie (pues los exhortaba para que entraran con confianza: “porque también aquí hay dioses”), *así mismo, en relación con la investigación sobre cada uno de los seres vivientes, es necesario acercarse sin sentirse avergonzado, porque en absolutamente todos hay algo de natural y de hermoso.*⁵⁰

⁵⁰ Cf. I, v 645a 4-23:

... ἐπεὶ
 δὲ περὶ ἐκείνων διήλθομεν λέγοντες τὸ φαινόμενον
 ἡμῖν, λοιπὸν περὶ τῆς ζωικῆς φύσεως εἰπεῖν, μηδὲν
 παραλιπόντας εἰς δύναμιν μήτε ἀτιμότερον μήτε
 τιμιώτερον. καὶ γὰρ ἐν τοῖς μὴ κεχαρισμένοις
 αὐτῶν πρὸς τὴν αἴσθησιν κατὰ τὴν θεωρίαν ὅμως
 ἡ δημιουργήσασα φύσις ἀμηχάνους ἡδονὰς παρέχει
 τοῖς δυναμένοις τὰς αἰτίας γνωρίζειν καὶ φύσει
 φιλοσόφοις. καὶ γὰρ ἂν εἴη παράλογον καὶ ἄτοπον,
 εἰ τὰς μὲν εἰκόνας αὐτῶν θεωροῦντες χαίρομεν ὅτι

En este pasaje el discípulo de Platón justifica el estudio de los seres vivientes basándose en una argumentación estrictamente filosófica. A diferencia del primer trozo, en éste no se propone despertar el interés del público en general, sino que desea atraer la atención de los filósofos, y para lograrlo necesita un argumento más sólido. De este modo, recurre a su doctrina de las causas; ya que sobre todo a través de la naturaleza viviente (ζωική φύσις) los filósofos pueden analizarlas y con ello obtienen “indescriptibles placeres”, pues la naturaleza creadora (δημιουργήσασα φύσις) así lo ha dispuesto.

No obstante, el Estagirita está consciente de que —según la tradición y los prejuicios— las representaciones de los seres vivos sí son gratas; mas no pasa igual cuando se trata de estudiar al ser viviente en sí. Este comportamiento ambiguo lo exaspera a tal grado que lo llama pueril y, para demostrarlo, una y otra vez sostiene que en absolutamente todos los vivientes “hay algo de natural y de hermoso”.

Debido a que no hay nada casual sino que lo hay principalmente

a causa de algo en las obras de la naturaleza. Pero la razón

25

por la cual existen o han llegado a ser, el fin, toma el lugar

de lo hermoso. Mas si alguien considera que la contemplación

de los demás seres vivientes es indigna, es necesario

que piense de igual modo acerca de la de sí mismo. Porque

no se observa, sin mucha repugnancia, de qué está constituida

τὴν δημιουργήσασαν τέχνην συνθεωροῦμεν, οἷον τὴν
 γραφικὴν ἢ τὴν πλαστικὴν, αὐτῶν δὲ τῶν φύσει
 συνεστώτων μὴ μᾶλλον ἀγαπῶμεν τὴν θεωρίαν,
 δυνάμενοί γε τὰς αἰτίας καθορᾶν. διὸ δεῖ μὴ
 δυσχεραίνειν παιδικῶς τὴν περὶ τῶν ἀτιμοτέρων
 ζῴων ἐπίσκεψιν· ἐν πᾶσι γὰρ τοῖς φυσικοῖς ἔνεστί
 τι θαυμαστόν· καὶ καθάπερ Ἡράκλειτος λέγεται
 πρὸς τοὺς ξένους εἰπεῖν τοὺς βουλομένους ἐντυχεῖν
 αὐτῷ, οἱ ἐπειδὴ προσιόντες εἶδον αὐτὸν θερόμενον
 πρὸς τῷ ἰπνῷ ἔστησαν (ἐκέλευε γὰρ αὐτοὺς εἰσιέναι
 θαρροῦντας· εἶναι γὰρ καὶ ἐνταῦθα θεοῦς), οὕτω καὶ
 πρὸς τὴν ζήτησιν περὶ ἐκάστου τῶν ζῴων προσιέναι
 δεῖ μὴ δυσωπούμενον, ὡς ἐν ἅπασιν ὄντος τινὸς
 φυσικοῦ καὶ καλοῦ.

15

20

la especie humana, como por ejemplo: sangre, carnes, 30
 huesos, venas y partes por el estilo. Igual conviene pensar
 que al hablar sobre alguna de las partes o sobre los cuerpos,
 no se hace memoria sobre la materia,
 ni a causa de ésta; sino acerca de la forma total, como por ejemplo
 sobre una casa, pero no sobre los ladrillos, el barro y los tablones.
También al (hablar) de la naturaleza se habla de la síntesis 35
y del ser entero, mas no de aquello que no se da junto
 separándose, en algún momento, de su ser.⁵¹

En esta última parte, el fundador del Liceo adopta una argumentación categórica. Primero manifiesta abiertamente la teleología de acuerdo con la cual actúa la naturaleza: siempre hace las cosas con vistas a un fin, lo hermoso. De aquí se deduce que, si los vivientes existen, es porque ella lo ha juzgado conveniente; de lo contrario no los hubiera creado.⁵²

⁵¹ Cf. I, v 645a 24-37:

Τὸ γὰρ μὴ τυχόντως ἀλλ' ἕνεκά τινος ἐν τοῖς τῆς φύσεως ἔργοις ἐστὶ καὶ μάλιστα· οὐδ' ἕνεκα 25
 συνέστηκεν ἢ γέγονε τέλους, τὴν τοῦ καλοῦ χώραν
 εἴληφεν. εἰ δέ τις τὴν περὶ τῶν ἄλλων ζῶων
 θεωρίαν ἀτιμον εἶναι νενόμικε, τὸν αὐτὸν τρόπον
 οἴεσθαι χρῆ καὶ περὶ αὐτοῦ· οὐκ ἔστι γὰρ ἄνευ
 πολλῆς δυσχερείας ἰδεῖν ἐξ ὧν συνέστηκε τὸ τῶν 30
 ἀνθρώπων γένος, οἷον αἶμα, σάρκες, ὅστα, φλέβες
 καὶ τὰ τοιαῦτα μόρια. ὁμοίως τε δεῖ νομίζειν τὸν
 περὶ οὐτινοσοῦν τῶν μορίων ἢ τῶν σκευῶν δια-
 λεγόμενον μὴ περὶ τῆς ὕλης ποιεῖσθαι τὴν μνήμην,
 μηδὲ ταύτης χάριν, ἀλλὰ τῆς ὅλης μορφῆς, οἷον καὶ
 περὶ οἰκίας, ἀλλὰ μὴ πλίνθων καὶ πηλοῦ καὶ ξύλων·
 καὶ τὸν περὶ φύσεως περὶ τῆς συνθέσεως καὶ τῆς 35
 ὅλης οὐσίας, ἀλλὰ μὴ περὶ τούτων ἃ μὴ συμβαίνει
 χωριζόμενά ποτε τῆς οὐσίας αὐτῶν.

⁵² Otros lugares donde se habla de la causa final son:
 En *De P.A.*: I, I 639b 19-21, 640b 18-19, 641b 18-21; II, XIII 658a 9 (οὐδὲν γὰρ ἡ φύσις ποιεῖ μάτην) la naturaleza no hace nada en vano, XIV 658a 23-24 (ἀεὶ γὰρ ἐκ τῶν ἐνδεχομένων αἰτία τοῦ βελτιονός ἐστίν) efectivamente, (la naturaleza) siempre según sus posibilidades es causa de lo mejor. En *De G.A.*: II 744a 36-39 y 744b 16.

Después, al sostener que “si alguien considera que la contemplación de los demás seres vivientes es indigna, es necesario que piense de igual modo acerca de la de sí mismo”, anula todos aquellos prejuicios y dudas relacionados con la inclinación zoológica. Con esta reflexión redime a la zoología y la coloca al mismo nivel de los estudios más prestigiados. En resumen, para Aristóteles las investigaciones acerca de los animales son tan dignas como las relativas al hombre o a lo excelso y a lo divino.

Me parece que todo lo dicho corrobora mi primera hipótesis; para comprobar la segunda, que pese a la opinión de Hughes, Aristóteles no es el responsable de nuestra actitud depredadora; debo citar los pasajes que implican una visión utilitarista o la supremacía humana. En los fragmentos que a continuación se presentan hay una clara alusión a la *superioridad biológica* del hombre:

... Tal es el género

humano: o es el único de los seres vivientes conocido por nosotros que participa de lo divino, o lo es más que todos.

De modo que tanto por esto como porque la forma de sus partes exteriores es lo más conocido de él, hay que hablar de él en primer lugar. Pues directamente *también por naturaleza sólo en él las partes están dispuestas según la naturaleza y esto lo tiene en su parte más alta, arriba respecto del todo. Pues de los seres vivientes el hombre es el único erguido.*⁵³

⁵³ Cf. *De P.A.*, II, x 656a 7-14:

... τοιοῦτο δ' ἐστὶ τὸ
τῶν ἀνθρώπων γένος· ἢ γὰρ μόνον μετέχει τοῦ
θείου τῶν ἡμῖν γνωρίμων ζώων, ἢ μάλιστα πάντων.
ὥστε διὰ τε τοῦτο, καὶ διὰ τὸ γνωρίμον εἶναι
μάλιστα αὐτοῦ τὴν τῶν ἔξωθεν μορίων μορφήν,
περὶ τούτου λεκτέον πρῶτον. εὐθύς γὰρ καὶ τὰ
φύσει μόρια κατὰ φύσιν ἔχει τούτῳ μόνῳ καὶ τὸ
τούτου ἄνω πρὸς τὸ τοῦ ὅλου ἔχει ἄνω· μόνον γὰρ
ὀρθόν ἐστὶ τῶν ζώων ἄνθρωπος.

En otro fragmento se dice:

Porque está de pie, de acuerdo con la naturaleza no hay necesidad de pies anteriores, *pero en lugar de éstos la naturaleza le ha dado brazos y manos.*⁵⁴

El hombre tiene mejor delimitados los lugares según la naturaleza —el arriba y el abajo— que los restantes seres vivientes.

Efectivamente, el arriba y el abajo están colocados según el arriba y el abajo de todo. *De este modo, tanto el delante como el detrás y la derecha como la izquierda están (dispuestas) según la naturaleza; pero aquellas en los demás vivientes no existen, y si existen son más confusas.* Entonces, en todos la cabeza está arriba de su cuerpo; *pero sólo el hombre, como se ha dicho, respecto al todo tiene esta parte bien terminada.*⁵⁵

A partir de las tres citas se observa que, conforme a sus prejuicios, Aristóteles prefiere el arriba, el delante y el lado derecho; por eso es enfático cuando afirma que en el ser humano

⁵⁴ Cf. *De P.A.*, IV, x 687a 6-8:

ὀρθῶ δ' ὄντι τὴν φύσιν οὐδεμία χρεῖα σκελῶν τῶν ἐμπροσθίων, ἀλλ' ἀντὶ τούτων βραχίονας καὶ χεῖρας ἀποδέδωκεν ἢ φύσις.

⁵⁵ Cf. *H.A.*, I, 494a 27-494b 1:

Μάλιστα δ' ἔχει διωρισμένα πρὸς τοὺς κατὰ φύσιν τόπους τὰ ἄνω καὶ κάτω ἄνθρωπος τῶν ἄλλων ζῴων· τὰ τε γὰρ ἄνω καὶ κάτω πρὸς τὰ τοῦ παντός ἄνω καὶ κάτω τέτακται. τὸν αὐτὸν τρόπον καὶ τὰ πρόσθια καὶ τὰ ὀπίσθια καὶ τὰ δεξιὰ καὶ τὰ ἀριστερὰ κατὰ φύσιν ἔχει. τῶν δ' ἄλλων ζῴων τὰ μὲν οὐκ ἔχει, τὰ δ' ἔχει μὲν συγκεχυμένα δ' ἔχει μάλλον. ἢ μὲν οὖν κεφαλὴ πᾶσιν ἄνω πρὸς τὸ σῶμα τὸ ἐαυτῶν· ὁ δ' ἄνθρωπος μόνος, ὥσπερ εἴρηται, πρὸς τὸ τοῦ ὅλου τελειωθείς ἔχει τοῦτο τὸ μῦριον.

la naturaleza ha hecho más notorias estas disposiciones. Va más allá al declarar que la especie humana es la única que participa de lo divino, y que sus partes están orientadas según el arriba y el abajo de todo, es decir, del universo. Por esta misma razón destaca que el hombre es el único erguido.⁵⁶ El siguiente pasaje manifiesta su *superioridad intelectual*:

*Porque si bien las manos son un instrumento, la naturaleza siempre distribuye
—como en el caso del hombre que es inteligente— cada cosa para que pueda
usarse (porque conviene más que a quien es flautista
le den flautas, que conceder el arte de tocar la flauta a quien tiene flautas).
Pues al más grande y poderoso entrega lo más pequeño, pero
no al más pequeño lo más valioso y grande. Pues si
así es mejor, y la naturaleza hace lo óptimo
según sus posibilidades, el hombre no es el más inteligente
por sus manos, sino porque es el más inteligente
de los seres vivos tiene manos.⁵⁷*

De gran relevancia resulta la comparación que Aristóteles realiza entre la *natura* y el hombre que es inteligente (ἄνθρωπος φρόνιμος), porque mediante ella demuestra que todo lo

⁵⁶ También se refiere a este tipo de superioridad en *De P.A.*: II, VII 653a 27-33 (sobre su cerebro más grande y su posición recta), X 656a 7-14 (sobre su supremacía biológica), XIV 658b 2-10 (sobre su cerebro), XVI 659b 23-660a 8 (su anatomía de labios, dientes y lengua le permiten percibir los sabores y tener un lenguaje), XVI 660a 11-13 (sobre su tacto más desarrollado), XVII 660a 17-27 (sobre su lengua especialmente flexible); III, I 662b 17-22 (sobre su posición recta), X 673a (único ser que ríe); IV, X 687a 1-687b 25 (sobre sus manos, la naturaleza le da un arma múltiple).

⁵⁷ Cf. *De P.A.*, IV, X 687a 10-18:

αἱ μὲν γὰρ χεῖρες ὄργανόν εἰσιν, ἡ δὲ φύσις ἀεὶ διανέμει,
καθάπερ ἄνθρωπος φρόνιμος, ἕκαστον τῷ δυναμένῳ
χρησθαι (προσῆκει γὰρ τῷ ὄντι ἀύλητῇ δοῦναι μᾶλλον
αὐλοῦς ἢ τῷ αὐλοῦς ἔχοντι προσθεῖναι ἀύλητικὴν)·
τῷ γὰρ μείζονι καὶ κυριωτέρῳ προσέθηκε τοῦλατον, ἀλλ'
οὐ τῷ ἐλάττονι τὸ τιμιώτερον καὶ μείζον. εἰ οὖν
οὕτως βέλτιον, ἡ δὲ φύσις ἐκ τῶν ἐνδεχομένων ποιεῖ
τὸ βέλτιστον, οὐ διὰ τὰς χεῖράς ἐστιν ὁ ἄνθρωπος
φρονιμώτατος, ἀλλὰ διὰ τὸ φρονιμώτατον εἶναι τῶν
ζῴων ἔχει χεῖρας.

hecho por la naturaleza indiscutiblemente responde a lo mejor, al *logos*. De ahí que la naturaleza, que es *inteligente*, conceda al ser humano un arma pequeña y múltiple: porque gracias a su flexibilidad y —sobre todo al ingenio humano— puede transformarse en varias armas, fabricarlas y empuñarlas. En contraste, a los animales les otorgó medios ofensivos y defensivos permanentes: colmillos, cuernos, pezuñas, etcétera; mas no los proveyó con el intelecto. Debo comentar que el hecho de que la cualidad de ser φρόνιμος se le atribuya al hombre manifiesta la clara supremacía de éste respecto con los animales.

Empero, tomando como referencia esa misma comparación y algunos pasajes de la *Política* y de la *Ética Nicomaquea*, deduzco que las cualidades relacionadas con la inteligencia, al mismo tiempo que le confieren al ser humano una índole más elevada, llevan implícita una actitud virtuosa y, por ende, responsable de sus actos.

En consecuencia, entre más supera el hombre a los demás seres vivos, en esa misma medida es peor que todos ellos si no se comporta conforme a la razón y a la justicia. Así mismo, pienso que el filósofo en efecto habla de la superioridad del hombre; pero que lejos de ser absoluta, está delimitada por la intervención del raciocinio (λόγος), de la libre elección (προαίρεσις) y de la justicia (δίκη). Por lo tanto, en lugar de aconsejar el sometimiento de los demás seres, sugiere la adecuada utilización de la facultad intelectual para lograr una vida digna del hombre, aquella justa y virtuosa.

Para continuar mi argumentación me remito a la última parte del “elogio de la zoología”, porque con frecuencia el Estagirita recalca que la naturaleza hace todo con vistas a un fin, lo hermoso. Por “lo hermoso” entiendo lo bueno, lo ordenado; ya que el propio Aristóteles dice que “al hablar de la naturaleza se habla de la síntesis, del ser entero” lo cual equivale al todo, a la totalidad (ὅλος). Es decir, en palabras de Beuchot:

Encontró el hombre que pertenecía a un conjunto de cosas que tenían mucho en común con él; o, mejor dicho, que él tenía mucho en común con todas las cosas del universo, era una especie de microcosmos. Y en esta sensación de parte y de todo aprendió a situarse en

sí mismo y en dependencia de lo demás. Se situó constituyendo el núcleo de la comunidad armoniosa que formaba lo real.⁵⁸

Por último, hay numerosos pasajes donde —al igual que Hipócrates—estudia a los animales con el objetivo de conocer mejor al hombre; así pues, al referirse a las partes internas del ser humano comenta:

... Pues sobre todo son
desconocidas las (partes) de los hombres, por lo cual conviene
examinarlas relacionándolas con las de los demás seres vivientes,
que tienen una naturaleza semejante.⁵⁹

III. ALGUNAS OBSERVACIONES ACERCA DEL LÉXICO Y LA SINTAXIS USADOS POR ARISTÓTELES

Este breve apartado tiene singular importancia para mí, ya que —como anticipé en la introducción— usaré la lengua misma para demostrar que Aristóteles refleja sus pensamientos no sólo por lo que expresa a través de ella, sino por cómo lo dice.

⁵⁸ Cf. Beuchot, *Ensayos marginales sobre Aristóteles*, México, UNAM, 1985, p. 169.

⁵⁹ Cf. *H.A.*, I 494b 22-24:

... ἄγνωστα γάρ
ἐστὶ μάλιστα τὰ τῶν ἀνθρώπων, ὥστε δεῖ πρὸς τὰ
τῶν ἄλλων μῶρια ζῶων ἀνάγοντας σκοπεῖν, οἷς ἔχει
παραπλησίαν τὴν φύσιν.

Viene al caso señalar que en aquella época no estaba permitido hacer disecciones en seres humanos; así que en los tratados zoológicos hay una multitud de fragmentos en los cuales se recurre a la anatomía comparada. Basten estos ejemplos: estómago del hombre es semejante *al del perro* (ἢ δὲ κοιλία ἢ τοῦ ἀνθρώπου ὁμοία τῇ κυνεῖα ἐστίν·), cf. *De G.A.*, I 495b 24-25. El hígado del hombre es redondo y se parece *al del buey* (στρογγύλον δ' ἐστὶ τὸ τοῦ ἀνθρώπου ἦπαρ καὶ ὅμοιον τῷ βοεῖω), cf. *De G.A.*, I 496b 23-24.

Para otras analogías véase la *H.A.*: I, xv 494a 27-494b 1, xvi 494b 22-24, 495b 24-25, xvii 496b 23-24; II, i 497b 32-498a 2, xvi 506b 32-xvii 507a 2; VII, i 588a 19-588b 3; VIII, i 608a 22-25, 608b 4-9; IX, iv 584a 34-584b 1 y ix 586b 34-587a 2.

1) La primera observación consiste en distinguir los vocablos que el filósofo emplea para referirse a los animales: con mayor frecuencia usa ζῷον, en segundo lugar θῆρ y en una sola ocasión utiliza ἄλογος.⁶⁰

En una primera instancia esta variedad léxica no amerita mayor detenimiento; mas, debido a que el Estagirita también fue un estudioso del lenguaje, resulta lógico pensar que no usa esas tres palabras indistintamente. Por eso, después de traducir pasajes de la *Política*, de la *Ética Nicomaquea* y de los tratados zoológicos, noto que por ζῷον más que animal se entiende “ser viviente”; mientras por θῆρ se traduce “fiera, bestia, animal salvaje”.

Además, encuentro algo realmente significativo: que cuando él considera a los animales como integrantes del κόσμος y por ello como semejantes al ser humano los designa con el primer vocablo. Para corroborar esto basta revisar los estudios zoológicos, en especial el *De P.A.*⁶¹ Es pertinente reproducir estas líneas y ver que el fragmento se entiende mejor si en lugar de “animal” se traduce “ser viviente”:

... el porqué el hombre (es) un *ser viviente*
 político —más que toda abeja y todo *ser viviente* gregario—
 es evidente. Pues, como decimos, la naturaleza no hace nada en vano.
 De entre los *seres vivos* únicamente el hombre posee la palabra. En efecto,
 el sonido es señal de dolor y de placer, por lo cual también los
 demás *seres vivientes* (lo) tienen (ya que hasta la naturaleza de estos llega
 el tener la sensación del dolor y del placer, e indicárselo entre sí).
 Pero la palabra existe para hacer evidente lo provechoso
 y lo nocivo, como también lo justo y lo injusto. Para los hombres
 esto es lo propio con relación a los otros *seres vivos*: que sólo (ellos)

De G.A. y *De P.A.* se caracterizan por establecer semejanzas entre la función desempeñada por las partes del cuerpo humano y sus equivalentes en los animales: pulmones-branquias, huesos-espinas, pelo-plumas-escamas, etcétera.

⁶⁰ Cf. *supra*, p. 111, *E.N.*, III, II 1111b 8-14.

⁶¹ Cf. *De P.A.*, I, v 644b 22-645a 37.

tengan la percepción de lo bueno y lo malo, de lo justo e injusto y de otras cosas, y la comunión de esto crea la familia y la sociedad política.⁶²

Empero, cuando trata a los animales de modo peyorativo utiliza la palabra fiera (θηρ), porque con ello pretende enfatizar su defecto primordial: el carecer de raciocinio, lo cual con “irracional” (ἄλογος) a todas luces es evidente. Aunque lo dicho se puede apreciar mejor en varios fragmentos de la *Política*, es más palpable en la *Ética Nicomaquea*, sobre todo cuando describe la conducta bestial (θηριότης).⁶³

2) La naturaleza (φύσις) esta presente en todos los escritos de su *corpus*, si no como *sujeto* de las oraciones, sí mediante el *dativo* o *acusativo de relación*; porque al nombrarla a cada momento y al apelar a ella da mayor peso a sus aseveraciones, pues al parecer Estagirita habla en nombre suyo y en el de la φύσις, la máxima autoridad. A modo de ejemplo cito lo siguiente:

... Pues directamente también

sólo en él las partes están dispuestas *según la naturaleza* y esto

lo tiene en su parte más alta, arriba respecto del todo.⁶⁴

⁶² Cf. *Política*, I, i 1253a 7-18:

... διότι δὲ πολιτικὸν ὁ ἄνθρωπος
ζῷον πάσης μελίττης καὶ παντὸς ἀγελαίου ζῴου μᾶλλον,
δηλον. οὐθὲν γάρ, ὡς φαμέν, μάτην ἢ φύσις ποιεῖ· λόγον
δὲ μόνον ἄνθρωπος ἔχει τῶν ζῴων. ἢ μὲν οὖν φωνὴ τοῦ
λυπηροῦ καὶ ἡδέος ἐστὶ σημεῖον, διὸ καὶ τοῖς ἄλλοις ὑπάρ-
χει ζῴοις (μέχρι γὰρ τούτου ἢ φύσις αὐτῶν ἐλήλυθεν, τοῦ
ἔχειν αἴσθησιν λυπηροῦ καὶ ἡδέος καὶ ταῦτα σημαίνειν ἄλ-
λήλοις), ὁ δὲ λόγος ἐπὶ τῷ δηλοῦν ἐστὶ τὸ συμφέρον καὶ
τὸ βλαβερὸν, ὥστε καὶ τὸ δίκαιον καὶ τὸ ἀδίκον· τοῦτο γὰρ
πρὸς τὰλλα ζῴα τοῖς ἀνθρώποις ἴδιον, τὸ μόνον ἀγαθοῦ καὶ
κακοῦ καὶ δικαίου καὶ ἀδίκου καὶ τῶν ἄλλων αἴσθησιν ἔ-
χειν, ἢ δὲ τούτων κοινωνία ποιεῖ οἰκίαν καὶ πόλιν.

⁶³ Cf. *supra*, pp. 119-122.

⁶⁴ Cf. *De P.A.*, II, x 656a 12-14:

Otro ejemplo:

... En lo cual es evidente que
 (es) *natural* y provechoso para el cuerpo el ser dominado
 por el alma, y para la parte pasional, por el pensamiento y por
 la parte que posee la razón; mas la igualdad o lo contrario es dañino para todos.
 A su vez, en relación con el hombre y con los demás animales (sucede) lo mismo. Por
su naturaleza, (son) mejores los animales domesticados que los salvajes; pero
 para todos estos es mejor que sean dominados por el hombre, ya que
 [de este modo alcanzan su salvación.⁶⁵

En general, las frases que más aparecen en los textos son: φύσει, κατὰ φύσιν, περὶ φύσεως.

3) Así mismo, merecen atención especial los *adjetivos* y las *comparaciones* vinculados con la φύσις; porque, desde mi punto de vista, la antropomorfiza: la naturaleza creadora (ἡ δημιουργήσασα φύσις)⁶⁶, o el caso más claro:

Pues si bien las manos son un instrumento, *la naturaleza siempre distribuye*
 —como en el caso del hombre que es inteligente— cada cosa para que pueda

... εὐθὺς γὰρ καὶ τὰ
 φύσει μόρια κατὰ φύσιν ἔχει τούτῳ μόνῳ καὶ τὸ
 τούτου ἄνω πρὸς τὸ τοῦ ὅλου ἔχει ἄνω·

⁶⁵ Cf. *Pol.*, I, ii 1254b 7-14:

... ἐν οἷς φανερόν ἐστιν ὅτι
 κατὰ φύσιν καὶ συμφέρον τὸ ἄρχεσθαι τῷ σώματι ὑπὸ τῆς
 ψυχῆς καὶ τῷ παθητικῷ μορίῳ ὑπὸ τοῦ νοῦ καὶ τοῦ μορίου
 τοῦ λόγον ἔχοντος, τὸ δ' ἐξ ἴσου ἢ ἀνάπαλιν βλαβερόν πάσιν.
 πάλιν ἐν ἀνθρώπῳ καὶ τοῖς ἄλλοις ζῴοις ὡσαύτως· τὰ μὲν
 γὰρ ἡμεῖρα τῶν ἀγρίων βελτίω τὴν φύσιν, τούτοις δὲ πᾶσι
 βέλτιον ἄρχεσθαι ὑπ' ἀνθρώπου, τυγχάνει γὰρ σωτηρίας
 οὕτως.

⁶⁶ Cf. *De P.A.*, I, v 645a 5.

usarse (porque conviene más que a quien es flautista
 le den flautas, que conceder el arte de tocar la flauta a quien tiene flautas).
 Pues al más grande y poderoso entrega lo más pequeño, pero
 no al más pequeño lo más valioso y grande. Pues si
 así es mejor, la naturaleza hace lo óptimo
 según sus posibilidades; el hombre no es el más inteligente
 por sus manos, sino porque *es el más inteligente*
 de los seres vivos tiene manos.⁶⁷

De igual modo, son dignos de tomarse en cuenta los pasajes donde Aristóteles manifiesta que la *natura* siempre hace lo mejor: ἡ δὲ φύσις ἐκ τῶν ἐνδεχομένων ποιεῖ τὸ βέλτιστον (*De P.A.*, IV, x 687a 16-17) y οὐθὲν... μάτην ἡ φύσις ποιεῖ (*Pol.*, I, i 1253a 9).

4) Cuando en la *Política* se refiere a las ventajas que el *λόγος* le proporciona al ser humano, establece una serie de *antítesis*:

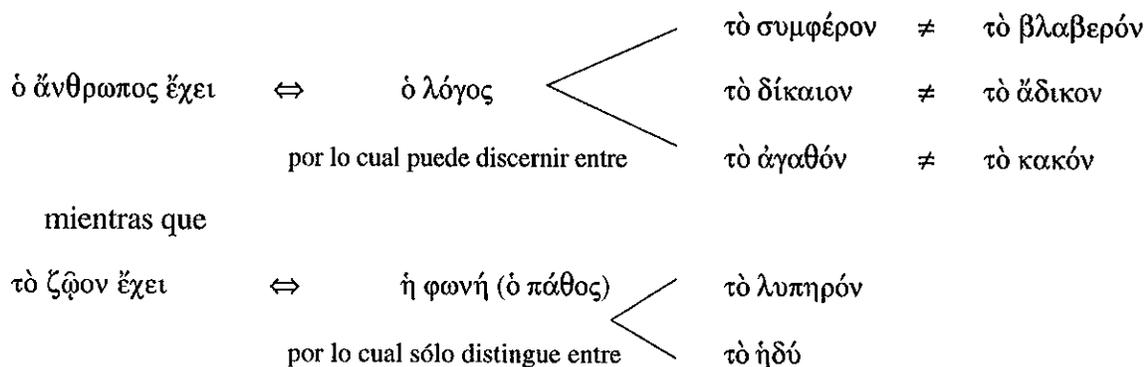
... el porqué el hombre (es) un animal
 político —más que toda abeja y todo animal gregario—
 es evidente. Pues, como decimos, la naturaleza no hace nada en vano.
 De entre los animales únicamente el hombre posee la palabra. En efecto,
 el sonido es señal *de dolor y de placer*, por lo cual también los

⁶⁷ Cf. *op. cit.*, IV, x 687a 10-18:

αἱ μὲν γὰρ χεῖρες ὄργανόν εἰσιν, ἡ δὲ φύσις αἰεὶ διανέμει,
 καθάπερ ἄνθρωπος φρόνιμος, ἕκαστον τῷ δυναμένῳ
 χρῆσθαι (προσῆκει γὰρ τῷ ὄντι ἀλύτην δοῦναι μᾶλλον
 ἀλύτους ἢ τῷ ἀλύτους ἔχοντι προσθεῖναι ἀλύτικὴν).
 τῷ γὰρ μείζονι καὶ κυριωτέρῳ προσέθηκε τοῦλαττον, ἀλλ'
 οὐ τῷ ἐλάττονι τὸ τιμιώτερον καὶ μείζον. εἰ οὖν
 οὕτως βέλτιον, ἡ δὲ φύσις ἐκ τῶν ἐνδεχομένων ποιεῖ
 τὸ βέλτιστον, οὐ διὰ τὰς χεῖρας ἐστὶν ὁ ἄνθρωπος
 φρονιμώτατος, ἀλλὰ διὰ τὸ φρονιμώτατον εἶναι τῶν
 ζώων ἔχει χεῖρας.

demás animales (lo) tienen (ya que hasta la naturaleza de estos llega el tener la sensación *del dolor y del placer*, e indicárselo entre sí). Pero la palabra existe para hacer evidente *lo provechoso y lo nocivo*, como también *lo justo y lo injusto*. Para los hombres esto es lo propio con relación a los otros animales: que sólo (ellos) tengan la percepción *de lo bueno y lo malo, de lo justo e injusto* y de otras cosas, y la comunión de esto crea la familia y la sociedad política.⁶⁸

Los opuestos mencionados en este trozo se pueden resumir de la siguiente forma:



A partir del esquema se deduce que, a diferencia de los ζῶα, el ser humano percibe más que las meras sensaciones; porque gracias al intelecto tiene la capacidad de razonar acerca de aspectos de mayor profundidad, como lo es el elegir entre lo que está bien y lo que está mal.

⁶⁸ Cf. *Política*, I, i 1253a 7-18:

... διότι δὲ πολιτικὸν ὁ ἄνθρωπος ζῶον πάσης μελίττης καὶ παντὸς ἀγελαίου ζῶου μᾶλλον, δῆλον. οὐθὲν γάρ, ὡς φαμέν, μάτην ἢ φύσις ποιεῖ· λόγον δὲ μόνον ἄνθρωπος ἔχει τῶν ζῶων. ἡ μὲν οὖν φωνὴ τοῦ **λυπηροῦ καὶ ἡδέος** ἐστὶ σημεῖον, διὸ καὶ τοῖς ἄλλοις ὑπάρχει ζῴοις (μέχρι γὰρ τούτου ἡ φύσις αὐτῶν ἐλήλυθεν, τοῦ ἔχειν αἴσθησιν **λυπηροῦ καὶ ἡδέος** καὶ ταῦτα σημαίνειν ἀλλήλοις), ὁ δὲ λόγος ἐπὶ τῷ δηλοῦν ἐστὶ τὸ **συμφέρον καὶ τὸ βλαβερὸν**, ὥστε καὶ τὸ **δίκαιον καὶ τὸ ἄδικον**· τοῦτο γὰρ πρὸς τὰλλα ζῶα τοῖς ἀνθρώποις ἴδιον, τὸ μόνον **ἀγαθοῦ καὶ κακοῦ καὶ δικαίου καὶ ἀδίκου** καὶ τῶν ἄλλων αἴσθησιν ἔχειν, ἡ δὲ τούτων κοινωνία ποιεῖ οἰκίαν καὶ πόλιν.

5) Abundante uso de los *superlativos*, tanto absolutos como relativos:

... Pues ciertamente, una vez terminado, el hombre *es el mejor de los animales*; así también, alejado de la ley y de la justicia (es) *el peor de todos*. Es *más penosa* la injusticia que tiene armas, el hombre nace teniendo armas, que destinará a la virtud o a lo contrario. Por esto, *el más impío y el más cruel* (es el hombre) sin virtud; en cuanto a los placeres amorosos y a la comida *es el peor*.⁶⁹

Como se podrá observar, Aristóteles se vale tanto de los adjetivos como de los adverbios para dar el grado superlativo. Mas a través del superlativo no sólo exalta las cualidades humanas, sino que también lo usa para destacar la enorme peligrosidad del hombre.

6) La idea de sometimiento está expresada por las *oraciones de voz pasiva con su respectivo agente*, para reiterar la noción de sojuzgamiento:

... En efecto, como decimos, es primero en el animal donde se observan el poder despótico y el político. Pues el alma domina al cuerpo con mando despótico; pero el pensamiento (domina) al instinto con mando político y regio. En lo cual es evidente que es natural y provechoso para el cuerpo *el ser dominado por el alma, y para la parte pasional, por el pensamiento y por la parte que posee la razón*; mas la igualdad o lo contrario es dañino para todos.

⁶⁹ Cf. *op. cit.*, I, i 1253a 31-37:

... ὥς-
περ γὰρ καὶ τελεωθὲν βέλτιστον τῶν ζῴων ὁ ἄνθρωπος
ἐστίν, οὕτω καὶ χωρισθὲν νόμου καὶ δίκης χείριστον πάν-
των. χαλεπωτάτη γὰρ ἀδικία ἔχουσα ὄπλα, ὁ δ' ἄνθρωπος
ὄπλα ἔχων φύεται φρονήσει καὶ ἀρετῇ οἷς ἐπὶ τάναντία
ἔστι χρῆσθαι μάλιστα. διὸ ἀνοσιώτατον καὶ ἀγριώτατον
ἄνευ ἀρετῆς καὶ πρὸς ἀφροδίσια καὶ ἐδωδῆν χείριστον...

A su vez, en relación con el hombre y con los demás animales (sucede) lo mismo. Por su naturaleza, (son) mejores los animales domesticados que los salvajes; pero para todos estos es mejor que sean dominados por el hombre, ya que

[de este modo alcanzan su salvación.⁷⁰

Por la misma razón los verbos de mando tales como ἄρχω son recurrentes, ya sea cuando el filósofo habla de la relación hombre-animal, ya cuando se refiere a la relación entre el hombre y sus órganos.

7) Las *partículas adversativas* adquieren gran relevancia, puesto que es necesario traducirlas para tener una idea más fidedigna de lo que Aristóteles deseaba transmitir:

... A su vez, en relación con el hombre y con los demás animales (sucede) lo mismo. Por su naturaleza, (son) mejores los animales domesticados que los salvajes; pero para todos estos es mejor que sean dominados por el hombre, ya que

[de este modo alcanzan su salvación.⁷¹

⁷⁰ Cf. *op. cit.*, I, ii 1254b 3-14:

... ἔστι δ' οὖν, ὡς περ λέγομεν, πρῶτον ἐν ζῳῳ θεωρῆσαι καὶ δεσποτικὴν ἀρχὴν καὶ πολιτικὴν· ἡ μὲν γὰρ ψυχὴ τοῦ σώματος ἄρχει δεσποτικὴν ἀρχήν, ὁ δὲ νοῦς τῆς ὀρέξεως πολιτικὴν καὶ βασιλικὴν· ἐν οἷς φανερόν ἐστιν ὅτι κατὰ φύσιν καὶ συμφέρον τὸ ἄρχεσθαι τῷ σώματι ὑπὸ τῆς ψυχῆς καὶ τῷ παθητικῷ μορίῳ ὑπὸ τοῦ νοῦ καὶ τοῦ μορίου τοῦ λόγον ἔχοντος, τὸ δ' ἐξ ἴσου ἢ ἀνάπαλιν βλαβερόν πᾶσιν· πάλιν ἐν ἀνθρώπῳ καὶ τοῖς ἄλλοις ζῳοῖς ὡσαύτως· τὰ μὲν γὰρ ἡμερᾶ τῶν ἀγρίων βελτίω τὴν φύσιν, τούτοις δὲ πᾶσι βέλτιον ἄρχεσθαι ὑπ' ἀνθρώπου, τυγχάνει γὰρ σωτηρίας οὕτως.

⁷¹ Cf. *op. cit.*, I, ii 1254b 12-14:

... τὰ μὲν γὰρ ἡμερᾶ τῶν ἀγρίων βελτίω τὴν φύσιν, τούτοις δὲ πᾶσι βέλτιον ἄρχεσθαι ὑπ' ἀνθρώπου, τυγχάνει γὰρ σωτηρίας οὕτως.

La importancia de traducir las partículas también se observa en:

... Por consiguiente, la naturaleza quiere hacer distintos los cuerpos de los libres y de los esclavos; *mientras unos* (son) fuertes para el empleo de la fuerza, *los otros* rectos e inútiles para tales actividades, pero útiles para la vida política...⁷²

Un ejemplo más:

Del mismo modo, evidentemente hay que creer que las plantas existen a causa de los animales, y los animales a causa de los hombres. *Mientras los domesticados* para nuestro uso y alimento, *de los salvajes* —si no todos los restantes— por lo menos la mayoría (existe) para nuestro alimento y ayuda; a fin de que de éstos se hagan ropa y otros instrumentos...⁷³

8) A cada paso se encuentran *verbos de necesidad e impersonales*: χρήσθαι, δεῖ, φανερόν ἐστί, δῆλον ἐστί, ἀναγκαῖον (ἐστί), προσήκει, y demás.

... Por consiguiente, si la naturaleza no hace nada sin un fin, ni nada en vano, *es necesario* que a causa de los hombres la naturaleza

⁷² Cf. *op. cit.*, I, ii 1254b 27-30:

... βούλεται μὲν οὖν ἡ φύσις καὶ τὰ σώματα διαφέροντα ποιεῖν τὰ τῶν ἐλευθέρων καὶ τῶν δούλων, τὰ μὲν ἰσχυρὰ πρὸς τὴν ἀναγκαίαν χρήσιν, τὰ δ' ὀρθὰ καὶ ἄχρηστα πρὸς τὰς τοιαύτας ἐργασίας, ἀλλὰ χρήσιμα πρὸς πολιτικὸν βίον...

⁷³ Cf. *op. cit.*, I, iii 1256b 16-21:

ὥστε ὁμοίως δῆλον ὅτι καὶ γενομένοις οἰητέον τὰ τε φυτὰ τῶν ζώων ἕνεκεν εἶναι καὶ τὰλλα ζῶα τῶν ἀνθρώπων χάριν, τὰ μὲν ἡμερα καὶ διὰ τὴν χρήσιν καὶ διὰ τὴν τροφήν, τῶν δ' ἀγρίων εἰ μὴ πάντα ἀλλὰ τὰ γε πλείιστα τῆς τροφῆς καὶ ἄλλης βοηθείας ἕνεκεν, ἵνα καὶ ἐσθῆς καὶ ἄλλα ὄργανα γίνηται ἐξ αὐτῶν...

haya creado a todos estos. De aquí que la ciencia de la guerra esté de algún modo relacionada con la adquisición —pues la cacería es una parte de ésta—, la cual *conviene que se use* contra las fieras y los hombres que, nacidos para ser dominados, no quieren (hacerlo); porque por naturaleza es justa esta guerra.⁷⁴

Debo aclarar que no me propuse realizar un exhaustivo análisis de cómo escribe Aristóteles, pero estas cuantas observaciones fueron las que me parecieron más evidentes para demostrar que a través de la propia lengua el filósofo manifiesta su pensamiento.

⁷⁴ Cf. *op. cit.*, I, iii 1256b 21-26:

γίνηται ἐξ αὐτῶν. εἰ οὖν ἡ φύσις μηθὲν μήτε ἀτελὲς ποιεῖ μήτε μάτην, **ἀναγκαῖον** τῶν ἀνθρώπων ἕνεκεν αὐτὰ πάντα πεποιηκέναι τὴν φύσιν. διὸ καὶ ἡ πολεμικὴ φύσει κτητικὴ πῶς ἔσται (ἢ γὰρ θηρευτικὴ μέρος αὐτῆς) ἢ **δεῖ χρῆσθαι** πρὸς τε τὰ θηρία καὶ τῶν ἀνθρώπων ὅσοι πεφυκότες ἄρ-χεσθαι μὴ θέλουσιν, ὡς φύσει δίκαιον τοῦτον ὄντα τὸν πό-λεμον.

CONCLUSIONES

Al hacer una recapitulación de todo lo expuesto en este trabajo, pienso que queda demostrada mi primera hipótesis: que Aristóteles no sólo propuso un nuevo campo de estudio (el zoológico), sino que sentó las bases del interés científico y lo puso en un plano de igualdad ante las investigaciones filosóficas y las de otra índole. Cabe aclarar que en la obra zoológica del filósofo percibo una doble teleología:

- aquella que caracteriza todos sus estudios propiamente filosóficos; es decir, el afán de encontrar las causas (sobre todo, la causa final) de los *πρόγματα*,
- y la que condicionó su existencia misma: el deseo infinito de conocer, el apoderarse de la sabiduría total (*ὄλη σοφία*).

Con base en la segunda clase de teleología, estimo que para el fundador del Liceo el conocimiento no era un simple medio, sino un fin para desarrollar al máximo la capacidad intelectual, la cualidad más distintiva del hombre. Motivo por el cual, siendo congruente con su postulado, el Estagirita mantiene un espíritu abierto hacia cualquier tipo de estudios; sin importarles que unos sean más prestigiados que otros, pues cada uno de ellos brinda al ser humano la oportunidad de ejercitar la razón (*λόγος*) y, por ende, cada uno es digno de ser tomado en cuenta.

Un ejemplo de tan peculiar forma de pensar se localiza en *De P.A.* (I, v 644b 22-645a 37), donde Aristóteles lleva a cabo una acalorada defensa de la zoología cuyo objetivo es

poner a la vista de todos un área del saber que hasta entonces había sido ignorada y dejada de lado. A lo largo de su discurso intenta despertar el interés del público en general, y en particular busca atraer a los filósofos. Para mover a su auditorio, acostumbrado a ocuparse en cosas más trascendentes, utiliza tanto el apasionamiento como su propia doctrina teleológica, y con ello le hace más atractiva la indagación acerca de los animales. Al mismo tiempo, lo exhorta a no quedarse con los estudios tradicionales y a que con una mentalidad abierta se incline por este novedoso tipo de investigación.

En resumen, considero que los principales argumentos que esgrime a favor de la zoolo-
gía son:

- A partir de las cosas perecederas se puede llegar a conocer algo de las nobles y divinas.
- A causa de su familiaridad con el hombre, se puede obtener un conocimiento más exacto y profundo.
- Cada especie animal tiene su belleza.
- En los ζῷα se pueden examinar las causas.
- Es necesario no sentir puerilmente aversión hacia la investigación de los seres vivos más humildes, ya que en todas las cosas naturales existe algo admirable.
- En absolutamente todos los seres vivientes hay algo de natural y de hermoso.
- Sobre todo en las obras de la naturaleza no hay nada casual sino causal.
- El fin de la existencia de los seres vivos es lo hermoso (τὸ καλός).
- Si alguien considera que la contemplación de los otros seres es indigna, es preciso que piense igual respecto a la observación de sí mismo.

Con base en lo anterior, es evidente que Aristóteles exalta las investigaciones zoológicas y las eleva al mismo rango de las políticas y filosóficas; pues, en contraste con las primeras, dichos estudios gozaban de gran aceptación.

En cuanto a mi segunda hipótesis, pienso que así mismo queda confirmada en el capítulo III de la segunda parte, donde pruebo que Aristóteles no es el responsable de nuestro comportamiento depredador —como afirma principalmente Hughes—, sino que dicha aseveración se sustenta en una lectura parcial de ciertos pasajes contenidos en la *Política*, cuya confrontación con el tratado zoológico más importante (*De P.A.*) hace pensar que el filósofo maneja dos postulados antitéticos respecto a los ζῷα: uno totalmente utilitarista y otro científico.

Luego de exponer las principales líneas de interpretación surgidas en torno a la visión zoológica del Estagirita, y tras realizar un análisis de los fragmentos en los cuales él manifiesta su postura con relación a la fauna (tanto en la *Pol.* como en la *E.N.*); observo que, gracias a una interpretación descontextualizada, en la cultura occidental ha prevalecido la idea de que Aristóteles autoriza el exterminio de los animales poniendo como justificación la supremacía humana, sin reparar en los trozos donde él mismo especifica en qué consiste esa superioridad.

Mi argumentación primordial a favor del griego consiste en que varios estudiosos y, sobre todo Donald Hughes, se basan en uno o dos pasajes para responsabilizarlo; en pocas palabras, ven tal o cual fragmento como un todo y no como parte del pensamiento general del alumno de Platón. Por lo tanto, una vez valorada la totalidad de los lugares referidos a los animales, encuentro lo siguiente:

Lo propio del ἄνθρωπος es la posesión del λόγος y esto conlleva otra característica esencial del ser humano, la vida práctica que tiene el *logos* (ὁ βίος πρακτική τοῦ λόγον ἔχοντος);¹ a partir de aquí, la idea de “acción” adquiere gran trascendencia. Más adelante, cuando define la felicidad como un tipo de *actividad* del alma/mente conforme a la virtud, sostiene que ni los niños ni los animales pueden ser llamados dichosos debido a que no participan

¹ Cf. *Ética Nicomaquea*, I, VII 1098a 4.

de tal *actividad*, porque para ello se requiere tanto de una vida completa como de *una virtud completa*.²

Además de la vida práctica, la libertad de elección (προαίρεσις) es otra cualidad peculiar del ser humano, puesto que presupone el raciocinio; por eso anula a los niños, ya que sin el pensamiento sus habilidades son dañinas (ἄνευ νοῦ βλαβεραὶ φαίνονται οὖσαι).³ De lo anterior se desprende que la posesión y el empleo del λόγος son el requisito indispensable para ejercer la libertad de elección.

Posteriormente critica la conducta bestial porque es originada por la falta de virtud y porque los animales no tienen ni la libre elección ni el raciocinio, sino que se apartan de la naturaleza como de los hombres quienes están locos (τὰ ζῷα οὐ γὰρ ἔχει προαίρεσιν οὐδέ λογισμόν, ἀλλ' ἐξέστηκε τῆς φύσεως, ὡσπερ οἱ μαινόμενοι τῶν ἀνθρώπων),⁴ pues ni los animales ni los dementes pueden ejercer su capacidad intelectual.

Hasta aquí todo parece apoyar la interpretación utilitarista y la de Hughes, porque ambas hallan su argumento más poderoso cuando el Estagirita dice explícitamente que el ser humano debe gobernar a los demás vivientes.⁵ Sin embargo, considero que se ha malinterpretado dicho pasaje, ya que los estudiosos lo sacaron del discurso unitario de Aristóteles y no se percataron de que en las líneas anteriores a ese trozo, el sabio enfatizó que —alejado de la ley y de la justicia— el hombre es el peor de todos los animales, porque él es el único capaz de destinar su arma primordial (el λόγος) a la virtud o al vicio; razón por la cual el más impío y el más cruel es el hombre sin virtud.⁶

De igual manera, en la *E.N.* reconoce la peligrosidad humana al admitir que: diez mil veces más males puede causar un hombre malo que una fiera (μυριοπλάσια γὰρ ἂν κακὰ ποιήσειεν ἄνθρωπος κακὸς θηρίου).⁷

² Cf. *op. cit.*, I, IX 1099b 33-1100a 5.

³ Cf. *op. cit.*, VI, XIII 1144b 8-10.

⁴ Cf. *op. cit.*, VII, VI 1149b 35-1150a 2.

⁵ Cf. *Política*, I, ii 1254b 3-14.

⁶ Cf. *op. cit.*, I, i 1253a 31-37.

⁷ Cf. *Ética Nicomaquea*, VII, vi 1150a 7-8.

En general, pienso que la superioridad humana consiste en la posesión del *λόγος*, palabra y razón, aunada a la justicia (*δίκη*) y a la libertad de elección (*προαίρεσις*). No obstante, viene al caso aclarar que el *ἄνθρωπος* aventaja a los restantes seres vivos gracias a la *vida práctica*; por lo tanto, poco importa que el hombre tenga la facultad intelectual, si no la ejerce día a día para conducirse de acuerdo con la justicia y la virtud.

Estoy segura de que cuando Aristóteles dice que para todos los animales es mejor que sean gobernados por el *ἄνθρωπος*, no se refiere a cualquier miembro de la especie humana, sino que, en su calidad de filósofo, alude al hombre que para nosotros resulta ideal, al que siempre aspira a la virtud y elige lo óptimo, lo virtuoso.

Por consiguiente, cada decisión que este hombre tome estará en función de lo que el raciocinio y la justicia le aconsejen. Agrego una cosa más, al mismo tiempo que el hombre aristotélico ejerce su libertad de elección, de antemano asume su responsabilidad ante las consecuencias que sus actos generen.

Al regresar a la interpretación utilitarista y a la afirmación de Hughes, coincido en que hay utilitarismo en la visión zoológica de Aristóteles, pues hereda la perspectiva antropocéntrica propia de la cultura griega; sin embargo, el utilitarismo está delimitado por la noción filosófica del *ἄνθρωπος* manejada por el discípulo de Platón: por hombre entiende *ser virtuoso*, quien al gobernar a los demás tiene que demostrar su índole suprema, el poseer el *λόγος* y emplearlo para el bien.

En conclusión, los seres restantes (*τὰ ἄλλα ζῷα*) están exclusivamente al servicio del hombre bueno (*ἀγαθός*), y sólo éste ha de gobernarlos; como se trata de un ser cuya aspiración es la virtud (*ἀρετή*) no existe ningún peligro para la fauna, ya que él escogerá lo mejor para todos, lo bueno. Afirmo que, incluso en el caso de que dicho *ἄνθρωπος* obedezca más a su beneficio, sería absurdo que deseara acabar con aquello que le proporciona algún provecho; puesto que tal comportamiento distaría de ser *racional e inteligente*.

De lo arriba mencionado, deduzco que más que una actitud de sojuzgamiento indiscriminado, Aristóteles propone una conducta responsable y protectora; o, en último lugar,

una explotación moderada, porque cada ser vivo (hombre, animal, planta, etcétera) constituye el entero (ὅλος) equivalente a la naturaleza. De igual modo, conforme a la teleología aristotélica, si la *natura* —que es sabia y no hace nada sin un fin— juzgara que se puede prescindir de los animales, simplemente no habría permitido su existencia.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

Iliada

En ella se localizan un total de ciento treinta y un citas. Estos son los símiles que destacan por su recurrencia:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>cualidad propia del animal:</i>
león	38 veces	— brioso y fiero, valiente y temerario (33 veces) — cruel y sanguinario (5)
perro	13	— valiente, impetuoso, ágil y constante (10) — cobarde (3)
águila	8	— relacionada con augurios (4) — impetuosa y rápida (4)
buey	7	— débil, víctima de sacrificio (5) — majestuoso y gallardo (1) — firme y solidario (1)
ciervo	6	débil y cobarde
jabalí	6	impetuoso, valiente, arrojado y fiero
gavilán	5	rápido
caballo	5	— rápido e impetuoso (4) — gallardo y altivo (1)
<i>total:</i> 88 apariciones		

Pasajes relativos a *seres fantásticos*:

<i>personaje:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>papel que desempeña:</i>
dragón	3 veces	— interviene en un augurio (1) — arrogante y temerario (1) — furioso y con ansiedad bélica (1)

Quirón	2	— se le presenta como el centauro más justo (1) — maestro de Aquiles (1)
Janto	1	Caballo parlante que enmudece tras vaticinar la muerte de Aquiles
Quimera	1	se da su descripción
<i>total: 7 casos</i>		

Augurios:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>
águila	4 veces
dragón	1
garza	1
<i>total: 6 apariciones</i>	

Símiles entre animales y dioses:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>dios:</i>	<i>cualidad:</i>
gavilán	3 veces	— Poseidón — Apolo — Tetis	velocidad ” ”
paloma	2	— Hera — Atenea	su manera de caminar ”
buitre	1	— Atenea — Apolo	su capacidad de metamorfosis ”
halcón	1	Atenea	rapidez
<i>total: 7 veces</i>			

Odisea

En la *Odisea* hay cuarenta y cinco citas, que equivalen a una tercera parte de los pasajes de la *Ilíada*. Según la frecuencia, se obtienen estos resultados:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>cualidad:</i>
león	7 veces	arrogante, valiente, sanguinario
águila	4	— interviene en augurios (3) — veloz (1)
cerdos	4	— hechizo de Circe (2) — débiles, víctimas de sacrificio (1) — depredadores (1)
buey	3	— débil, víctima de sacrificio (2) — ruidoso (1)
peces	3	débiles y frágiles
gavilán	2	— interviene en un augurio (1) — veloz (1)
gaviota	2	— veloz (1) — víctima (1)
golondrina	2	— hermosa voz (1) — metamorfosis de Atenea (1)
murciélago	2	— se adapta a su medio (1) — índole gregaria y ruidosa (1)
perro	2	— con fiereza defiende a sus hijos (1) — Argos, el fiel amigo de Odiseo (1)
<i>total: 31 citas</i>		

Pasajes referentes a *seres fantásticos*:

<i>personaje:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>papel que desempeña:</i>
Centauros	1 vez	Relato de su lucha contra los Lapitas
Escila	1	Se da su descripción

monstruos	1	Descripción de los horrendos seres que rodean el palacio de Circe
Proteo	1	Se describe la forma en que Menelao lo captura y sus vaticinios
<i>total: 4 casos</i>		

Augurios:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>
águila	3 veces
gansos	1
gavilán	1
<i>total: 5 intervenciones</i>	

Sólo tiene dos *símiles entre animales y dioses:*

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>dios:</i>	<i>cualidad:</i>
gaviota	1 vez	Hermes	rapidez
golondrina	1	Atenea	metamorfosis

Los trabajos y los días

Contiene treinta y cuatro referencias.

Animales vistos como instrumentos de trabajo:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>trabajo en el que ayudan/ consejos:</i>
buey	10 veces	ayudan a arar el campo
bueyes y mulas	2	"
perro	1	vigila la casa
bueyes, mulas y caballos	1	ponerles el yugo
bueyes, chivos, grey de carneros	1	cuidados para que rindan más
puercos, toros y mulos	1	cuidados
carneros, bueyes, mulos y perro	1	domesticación
<i>total: 17 casos</i>		

Como fuente de materias primas:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>materia prima aportada:</i>
cabras	2 veces	carne, leche
ovejas	2	lana
abejas	1	miel
buey	1	cuero para zapatos
chivos	1	piel para capas
<i>total: 7 citas</i>		

Como *indicadores climáticos*:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>estación que anuncia:</i>
grulla	1 vez	invierno
cuclillo	1	fin del invierno y principio de la primavera
golondrina	1	primavera
cigarra	1	verano
<i>total: 4 veces</i>		

Menciona tres *augurios*:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>indica:</i>
aves	2 veces	— propicias para la boda — merecen cuidado y respeto por traer presagios
corneja	1	mal agüero

Como *bienes materiales*:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>
greyes	2 veces
rebaños	1
<i>total: 3 casos</i>	

Teogonía

Cuenta con veintidós pasajes relacionados con animales.

Seres fantásticos:

<i>personaje:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>descripción:</i>
Cerbero	2 veces	— carnívoro, perro de Hades con voz broncínea, tiene 50 cabezas, es despiadado y feroz — perro terrible, cruel, carnívoro, posee malas artes
dragón	1	terrible, guardián de las manzanas de oro
Equidna	1	mitad monstruosa serpiente, terrible, grande, jaspeada y carnívora
Esfinge	1	funesta
Gorgonas (Medusa)	1	cabellera de serpiente
Hidra de Lerna	1	experta en obras luctuosas
León de Nemea	1	pena para los hombres, exterminaba tribus completas
Orto	1	perro de Gerión, duro de alma
Pegaso	1	caballo alado
Quimera	1	tenía 3 cabezas: una de león de ojos feroces, otra de cabra y otra de serpiente, de recio dragón; [león por delante, dragón por detrás, cabra en el medio, soplando una fuerza terrible de fuego encendido]
Quirón	1	centauro
Tifeo	1	Ver pasaje griego ¹
<i>total: 13 casos</i>		

¹ Cf. capítulo II, Hesíodo, *Teogonía*, pp. 27-28.

Animales *en sí*:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>interviene en/ funge como:</i>
bueyes	3 veces	— vistos como bienes materiales (2) — epíteto de Pluto (1)
águila	2	— mito de Prometeo y el águila — Hércules libera a Prometeo
aves	1	símil con las Harpías e Iris
corderos	1	rebaño de Hesíodo
león	1	epíteto de Aquiles
zánganos	1	símil con las mujeres
<i>total: 9 pasajes</i>		

POESÍA LÍRICA ARCAICA

En resumen se localizaron setenta citas, de las cuales destacan las siguientes.

Poetas líricos en general

Animales que intervienen en *símiles*:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>cualidad /pasaje donde interviene:</i>
caballo	3 veces	— símil con Eros: siempre vence (1) — arrogancia y gallardía (2)
asno	2	— soporta grandes cargas (deudas) — se alude a su espinazo
cervato	2	fragilidad, indefensión
lobo	2	perversidad
aves	1	Alcmán, igual que ellas, quiere ir por todas partes
bestias	1	desconocen su porvenir
búho	1	inutilidad de su canto
cisne	1	su hermosa melodía
mosca	1	su vuelo es más lento que el cambio de la voluntad humana
pájaros	1	huyen ante el peligro
perro	1	vive expuesto a la intemperie
potranca tracia	1	altanería
ruiseñor de Ceos	1	Simónides o Baquílides se comparan con él por su dulce canto
serpiente	1	de índole dulceamarga, símil con Eros
yegua	1	arrogancia y altanería
<i>total:</i> 20 casos		

Alusiones mitológicas:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>dios o héroe con el que se relaciona:</i>
aves y peces	1 vez	encantados por Orfeo
caballos	1	integran la cuadriga de Helios
gorriones	1	compañeros de Afrodita
jabalí	1	relacionado con Teseo
palomas	1	hijas de Atlas
serpiente	1	engendra a un Plisténida (Agamenón)
yeguas	1	compañeras de Afrodita
<i>total: 7 citas</i>		

Como bienes materiales:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>valorado como:</i>
caballos	1	riqueza de Hierón
caballos y mulos	1	posesión del hombre rico
caballos y perros de caza	1	posesión del hombre rico
ovejas	1	riqueza
yeguas y asnos	1	bienes
<i>total: 5 citas</i>		

Píndaro (Píticas)

En esta obra hay veintitrés pasajes relativos a los ζῷα.

Referencias mitológicas:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>dios o héroe con el que se relaciona:</i>
Quirón	6 veces	— su origen y su habilidad médica (2) — tutor de Jasón (2) — tutor de Aquiles — tutor de Asclepio

Medusa	2	— su muerte a manos de Perseo — se habla de las Gorgonas
Tifeo	2	monstruo encadenado al Etna
vellocino	2	se narra toda su historia
águila	1	animal predilecto de Zeus, simboliza su poder regio
asnos	1	sacrificados a Apolo
centauro	1	su origen
leones	1	Apolo los ahuyenta de Libia
<i>total:</i> 16 alusiones		

Epítetos:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>se le atribuye a:</i>
caballos	3 veces	— Siracusa: nodriza de hombres y caballos — Atenas: lugar ideal para los caballos — Cirene: guadora de caballos
rebaños	1	Cirene: señora de una tierra de muchos rebaños
<i>total:</i> 4 apariciones		

Símiles:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>cualidad:</i>
abejas	1	el zumbido que producen cuando van de un lado a otro
lobo	1	crueldad y astucia
zorras	1	maldad y astucia
<i>total:</i> 3 casos		

Esopo

Animales que intervienen con mayor frecuencia:

<i>animal:</i>	<i>frecuencia:</i>	<i>cualidad:</i>
zorra	26 veces	+ inteligente (17) – perversa y ladina (9)
asno	18	+ sabio (2) sufrido (1) – ridículo, imprudente y fanfarrón (15)
lobo	17	+ justo (2) – hipócrita y sanguinario (11) tonto (4)
perro	14	+ inteligente (5) – malvado y fanfarrón (9)
león	13	+ justo (1) – fiero y arrogante (12)
serpiente	13	siempre malvada
mono	11	+ sabio (2) – mentiroso y fanfarrón (9)
gallo, gallina	9	+ inteligente, sensato, bueno (5) – peleonero, tonto (2) como bienes materiales (2)
comadreja	8	siempre malvada
ranas	7	+ prudentes (3) – falaces, necias y cobardes (4)
cabras	6	+ inteligentes, astutas (3) – malas e imprudentes (3)
golondrina	5	+ sabia (3) – soberbia (1) indica cambios climáticos (1)
ovejas	5	+ francas, valientes, inteligentes (2) – tontas, malagradecidas (3)

corneja	4	+ sensata (2) – envidiosa (2)
cuervos	4	+ justo (1) – insensato (2) y depredador (1)
liebre	4	+ astuta (2) – cobarde, confiada (2)
<i>total:</i> 164 casos		

No es tan recurrente la presencia de:

el ruiseñor, el escarabajo, el gorrión, el buey, el atún, la perdiz, el pavo real, el leopardo, el alción, el murciélago, el jabalí, el pez, el cocodrilo, la avispa, la grulla, la oca, el elefante, la paloma, el mosquito, la gaviota, el milano, la garza, la mula, la cigarra, el escorpión, la alondra, la cigüeña y el topo, etcétera.

BIBLIOGRAFÍA

Textos aristotélicos:

- ARISTÓTELES: *Ética Nicomaquea*. México, UNAM, 1954. Versión española y notas por Antonio Gómez Robledo.
- : *Generación de los animales*. Madrid, Nueva Biblioteca Filosófica (LXXI), 1933. Traducción de D. Francisco Gallach Palés.
- : *Generation of animals*. Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, # 366), 1990. With an english translation by A. L. Peck.
- : *Historia animalium I. Books I-III*. Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, # 437), 1979. With an english translation by A. L. Peck, M. A., Ph. D.
- : *Historia animalium II. Books IV-VI*. Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, # 437), 1970. With an english translation by A. L. Peck, M. A., Ph. D.
- : *History of animals. Books VII-X*. Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, # 439), 1991. Edited and translated by D. M. Balme.
- : *Historia de los animales*. Madrid, AKAL, 1990. Ed. de José Vara Donado.
- : *Investigación sobre los animales*. Madrid, Gredos, 1992. Traducción de Carlos García Gual.
- : *Parts of animals. Movement of animals, progression of animals*. Cambridge, Harvard University Press (The Loeb Classical Library, # 323), 1968. With an english

translation by A. L. Peck, M. A., Ph. D. *Movement of animals and Progression of animals* translated by E. S. Forster, M. A.

—: *Política*. México, UNAM, 1963. Versión española, notas e introducción de Antonio Gómez Robledo.

—: *Reproducción de los animales*. Madrid, Gredos, 1994. Introducción, traducción y notas de Esther Sánchez.

ARISTOTLE: *On man in the Universe*. New York, Classics Club, 1943. Edited with introduction by Louise Ropes Loomis.

Fuentes antiguas:

ARISTÓFANES: *Las once comedias*. México, Porrúa, 1976 (5a. ed.). Versión directa del griego con introducción de Ángel Ma. Garibay.

—: *Comoediae. Tomus I. Acharnienses, Equites, Nubes, Vespas, Pacem, Aves continens*. Great Britain, Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis, 1970 reprinted (of 2nd. ed. 1906). *Recognoverunt brevique adnotatione critica instruxerunt* F. W. Hall and W. M. Geldart.

BONIFAZ NUÑO, Rubén: *Antología de la lírica griega*. México, UNAM, 1988. Selección, prólogo y versión rítmica.

CALINO ET AL.: *Líricos griegos arcaicos*. Barcelona, Editorial Seix Barral, 1966. Versión española de Juan Ferraté.

CHUAQUI, Carmen: *El texto escénico de Las ranas de Aristófanes*. México, UNAM, 1996.

DIOGENES LAERTIUS: *Lives of Eminent Philosophers*. London, Harvard University Press (tomo I), 1950 (3a. reimp. de 1a. ed. 1925). With an english translation by R. D. Hicks, M. A.

ESOPHO: *Corpus fabularum Aesopicarum*. Leipzig, Teubner (vol. prius), 1970. Edidit August Hausrath.

- ESOPHO Y BABRIO: *Fábulas de Esopo, Vida de Esopo y Fábulas de Babrio*. Madrid, Gredos, 1978. Introducción de Carlos García Gual, la *Vida y fábulas* de Esopo han sido traducidas por Pedro Bádenas de la Peña. Las *fábulas de Babrio*, por Javier López Facal.
- HESÍODO: *Los trabajos y los días*. México, UNAM, 1979. Introducción, versión rítmica y notas de Paola Vianello de Córdoba.
- : *Teogonía*. México, UNAM, 1978. Introducción, versión rítmica y notas de Paola Vianello de Córdoba.
- HIPÓCRATES: *De la medicina antigua*. México, UNAM, 1991. Introducción, texto crítico, traducción y notas de Conrado Eggers Lan.
- : *Hippocrates vol. V*. Great Britain, Harvard University Press, 1988. With an english translation by Paul Potter. Contiene *Sobre las afecciones y Enfermedades I y II*.
- : *Hippocrates vol. VI*. Great Britain, Harvard University Press, 1988. With an english translation by Paul Potter. Contiene *Sobre las afecciones internas y Enfermedades III*.
- : *Tratados hipocráticos I*. Madrid, Gredos, 1983. Introducción general de Carlos García Gual. Introducciones, traducciones y notas por C. García Gual, Ma. D. Lara Nava, J. A. López Férez, B. Cabellos Álvarez.
- : *Tratados hipocráticos II*. Madrid, Gredos, 1986. Las traducciones, introducciones y notas han sido llevadas a cabo por: J. A. López Férez (*Sobre los aires, aguas y lugares, Sobre los humores y Sobre los flatos*) y E. García Novo (*Predicciones I, II y Prenociones de Cos*).
- : *Tratados hipocráticos III*. Madrid, Gredos, 1986. Las traducciones, introducciones y notas han sido llevadas a cabo por: C. García Gual (*Sobre la dieta*), J. María Lucas de Dios (*Sobre las afecciones*), B. Cabellos Álvarez (Apéndice a *Sobre la dieta en las enfermedades agudas*) e I. Rodríguez Alfageme (*Sobre el uso de los líquidos y Sobre el alimento*).

- : *Tratados hipocráticos VI. Enfermedades*. Madrid, Gredos, 1990. Las traducciones, introducciones y notas han sido llevadas a cabo por: Assela Alamillo Sanz (*Enfermedades I-III*) y Ma. Dolores Lara Nava (*Afecciones internas*).
- HOMERO: *La Ilíada*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1991 (5a. reimp.). Versión directa y literal del griego por Luis Segala y Estalella.
- : *La Odisea*. México, EDITORIAL ÉPOCA, 1982. Versión directa y literal del griego por Luis Segala y Estalella.
- : *The Iliad of Homer. Books I-XII*. Macmillan Education Limited, 1978. Edited with introduction and commentary by M. M. Willcock.
- : *Homeri opera. Tomus II (Iliadis libros XIII-XXIV)*. Great Britain, Oxford University Press, 1976 (reimp. de 3a. ed.). Con anotación crítica de David B. Monro y Thomas W. Allen.
- : *Homeri opera. Tomus III (Odysseae libros I-XII)*. Great Britain, Oxford University Press, 1979 (2a. ed. reimp.). Con anotación crítica de Thomas W. Allen.
- : *Homeri opera. Tomus IV (Odysseae libros XIII-XXIV)*. Great Britain, Oxford University Press, 1980 (2a.). Con anotación crítica de Thomas W. Allen.
- PÍNDARO: *Píticas*. México, UNAM, 1991. Introducción, versión y notas de Rubén Bonifaz Nuño.
- PLATÓN: *Diálogos I*. Madrid, Gredos, 1990 (3a. reimp. de 1a. ed. 1981). Las traducciones, introducciones y notas han sido llevadas a cabo por J. Calonge (*Apología, Critón, Eutifrón, Hippias Menor e Hippias Mayor*), E. Lledó (*Ión, Lisis y Cármides*) y C. García Gual (*Laques y Protágoras*).
- : *Obras completas de Platón II. Diálogos polémicos segunda parte*. México, Compañía Editorial Continental, 1957. La traducción castellana es de Patricio de Azcárate. Incluye *Fedón* y *Timeo*.

- : *Platonis opera. Tomus I, tetralogias I-II continens*. Great Britain, Oxford University Press, 1979. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit Ioannes Burnet. Incluye *Fedón*.
- : *Platonis opera. Tomus IV, tetralogiam VIII continens*. Great Britain, Oxford Clarendon Press, 1978. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit Ioannes Burnet. Incluye *Timeo*.
- : *Teeteto o De la ciencia*. Buenos Aires, Aguilar Argentina, 1973 (4a. ed.). Traducción del griego y prólogo por José Antonio Míguez.
- SÓFOCLES: *Tragedias. Antígona-Electra. Vol. II*. Barcelona, Ediciones Alma Mater, 1965. Texto revisado y traducido por Ignacio Errandonea.
- SOPHOCLE: *Tome I. Ajax-Antigone-Oedipe-Roi-Électre*. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 19946 (quatrième édition). Texte établi et traduit par Paul Masqueray.
- VARIOS: *Antología de textos clásicos grecolatinos*. México, UNAM (Lecturas universitarias, 27), 1990 (3a. reimp.). Selección de Roberto Heredia, José Tapia y Germán Viveros.

Fuentes modernas:

- ALSINA, José: *Aristóteles. De la Filosofía a la Ciencia*. Barcelona, Montesinos (Biblioteca de Divulgación Temática 40), 1986.
- BABINI, José: *Historia sucinta de la ciencia*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1951.
- BARQUÍN, Manuel: *Historia de la Medicina*. México, Méndez Oteo, 1993.
- BETTEX, Albert: *El descubrimiento de la Naturaleza*. Barcelona, Plaza & Jones, 1967.
- BEUCHOT, Mauricio: *Ensayos marginales sobre Aristóteles*. México, UNAM, 1985.
- : *Ética y derecho en Tomás de Aquino*. México, UNAM, 1997.
- BYL, Simon (ed.): *Recherches sur les grands traités biologiques d'Aristote: sources écrites et préjugés*. Bruxelles, Palais des Académies, 1980.
- CAPPELLETTI, Ángel J.: *Ciencia jónica y pitagórica*. Caracas, Equinoccio, 1980.

- CHERNISS, Harold: *La crítica aristotélica a la filosofía presocrática*. México, UNAM, 1991.
Traducción de Loretta Brass de Eggers, Nicole Ooms, Luis Ignacio Helguera y Maité Brosa Curcó, bajo la dirección de Conrado Eggers Lan.
- CATAUDELLA, Quintino: *Historia de la literatura griega*. Barcelona, Editorial IBERIA, 1954.
Traducción del italiano por Ana María de Saavedra.
- DE COULANGES, Fustel: *Estudio sobre el culto, el derecho y las instituciones de Grecia y Roma*. México, Porrúa (Sepan cuantos, 181), 1992 (8a. ed.). Estudio preliminar de Daniel Moreno.
- DOVER, K. J.: *La letteratura della Grecia Antica*. Milano, Arnoldo Mondadori Editore, 1992. Traduzione di Enrica Bianchetti.
- DÜRING, Ingemar: *Aristóteles. Exposición e interpretación de su pensamiento*. México, UNAM, 1990 (2a. ed. corregida). Traducción y edición de Bernabé Navarro.
- F. MASON, Stephen: *Historia de las ciencias 1. La ciencia antigua, la ciencia en Oriente y la europa medieval*. Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- FALSONI, Mauro: en Bianchi Bandinelli, Ranuccio, *Historia y civilización de los Griegos*. La crisis en la polis. Historia, literatura, filosofía (t. v). Barcelona, Icaria, 1980 (ed. española).
- FARRINGTON, Benjamín: *Ciencia y filosofía en la Antigüedad*. Barcelona, Ed. ARIEL, 1972 (2a. ed.). Traducción castellana de P. Maset y E. Ramos. Revisión de J. M. López Piñero.
- FERRY, LUC: "La ecología profunda", en *Vuelta*, 192, 1992, 31-43. Traducción de Aurelia Álvarez Urbajtel.
- FINLEY, M. I.: *El mundo de Odiseo*. México, F.C.E. (Breviarios, 158), 1978 (2a. ed. en español de 2a. en inglés 1977). Título original: *The World of Odysseus*. Traducción de Mateo Hernández Barroso.
- GÓMEZ ROBLEDO, Antonio: *Ensayo sobre las virtudes intelectuales*. México, F.C.E., 1986 (1a. reimp. de 1a. ed. de 1957).

- GUTHRIE, W. K. C.: *Historia de la filosofía griega vi. Introducción a Aristóteles*. Madrid, Gredos, 1993. Versión española de Alberto Medina González.
- H. RENCKENS, S. J.: *Así pensaba Israel. Creación, paraíso y pecado original según Génesis I-3*. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1960.
- HELLER, Ágnes: *Aristóteles y el mundo antiguo*. Barcelona, Ediciones Península (historia, ciencia, sociedad 182), 1983. Traducción del original mecanografiado *Die Ethik der Aristoteles und das antike Ethos*, de José-Francisco Yvars y Antonio-Prometeo Moya.
- HODKINSON, Stephen: "The Ecology of the Ancient Greek-World", en *Classical Philology*. Chicago, volume # 4, 87, january-october, 1992, pp. 376-81.
- HUGHES, J. Donald: *La ecología en las civilizaciones antiguas*. México, F.C.E. (Breviarios, 316), 1981 (1a. ed. española). Título original: *Ecology in Ancient Civilizations*. Traducción de Sara Cordero de Quintanilla.
- HUXLEY, Aldous: *La situación humana*. Buenos Aires, EDHASA, 1980. Traducción de Eduardo Paz Leston.
- JAEGER WERNER, Wilhelm: *Aristóteles. Bases para la historia de su desarrollo intelectual*. México, F.C.E., 1946. Versión española de José Gaos.
- KAMLAH, Wilhelm: *Antropología filosófica y ética*. Buenos Aires, Alfa, 1976. Versión castellana de Ernesto Garzón Valdés.
- LESKY, Albin: *Historia de la literatura griega*. Madrid, Gredos, 1968. Versión española de José Ma. Díaz Regañón y Beatriz Romero.
- LLOYD, G. E. R.: *Aristotle: The growth and structure of his thought*. Cambridge, University Press, 1968.
- : *De Tales a Aristóteles*. Buenos Aires, EUDEBA, 1973. Título original de la obra *Early Greek Science: Thales to Aristotle*. Chatto & Windus Ltd., Londres, 1970. Traducida por Carlos Enrique Gondell.
- : *Methods and problems in Greek Science. Selected papers*. Cambridge, University Press, 1991.

- LÖBEL, Josef: *Historia sucinta de la Medicina Mundial*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1950.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (ed.): *Historia de la literatura griega*. Madrid, Cátedra, 1988.
- LOSEE, John: *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*. Madrid, Alianza Editorial, 1981 (3a. ed. española). Título original: *A Historical Introduction to the Philosophy of Science* (1st. ed., 1972). Versión española de A. Montesinos. Revisión de Alberto Elena.
- MARÍN PEDREÑO, Higinio: *La antropología aristotélica como filosofía de la cultura*. Pamplona, EUNSA, 1993.
- MOREAU, Joseph: *Aristóteles y su escuela*. Buenos Aires, EUDEBA, 1972. Título original: *Aristote et son école*. Traducida por Marino Ayerra.
- NESTLE, Wilhelm: *Historia del espíritu griego. Desde Homero hasta Luciano*. Barcelona, ARIEL, 1981 (3a. ed.). Traducción castellana de Manuel Sacristán.
- O. LOVEJOY, Arthur: *La gran cadena del ser. Historia de una idea*. Barcelona, ICARIA EDITORIAL, 1983 (1a. ed. en español). Título original: *The Great Chain of Being*, la traducción del inglés es de Antonio Desmouts.
- PASSMORE, John: *La responsabilidad del hombre frente a la naturaleza. Ecología y tradiciones en Occidente*. Madrid, Alianza Editorial, 1978.
- PETRIE, A.: *Introducción al estudio de Grecia. Historia, antigüedades y literatura*. México, F.C.E. (breviarios, 121), 1992 (12a. reimp.). Título original: *An Introduction to Greek History Antiquities and Literature*. Traducción de Alfonso Reyes.
- QUILES, Ismael: *Aristóteles. Vida-escritos-doctrina*. Madrid, Espasa-Calpe, 1963 (3a. ed.).
- REY, Abel: *La ciencia en la antigüedad. La madurez del pensamiento científico en Grecia*. México, UTEHA, 1961 (tomo CLXIII, 1a. ed. en español). Traducción castellana de José Almoína.
- : *La ciencia en la antigüedad. El apogeo de la ciencia técnica griega. Las ciencias de la naturaleza y del hombre. Las matemáticas desde Hipócrates hasta Platón*. México, UTEHA, 1962 (tomo CLXIV). Traducción castellana de José Almoína.

- SINGER, Peter: *Liberación animal. Una Ética Nueva para Nuestro Trato hacia los Animales*. México, EDITORIAL TORRES ASOCIADOS, 1996.
- TARN, W. y G. T. GRIFFITH: *La civilización helenística*. México, F.C.E., 1982. Traducción de Juan José Utrilla.
- WINDELBAND, Wilhelm: *La filosofía de los griegos*. México, Antigua Librería Robredo, 1948 (2a. ed.). Versión española e índices analíticos de Francisco Larroyo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
------------------------	---

Primera parte:
ANTECEDENTES

Capítulo I. EL ANIMAL EN EL *IMAGINARIO* POPULAR

I. CONCEPCIÓN DEL ANIMAL EN EL <i>IMAGINARIO</i> POPULAR DE OTROS PUEBLOS MEDITERRÁ- NEOS	9
II. CONCEPCIÓN DEL ANIMAL EN EL <i>IMAGINARIO</i> POPULAR GRIEGO	14

Capítulo II. EL ANIMAL EN LA *TRADICIÓN* POPULAR GRIEGA PREARISTOTÉLICA

I. ÉPICA: HOMERO	
I.1 Mundo real	17
I.2 Mundo épico	
a) <i>Ilíada</i>	19
b) <i>Odisea</i>	23
II. HESÍODO	
II.1 <i>Los trabajos y los días</i>	25
II.2 <i>Teogonía</i>	27
III. POESÍA LÍRICA ARCAICA	
III.1 Poetas líricos en general	30
III.2 Píndaro (<i>Píticas</i>)	31
IV. FÁBULA: ESOPPO	33
V. TRAGEDIA: SÓFOCLES (<i>Antígona</i> , vv. 332-373)	34
VI. COMEDIA: ARISTÓFANES	
VI.1 <i>Las avispas</i>	39
VI.2 <i>Las aves</i>	42
VI.3 <i>Las ranas</i>	44
VII. PLATÓN	
VII.1 <i>Fedón</i>	47
VII.2 <i>Protágoras</i>	49
VII.3 <i>Timeo</i>	53

Capítulo III. UTILIZACIÓN DEL ANIMAL COMO <i>AUXILIAR TERAPEÚTICO</i> : HIPÓ- CRATES	57
---	----

Segunda parte:
ARISTÓTELES

Capítulo I. UBICACIÓN DE LA OBRA ZOOLOGICA DE ARISTÓTELES

I. <i>CORPUS</i> CIENTÍFICO: ZOOLOGICO Y BOTÁNICO	
I.1 Escritos zoológicos conservados	65

I.2	Escritos zoológicos perdidos	66
I.3	Escrito botánico (perdido)	66
II.	CONTENIDO Y AUTENTICIDAD	
II.1	<i>Historia animalium</i>	67
II.2	<i>De partibus animalium</i>	70
II.3	<i>De incessu animalium</i>	72
II.4	<i>De motu animalium</i>	73
II.5	<i>De generatione animalium</i>	73
II.6	Escritos zoológicos perdidos	
	a) 'Ανατομαί	75
	b) Ζωικά	75
III.	UBICACIÓN CRONOLÓGICA	76

Capítulo II. FACTORES QUE PROPICIARON LA INCLINACIÓN ZOOLOGICA DE ARISTÓTELES

I.	RECURSOS PROPIOS	
I.1	Influencia paterna	79
I.2	Ambiente científico	80
I.3	Su propia vocación: la πολυμαθία ⇔ ὄλος	83
II.	RECURSOS EXTERNOS	
II.1	Su posición económica	86
II.2	Su biblioteca	87
II.3	Patronazgo	92

Capítulo III. REPERCUSIONES, USOS E INTERPRETACIONES DE LA VISIÓN ZOOLOGICA DE ARISTÓTELES

I.	PRINCIPALES LÍNEAS DE INTERPRETACIÓN MODERNAS	
I.1	Línea filosófica	97
I.2	Línea científica	98
I.3	Línea pragmática	99
I.4	Línea utilitarista	100
I.5	Línea ecologista	102
II.	HACIA UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS ZOOLOGICOS ARISTOTÉLICOS A LA LUZ DEL PENSAMIENTO ÉTICO-POLÍTICO DE ARISTÓTELES	
II.1	Libro I de la <i>Política</i>	106
II.2	<i>Ética Nicomaquea</i>	115
II.3	Tratados zoológicos, principalmente <i>De partibus animalium</i>	124
III.	ALGUNAS OBSERVACIONES ACERCA DEL LÉXICO Y LA SINTAXIS USADOS POR ARISTÓTELES	134

CONCLUSIONES	145
APÉNDICE ESTADÍSTICO	151
BIBLIOGRAFÍA	165
ÍNDICE	175